



textos y contextos

Revista de la Facultad de Comunicación
de la Universidad Central del Ecuador

ISSN: 1390-695X

ISSN electrónico: 2600-5735

18

Segunda época

Mayo 2019 - Octubre 2019

Periodismo, medios y política en América Latina

OPUSCULA OMNIA DIVI THOMAE AQUINATIS

DOCTORIS
ANGELICI.



Quae ita magno studio ab innumeris vitijs sunt castigata, atque ita feliciter suae praestinae integritati restituta, ut nunc primum ab Authoris sui manu in lucem emitti videantur.

Hic etiam adiecimus in omnium Theologorum gratiam eiusdem DIVI THOMAE Commentaria, in CANTICA CANTICORUM, IOB, IOANNEM ET APOCALYPSIM, nunc demum maiori fide, ac studio, quam antehac unquam castigatissima facta.

Quorum omnium seriem tertio ab hac pagina indicabit.





textosycontextos

Textos y contextos es una publicación semestral de la Facultad de Comunicación Social (FACSO) de la Universidad Central del Ecuador (UCE), que promueve la reflexión acerca de las diversas maneras en que se relacionan la comunicación, la cultura y la política.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR

FERNANDO SEMPÉRTEGUI ONTANEDA
RECTOR

FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL

DIMITRI MADRID
DECANO

TEXTOS Y CONTEXTOS

DIRECTOR

• GUSTAVO ABAD ORDÓÑEZ
grabad@uce.edu.ec

EDITORES ADJUNTOS

• ADRIÁN TARÍN SANZ
artarin@uce.edu.ec
• JUAN PABLO CASTRO RODAS
jpcastro@uce.edu.ec

COMITÉ ASESOR INTERNACIONAL

• OMAR RINCÓN
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES (COLOMBIA)
• BELÉN ZURBANO
UNIVERSIDAD DE SEVILLA (ESPAÑA)
• JULIO RAMOS
BERKELEY UNIVERSITY (ESTADOS UNIDOS)
• GINA SARACENI
UNIVERSIDAD JAVERIANA (COLOMBIA)

EQUIPO TÉCNICO

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

SONIA VEGA

SOPORTE TÉCNICO

JOSÉ MARÍA CHULDE
SISTEMA INTEGRADO DE BIBLIOTECAS

VALIDACIÓN DE ABSTRACTS

SANTIAGO SANGUÑA
INSTITUTO ACADÉMICO DE IDIOMAS

IMPRESIÓN

FABIÁN USIÑA

PORTADA

BASADA EN:

*OPUSCULA OMNIA DIVI THOMAE AQUINATIS DOCTORIS ANGELICI
OBRAS CORTAS DEL DIVINO DOCTOR ANGÉLICO TOMÁS DE AQUINO*

IMPRESO EN 1562

ÁREA HISTÓRICA-CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL - UCE

Segunda época

Bolivia Oe7-132 y Eustorgio Salgado
2509088 2509089 ext. 121
textosycontextos@uce.edu.ec

Los criterios expuestos en los artículos
son de responsabilidad exclusiva de sus autores
y no necesariamente coinciden
con el pensamiento de *Textos y contextos*.



Mayo 2019 - Octubre 2019

Quito - Ecuador

Segunda época

La edición número 18 de *Textos y contextos* tiene un significado especial para la Facultad de Comunicación Social, así como para el equipo editorial que la produce. Con ella se hace realidad un proceso de transición de la antigua versión impresa a una plataforma en línea, acorde con las normas vigentes para revistas indexadas. Hemos añadido al nombre original el subtítulo “segunda época” para recalcar esta modalidad de gestión y circulación en soporte digital. No obstante, para honrar la tradición documental y el seductor olor a tinta, imprimiremos también un número limitado de ejemplares en papel.

En octubre de 2018 convocamos a presentar artículos para el Tema Central denominado Periodismo, medios y política en América Latina, así como para la sección Enfoques, que acoge trabajos diversos respecto de la siempre compleja pero no menos fructífera relación entre comunicación, cultura y política. Agradecemos a los docentes e investigadores que respondieron a nuestra llamada desde la propia Universidad Central del Ecuador, así como desde otros lugares de la comunidad académica ecuatoriana y latinoamericana. El resultado son ocho artículos, que representan otros tantos aportes a una de las premisas centrales de la comunicación: la búsqueda y construcción de significados acerca de los hechos vividos.

Abrimos el Tema Central con un artículo de Ramiro Morejón y Byron Zamora respecto del estado actual de los medios digitales en el Ecuador y los modos de gestión que determinan su permanencia o extinción. Desde otras preocupaciones, Hernán Pillajo decide aplicar las herramientas del análisis crítico del discurso para entender de qué manera dos medios tradicionales ecuatorianos, como *El Comercio* y *El Universo*, han informado acerca del proceso migratorio desde Venezuela hacia el Ecuador. Puesto que el presente es apenas una fina línea que se rompe a cada momento y lo realmente denso es el pasado, Belén Amador y Pablo Tatés vuelven la mirada hacia la historia y nos recuerdan el rol que jugaron los medios masivos de comunicación en la convulsionada historia de Nicaragua. Cierra esta sección Ugo Stornaiolo con un análisis de la confrontación entre el poder político y los medios ecuatorianos durante el régimen correísta.

En la sección Enfoques, Martha Rodríguez actualiza el debate acerca de la noción gramsciana de intelectual orgánico, la pone en diálogo con la realidad latinoamericana y abre el horizonte de análisis hacia otras prácticas y otros usos del trabajo intelectual en la vida social y política. La literatura es el lugar donde se juntan la filosofía y el lenguaje, y de esa relación se ocupa Sandra Carbajal mediante un análisis del juego de representaciones acerca de las disidencias sexuales en la novela *Eses fatales*, de Sonia Manzano. La historia, ya lo dijimos antes, es la base más firme en que se afianza la fragilidad del presente para mirar al futuro, como nos plantea Richard Salazar en su recuento panorámico de lo que se podría llamar pensamiento latinoamericano. Después, Jorge Delgado y Pavel Gallardo procuran reducir la deuda que las ciencias sociales tienen con el fútbol y nos ofrecen un estudio acerca de cómo gestionan, con diversos niveles de éxito, su imagen corporativa los equipos de la primera categoría del fútbol profesional en Quito.

Finalmente, una declaración de amor obsesivo: el texto es nuestro mayor fetiche. Por eso, *Textos y contextos* quiere dejar constancia de las huellas que ha dejado en la historia la palabra escrita, desde su función racional y ordenadora hasta su dimensión material y sensual. Nuestra portada recoge un texto antiguo, un viajero en el tiempo, con el que rendimos homenaje al patrimonio documental de la Universidad Central del Ecuador.

Así, nuestra segunda época se pone en marcha. Hay una historia que nos precede y, a la vez, nos muestra el camino que tenemos por delante. Con este número dejamos abierta una cordial invitación a recorrerlo juntos.

GUSTAVO ABAD ORDÓÑEZ
Director

TEMA CENTRAL

Historia, evolución y desafíos del periodismo digital en el Ecuador 11
 History, evolution and challenges of digital journalism in Ecuador
Ramiro Morejón Vallejo • Byron Zamora Pérez

El trato preferencial a las fuentes gubernamentales: análisis crítico del discurso acerca de la migración venezolana en los periódicos *El Comercio* y *El Universo* 25
 Preferential treatment of government sources: critical analysis of the discourse about Venezuelan migration in *El Comercio* and *El Universo* newspapers
Hernán Pillajo Borja

Los medios de comunicación de masas, contra la dictadura somocista 39
 The mass media, against the Somoza dictatorship
Belén Amador Rodríguez • Pablo Tatés Anangón

Las relaciones entre Rafael Correa y la prensa ecuatoriana en el período 2006-2017: un análisis desde el discurso verbal y no verbal 51
 Relations between Rafael Correa and the Ecuadorian press in the period 2006-2017: an analysis of verbal and non-verbal discourse
Ugo Stornaiolo Pimentel

ENFOQUES

Poder, memoria y trabajo intelectual: de la ciudad letrada a los intelectuales “nativos” 63
 Power, memory and intellectual work: from the literate city to the "native" intellectuals
Martha Rodríguez Albán

Mujeres disidentes: sexo, género y deseo en *Eses Fatales* de Sonia Manzano Vela 79
 Dissenting women: sex, gender and desire in *Eses Fatales* by Sonia Manzano Vela
Sandra Elizabeth Carbajal García

Breve panorama del pensamiento latinoamericano contemporáneo: orígenes, desarrollo y perspectivas a futuro 89
 Brief overview of contemporary Latin American thought: origins, development and future perspectives
Richard Alexander Salazar Basantes

La imagen corporativa de los clubes deportivos de Quito medida por el Índice C4	101
The corporate image of Quito's sports clubs measured by the C4 Index	
<i>Jorge Delgado Rocha • Pavel Alexei Gallardo Castellano</i>	

RESEÑAS

<i>Rehenes. ¿Por qué ejecutaron a los periodistas de El Comercio?</i>	113
<i>Mi tren</i>	115
<i>Los efectos de los medios de comunicación de masas</i>	116



TEMA CENTRAL

Recibido: 30-11-2018 • Aprobado: 15-03-2019

Historia, evolución y desafíos del periodismo digital en el Ecuador

History, evolution and challenges of digital journalism in Ecuador

Ramiro Morejón Vallejo

Maestro en Periodismo Digital por la Universidad de Guadalajara, México. Especialista en Marketing Digital con redes sociales por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México. Licenciado en Comunicación Social, mención Desarrollo, por la Universidad Politécnica Salesiana, sede Ecuador. Periodista multimedia, editor y gestor de contenidos comunicacionales. Actualmente se desempeña como coordinador de Comunicación del Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL).

Correo: ramiomorejonv@hotmail.com

Byron Zamora Pérez

Licenciado en Comunicación Social con mención en Desarrollo por la Universidad Politécnica Salesiana, sede Ecuador. Maestrante de Periodismo Digital por la Universidad de Guadalajara, México. Periodista con cinco años de experiencia en medios impresos, como los diarios *Hoy* y *La Hora*. Generador de contenidos sobre gestión de la comunicación en oficinas de prensa, redacción, creatividad, comunicación en crisis, páginas web y redes sociales. Se ha desempeñado como coordinador y analista de comunicación en instituciones públicas del Ecuador relacionadas con la educación superior, correos y elecciones.

Correo: byron.zamorap@gmail.com

Resumen

El periodismo digital está transformando las formas de producción y difusión de contenidos, incluso sus narrativas y ejes temáticos. Frente a los cambios del entorno digital, el periodismo asume nuevos retos, entre ellos las fuentes de financiamiento y la verificación de contenidos. En el presente artículo se expone la evolución del periodismo digital ecuatoriano, desde sus inicios hasta el primer semestre del 2018. Se puede ver un cambio y un aumento considerable de medios nativos digitales. Estos también desaparecen por múltiples razones. Los que siguen vigentes apuestan por nuevas narrativas y el uso frecuente de las redes sociales. En este documento se incluye un cuadro en el que se detallan sus cuentas de redes sociales para que los usuarios puedan conocer más sobre sus formas de difusión. El artículo finaliza con algunos elementos para enfrentar los desafíos que presenta el periodismo digital en el Ecuador.

Palabras clave: periodismo digital, evolución, desafíos, historia.

Abstract

Digital journalism is transforming the forms of production and dissemination of content, including its narratives and thematic axes. Due to the changes in the digital environment, journalism assumes new challenges, they include funding sources and content verification. The Ecuadorian digital journalism evolution is now exposed, from its beginnings until the first semester of 2018, where a considerable change can be seen in it, taking into account the important digital native media increase; however, another particular phenomenon is the number of them which disappear for many reasons. Journalists who remain in force bet on new narratives and the use of social networks frequency. This article includes a table in which your social network accounts are detailed so that users can learn more about their dissemination forms and follow them to have an informative exercise with different sources and resources. The article ends with some elements to face the challenges presented by digital journalism in Ecuador.

Keywords: digital journalism, evolution, challenges, history.

Introducción

Desde sus orígenes, el entorno periodístico digital ecuatoriano presentó una particularidad: el surgimiento de nuevos medios nativos y, al mismo tiempo, la desaparición de un número significativo de estos. Así, en 2012 existían 34; para 2015 la cifra se incrementó a 60; y en 2017 finalizó con 83. Entre estos dos últimos años se conoce que 13 medios nativos desaparecieron, sin identificarse aún sus causas. No se cuenta con información de medios desaparecidos en el período 2012-2015.

La bibliografía sobre el surgimiento de los medios digitales en Ecuador es escasa, solo existen un estudio formal y varios reportajes publicados en medios de comunicación que narran la experiencia: Mapa de medios digitales del Ecuador 2012, elaborado por José Rivera Costales y publicado por el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (Ciespal), y los reportajes periodísticos considerados para la elaboración del presente artículo: El auge de los medios nativos digitales en Ecuador, de Susana Morán, y El nuevo periodismo ecuatoriano es digital, ambos publicados en 2015 por el portal de investigación Plan V.

Posteriormente, los autores de este artículo no encontraron otro documento académico, más que entrevistas a especialistas y conversatorios que fueron utiliza-

dos y citados en la bibliografía de este trabajo con el que se pretende conocer cómo ha evolucionado el entorno, cuáles son los canales de difusión y comunicación de los medios nativos digitales y cuáles son las nuevas propuestas periodísticas digitales ecuatorianas.

Este artículo presenta la evolución cuantitativa de los medios nativos digitales en el Ecuador, desde 2012 hasta 2018, y expone algunas de sus cifras más representativas, así como una categorización por tipo de información de cada medio.

Evolución de los medios digitales en Ecuador de 2012 a 2018

El Ecuador no fue ajeno al fenómeno mundial de Internet, terreno fértil para los medios tradicionales que optaron por migrar a plataformas informáticas, tanto como para los medios nativos digitales que no cuentan con existencia previa en otros espacios o soportes. Tras la llegada de la red de redes a este país en 1991 a través de Ecuánex, empresa que brindó el primer acceso al nodo establecido por la Corporación Interinstitucional de Comunicación Electrónica (Intercom), ningún medio de comunicación tenía acceso a este servicio¹.

Cinco años después aparecen las primeras experiencias de medios de comunicación con acceso a Internet: diario Hoy (1995), El Comercio (1996) y El Universo (1997). Este fue el inicio local de un

1 En ese entonces, las primeras instituciones que tuvieron acceso a Internet fueron: Acción Ecológica, Agencia Latinoamericana de Información (Alai), Centro Andino de Acción Popular (Caap), Consejo Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas (Conuep, ahora Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación), Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Ecuador (Flacso), y la Universidad Andina Simón Bolívar.

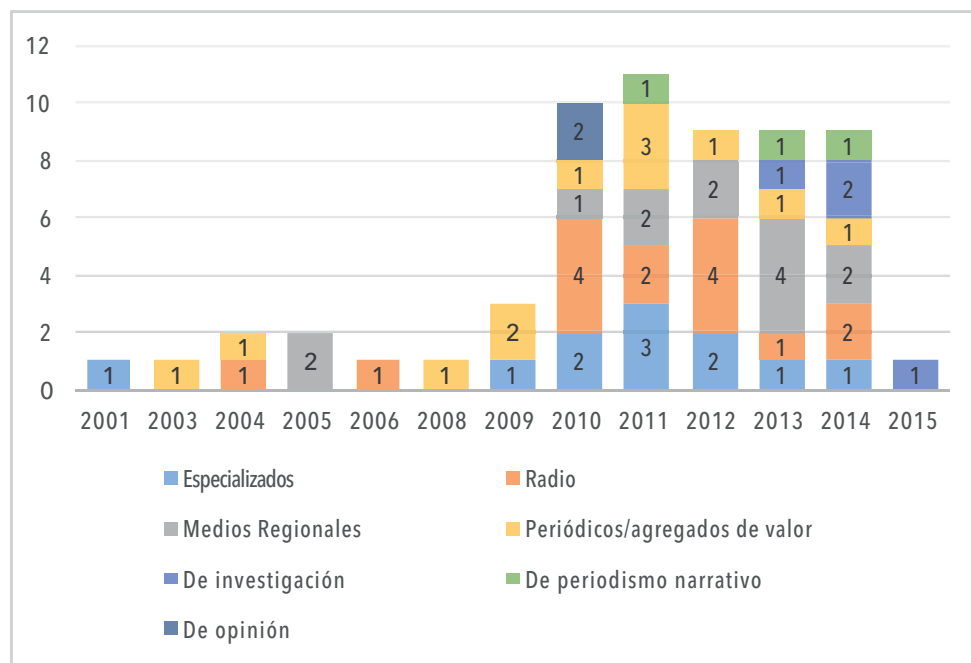
proceso mundial, al que Roger Filder llamó mediamorfosis, es decir, el cambio producido en los medios de comunicación por causa de un avance tecnológico, que modifica las prácticas de producción y difusión informativa.

Desde ese entonces, y conociendo el potencial de la red, los medios de comunicación tradicionales de Ecuador se vieron en la imperiosa necesidad de migrar sus contenidos al entorno digital. En un inicio, su trabajo periodístico digital se limitaba a la elaboración de boletines informativos diarios con lo más destacado de su versión impresa, acompañado de capturas de pantalla de sus portadas. Posteriormente crearon las versiones digitales de sus soportes físicos, apostando por una tendencia mundial. En ese entonces, los contenidos de la versión física se reproducían en su totalidad en la versión digital.

De su parte, los medios nativos digitales ecuatorianos tienen sus orígenes en 2001, diez años después de la llegada del Internet a este país. Para 2012, según Rivera Costales (2012), existía un total de 34 medios nativos, concentrados principalmente en las provincias de Pichincha, Guayas, Azuay, Chimborazo, El Oro, Pastaza, Tungurahua, Santo Domingo de los Tsáchilas, Cotopaxi y Loja. Según el mismo estudio, estos medios publicaban el 53% de información nacional y 36% de internacional. Los temas locales representaban únicamente el 11%.

En el reportaje El auge de los medios nativos digitales en Ecuador, de Susana Morán, actualizado en 2015, los medios de comunicación nativos digitales ascendieron a 60. Este proceso de crecimiento se expone a continuación en el siguiente gráfico:

Gráfico 1. Evolución de los medios nativos digitales ecuatorianos por año desde su origen



Fuente: Morán, S. (2015).

En ese mismo 2015, los medios de comunicación nativos digitales representaban únicamente el 5% del total de medios en el Ecuador, que según cifras oficiales del Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación (Cordicom) eran 1.148 entre privados, públicos y comunitarios.

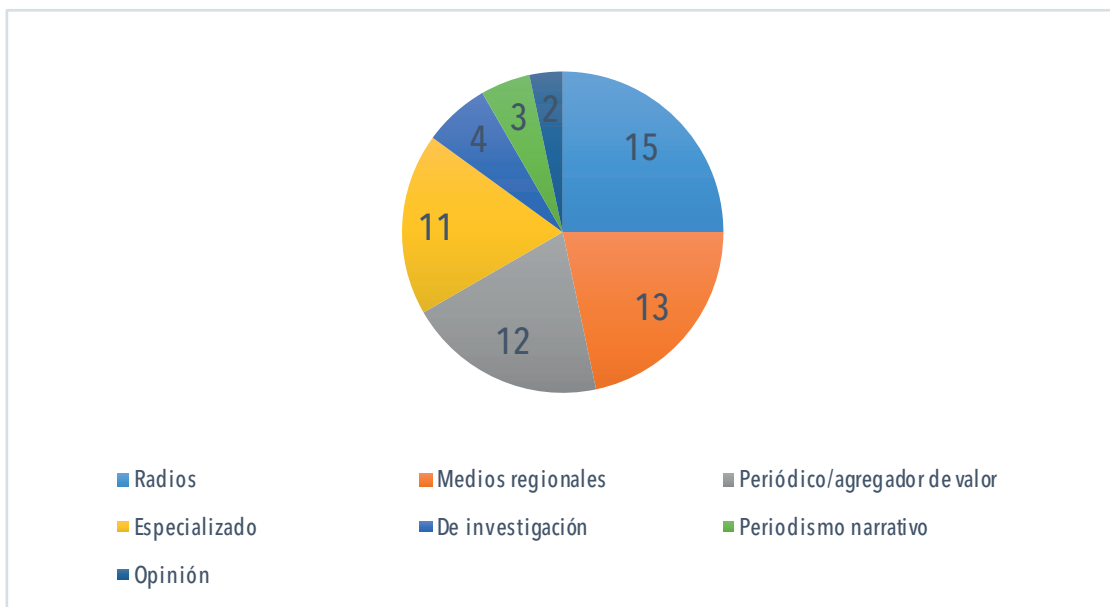
Los medios nativos digitales estaban clasificados, según Morán (2015), en siete categorías: especializados, que recurrían a temas específicos; regionales, por el carácter local de la información; de investigación, por el abordaje de temas políticos, económicos y coyunturales en profundidad; de opinión, basados en criterios personales sobre temas políticos y económicos; radios, cuyo soporte principal era el audio; periódicos agregadores de valor, con publicación semanal o mensual; y finalmente, medios de periodismo

narrativo que contaban historias más extensas, en algunos casos multimedia, a partir de las noticias que generaban otros medios. El gráfico 2 muestra el número de periódicos por categorías en 2015.

De estos 60 medios de comunicación nativos digitales, aproximadamente el 70% estaba en Quito y Guayaquil, donde además se encontraban los medios de mayor impacto en ese entonces, tales como La República, Plan V, GKillcity, Ecuador Inmediato, Ecuador en vivo, La Barra Espaciadora, Mil Hojas, Focus y La Historia, entre otros. Además, este estudio indicó que casi el 100% de los nativos digitales estaba en Facebook, mientras que un 92% lo hacía en Twitter.

Morán (2015) afirmaba también que “Más de la mitad de los medios mapeados (55%) tiene una periodicidad diaria y el 35% está conformado por grupos

Gráfico 2. Categorización de los medios nativos digitales ecuatorianos en 2015



Fuente: Morán, S. (2015).

de trabajo entre dos y cuatro personas”. Para esta periodista ecuatoriana, era probable que la falta de modelos de financiamiento en los medios nativos digitales motivara a que pocas personas fueran responsables de la administración y gestión de estos. En los gráficos 3 y 4, se exponen tanto la periodicidad con la que publicaban sus contenidos, así como la cantidad de personas que formaban parte de los equipos de trabajo

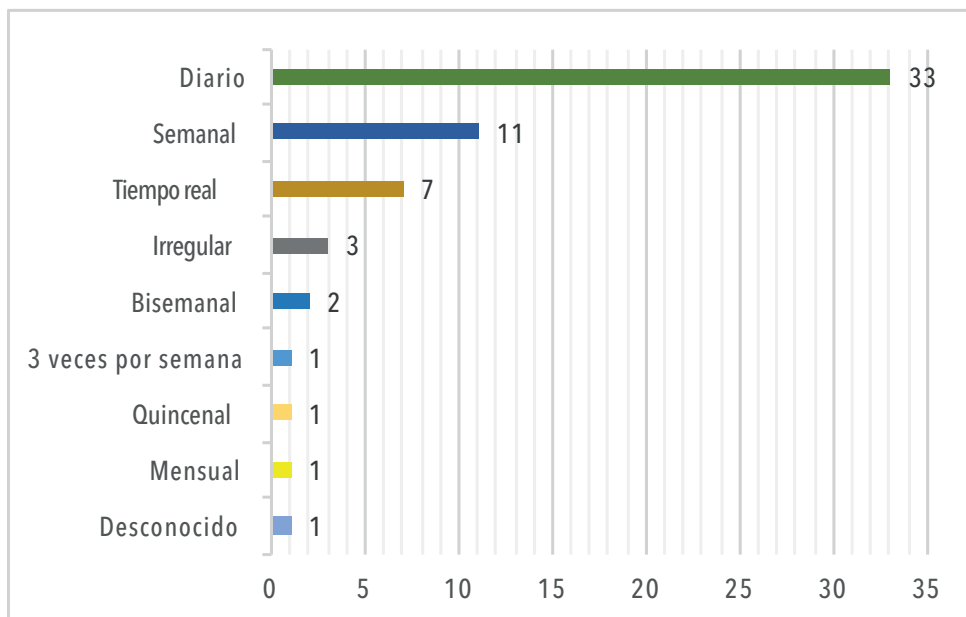
La inmediatez era el fuerte de los medios nativos digitales, tomando en cuenta que más de la mitad de ellos realizan publicaciones diarias, semanales y en tiempo real. Son escasos los que apuestan por publicaciones mensuales o quincenales, caracterizadas por procesos más largos de investigación.

Según Paúl Bonilla, docente de la Universidad Central del Ecuador (UCE), este número de personas por medio de comunicación nativo digital no es ajeno a los procesos de precarización laboral que existen en los medios tradicionales del Ecuador, así lo afirma en su estudio titulado *Los periodistas quiteños, las condiciones de trabajo imperantes y los procesos de producción de las noticias*.

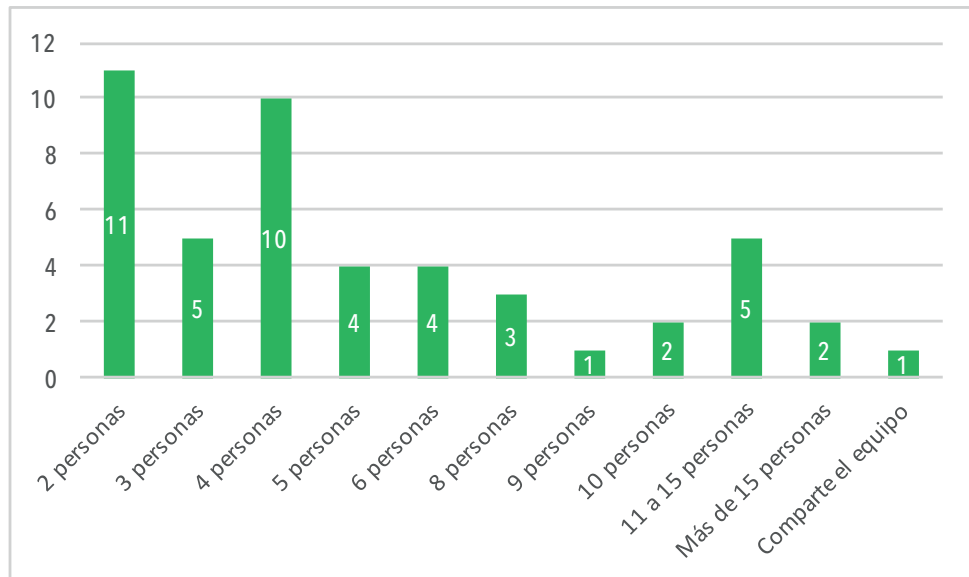
En el mismo estudio se indica que entre los factores que más afectan a los periodistas que trabajan en medios de comunicación tradicionales son los bajos sueldos, la carga de trabajo y la negativa al momento de reconocer los beneficios como el pago de horas extras.

Aunque el estudio no es específico en temas de periodismo digital, en dos

Gráfico 3. Periodicidad con la que publicaban información los medios nativos digitales en 2015



Fuente: Morán, S. (2015).

Gráfico 4. Número de periodistas que trabajan por cada medio nativo digital

Fuente: Morán, S. (2015).

medios nativos, GKillCity y La Barra Espaciadora, se ha podido identificar que sus creadores son quienes administran y publican los contenidos. La elaboración de éstos se hace mediante colaboraciones externas de periodistas de otros medios, que no tienen ninguna relación de dependencia con los medios nativos digitales antes mencionados.

Esta práctica responde a un hecho que aún no ha sido solventado: las fuentes de financiamiento para pagar salarios a periodistas. Este es uno de los retos más importantes que afronta el periodismo en la actualidad y que constantemente ha sido debatido en el país. Durante el I Encuentro de Medios Digi-

tales del Ecuador, que se llevó a cabo el 22 de abril de 2015 en la Universidad Internacional del Ecuador, representantes de varios portales, entre ellos Janine Warner, creadora de SembraMedia.org², explicaron que la obtención de recursos era una de sus principales calamidades y coincidieron en la necesidad de diversificar sus ingresos, más allá de la publicidad, sin afectar la línea editorial del medio.

A continuación, en la Tabla 1, se presenta el listado de medios nativos digitales que existían en 2015 y se detalla además el enlace a su página web, tipo de periodismo que realizan y ubicación geográfica en el Ecuador.

² Según su página web, es una organización sin fines de lucro, dedicada a incrementar la diversidad de voces y la calidad del contenido en español, ayudando a emprendedores de medios digitales a ser más exitosos y sostenibles.

Tabla No. 1. Listado de medios de comunicación nativos digitales del Ecuador en 2015

Medio nativo digital	Enlace	Estilo	Ubicación
La Barra Espaciadora	www.labarraespaciadora.com	Periodismo narrativo	Quito
GkillCity	www.gkillcity.com	Periodismo narrativo	Guayaquil
La Mala Letra	www.lamalalettra.com	Periodismo narrativo	Quito
Ecuador Inmediato	www.ecuadorinmediato.com	Periódico/agregador de noticias	Quito
La República	www.larepublica.ec	Periódico/agregador de noticias	Guayaquil
Ecuador en vivo	www.ecuadorenvivo.com	Periódico/agregador de noticias	Quito
Infórmate y punto	www.informateypuntocom	Periódico/agregador de noticias	Quito
Noticias en línea	www.noticiasenlinea.com.ec	Periódico/agregador de noticias	Quito
Ecuador Noticias	www.ecuadornoticias.org	Periódico/agregador de noticias	Quito
Si se puede Ecuador	www.sisepuedeecuador.net	Periódico/agregador de noticias	Guayaquil
Ecuador Libre	www.ecuadorlibrered.tk	Periódico/agregador de noticias	Quito
Confirmado	www.confirmado.net	Periódico/agregador de noticias	Quito
Zona Sur Ecuador	www.zonasurecuador.com	Periódico/agregador de noticias	Quito
Exacto Digital	www.exactodigital.com	Periódico/agregador de noticias	Quito
Plan V	www.planv.com.ec	Portal de investigación	Quito
La Historia	www.lahistoria.ec	Portal de investigación	Guayaquil
Focus Ecuador	www.focusecuador.com	Portal de investigación	Quito
Mil Hojas	www.milhojas.is	Portal de investigación	Guayaquil
El Financiero	www.elfinanciero.com	Portal especializado	Guayaquil
El Emprendedor	www.empreendedor.ec	Portal especializado	Guayaquil
El Cacaotero	www.elcacaotero.com.ec	Portal especializado	Guayaquil
El Productor	www.elproductor.com	Portal especializado	Guayaquil
Ecuador a colores	www.ecuadoracolors.com	Portal especializado	Guayaquil
Ecuador Universitario	www.ecuadoruniversitario.com	Portal especializado	Quito
Bendito Fútbol	www.benditofutbol.com	Portal especializado	Quito
Fútbol Ecuador	www.futbolecuador.com	Portal especializado	Quito
Studio Fútbol	www.studiofutbol.com.ec	Portal especializado	Guayaquil
Mata Vilela	www.matavilela.com	Portal especializado	Guayaquil
Cero Latitud	www.cerolatitud.ec	Portal especializado	Quito
Ecuador al Día	www.ecuadoraldia.ec	Medio regional	Riobamba
Cotopaxi Noticias	www.cotopaxinoticias.com	Medio regional	Latacunga
Contenido	www.contenido.com.ec	Medio regional	Babahoyo
Expresate Morona Santiago	www.expresatemoronasantiago.com	Medio regional	Macas
Puyo Gaceta	www.puyogaceta.com	Medio regional	Puyo
Al Día	www.aldia.ec	Medio regional	Quevedo

Quevedo al día	www.quevedoaldia.com	Medio regional	Quevedo
Celicanos	www.celicanos.com	Medio regional	Celica
Machala Móvil	www.machalamovil.com	Medio regional	Machala
Xavier Villacís	www.xaviervillacis.com	Medio regional	Quevedo
Hechos Ecuador	www.hechosecuador.com	Medio regional	Chone
Eco Amazónico	www.ecoamazonico.org	Medio regional	Puyo
Galápagos digital	www.galapagosdigital.com	Medio regional	Galápagos/USA
Radio Turismo Ecuador	www.radioturismoecuador.com	Radio nativa digital	Quito
Radio La Vida	www.radiolavida.com	Radio nativa digital	Quito
Radio Equinoccio	www.radioequinoccio.com	Radio nativa digital	Quito
Radio Wambra	www.wambraradio.com	Radio nativa digital	Quito
La Bodega Musical	www.labodegamusical.com	Radio nativa digital	Quito
Radio UISEK	www.uisek.edu.ec/Radiouisek.as pk	Radio nativa digital	Quito
Rayuela Radio	www.rayuelaradio.com	Radio nativa digital	Quito
Plan Arteria	www.planarteria.com	Radio nativa digital	Quito
Radio Cocoa	www.radiococoa.com	Radio nativa digital	Quito
Radio Hola Ecuador	www.radioholaecuador.com	Radio nativa digital	Guayaquil
SR Radio	www.srradio.com.ec	Radio nativa digital	Loja
Rocka Fuerte	www.rockafuerteonline.com	Radio nativa digital	Rocafuerte
Space Music	www.spacemusicradiofm.com	Radio nativa digital	Guayaquil
FLACSO Radio	www.flacso.com	Radio nativa digital	Quito
XYZ	www.xys -ecu.org	Radio nativa digital	Quito
La Línea de Fuego	www.lalineadefuego.info	Portales de opinión	Quito
Ecuador	www.ecuador.indymedia.org	Portales de opinión	Desconocido

Fuente: Fundamedios (2015).

Para el 2017 y el primer semestre de 2018, el panorama de medios nativos digitales cambió de tal manera que presentó un total de 83 medios³. Este listado fue elaborado por los autores de este artículo mediante un análisis de la información de Fundamedios correspondiente a 2015 y un registro del Consejo de Regulación de la Información y la Comunicación (Cordicom) de 2017. Se fusionó la información de las dos fuentes y se verificó la vigencia de los medios. Además, se inclu-

yeron nuevos medios que aparecieron en los últimos años como La Posta, 4 Pelagatos, Ecuador chequea, entre otros.

Del listado de 2015 han desaparecido 13 medios nativos digitales, estos son: Periódico digital puyogaceta.com, El financiero digital, Noticiasenlínea.com.ec, Ecuador libre red, La mala letra, Ecuador a colores, Ecuador al día, Exprésate Morona Santiago, Celicanos, Universidad Sek, Radio Hola Ecuador, SrRadio y Rocafuerte online.

3 Este listado contiene 23 medios más que el listado elaborado por Fundamedios en abril del 2015 (disponible en <http://bit.ly/2gsiN3Q> y vigente aún al 13 de febrero de 2018), en el que además se incluyeron otras iniciativas que ya existían y no fueron consideradas, como la Agencia de Noticias del Ecuador y Suramérica Andes, y algunos programas de televisión o de radio que posteriormente se convirtieron en medios de comunicación digitales, como el caso de MBN y Mariela TV.

En el gráfico 5, se detallan los géneros o tipos de medios de comunicación nativos digitales que existían en el Ecuador en 2017. Esta información se consolidó tomando en cuenta las categorías planteadas en el estudio de Morán (2015) y mediante una comprobación propia de sus sitios web y redes sociales, proceso llevado a cabo durante febrero de 2018.

De estos 83 medios, 36 estaban en la provincia de Pichincha, 18 en Guayas y 9 en Los Ríos, siendo estas tres las provincias con más medios nativos digitales en el Ecuador.

Entre el listado de Fundamedios de 2015 y el elaborado en 2017 con aproximación al primer semestre de 2018, la diferencia radica en que en el estudio de Morán (2015) no se detallaban los medios que desaparecieron desde el último estudio elaborado por Rivera (2012), los mismos que se detallaron en líneas anteriores. Además, se desconocían sus canales de difusión y comunicación.

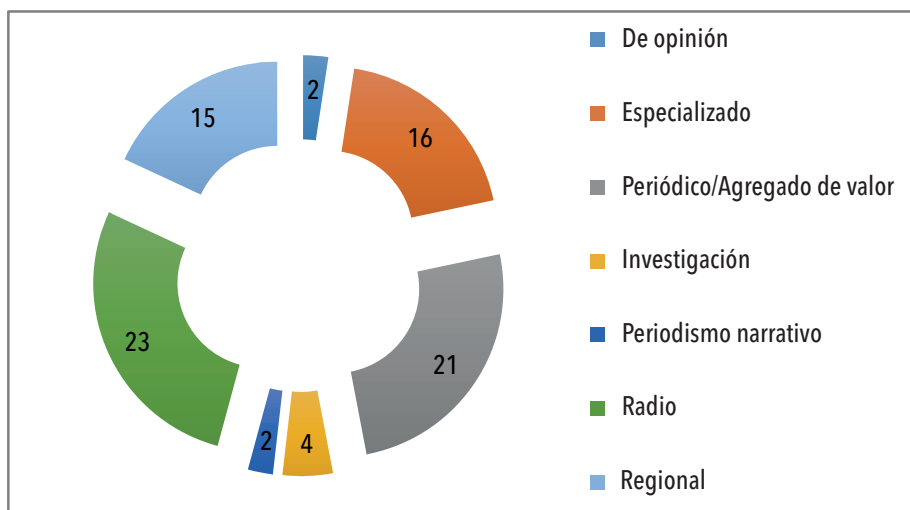
El listado de medios nativos digitales con su página web, provincia de pro-

cedencia, tipo y cuentas de Facebook y Twitter se presenta a continuación:

En materia de difusión, de los 83 medios nativos digitales ecuatorianos vigentes en 2017, cinco de ellos dejaron de recurrir a sus páginas web para difundir información, es el caso de: Ecuador informativo, Ciudad Naranjal, Space music radio, El portavoz TV y Oro Radio. Los restantes 78 aún cuentan con este canal informativo disponible.

En lo que se refiere a sus cuentas en redes sociales, principalmente se analizaron Facebook y Twitter, la primera de ellas por ser la más frecuentada entre los usuarios ecuatorianos y la segunda por su naturaleza informativa e instantánea. Como resultado se obtiene que, de los 83 medios nativos digitales, 5 no utilizan o ya no tienen disponible una página de Facebook para difundir sus contenidos, mientras que en Twitter el número de ausentes asciende a 11. Para conocer los medios nativos digitales con cuenta de Twitter se puede ingresar a una lista de Twitter denominada #MediosDigitalesEC.

Gráfico 5. Tipos de medios nativos digitales ecuatorianos en 2017



Fuente:Elaboración propia

Conclusiones

El crecimiento de los medios nativos digitales en el Ecuador demuestra el interés por estos espacios informativos. Con el paso de los años, algunos medios han desaparecido principalmente por la ausencia de fuentes de financiamiento. Algunos recurren a donaciones, venta de libros que contienen los reportajes más leídos y, en ciertos momentos, crowdfunding, como el caso de Gkillcity y La Barra Espaciadora. Resta por investigar el proceso de planificación, la creación de contenidos, el perfil de los profesionales que necesitan los medios nativos digitales y aspectos jurídicos relacionados con estos nuevos medios para conocer con profundidad sus dinámicas de producción.

Olvidarse de lo popular, según sostiene Omar Rincón, ha vuelto aburrido al periodismo, y no tener claras sus cuestiones financieras lo obliga a repensarse y replantearse, todo con el objetivo de hacer de los periodistas los encargados de llevar ideas a los lectores, más que la tradicional información que estos estaban acostumbrados a recibir.

En este contexto, al oficio no le queda otra alternativa que hacer un “periodismo bastardo”, que en el estricto sentido de la palabra se aparta de sus características originales o las repiensa. En este sentido, el periodismo digital podría tener muchos padres, tales como Kapuscinsky, García Márquez, Caparrós, así como recursos transmedia, y solo una madre: la cultura local desde donde se

narra. En materia financiera, los padres podrían ser el crowdfunding, las secciones auspiciadas, las becas periodísticas, los anuncios publicitarios, las suscripciones, entre otros, y la madre sería la planificación y la creatividad para crear nuevas fuentes.

Por otro lado, apartarse de sus características originales o repensarlas no implica dejar de lado los valores universales del periodismo: veracidad, pertinencia, contrastación, honestidad, entre otros, sino alejarse de lo tradicional en materia de producción, difusión, estudio y financiamiento para innovar y crear nuevos mecanismos y estrategias que le permitan despertar el interés en los lectores y, a su vez, obtener recursos para permanecer en el entorno.

Uno de los mayores retos que presenta el periodismo digital es buscar recursos económicos para sobrevivir en el entorno y pagar los gastos inherentes a los temas de producción, difusión y los que toda organización contempla. Una de las mejores opciones es implementar varias estrategias, no solo una, y probar el impacto que tiene cada una de ellas. Además, la creatividad es fundamental para obtener recursos.

Los periodistas y los medios de comunicación tenemos la obligación de aprender de las mejores prácticas de nuestra competencia o de las distintas formas de ejercer el oficio, en otras palabras, hacer un periodismo bastardo, donde pueda estar incluido lo mejor de todo y de todos, solo pensando en la experiencia de calidad que tendrá el usuario.

Tabla No. 2. Listado de medios de comunicación nativos digitales del Ecuador en 2017

	Nombre	Tipo	Página
PICHINCHA			
1	Entérate EC	Periódicos/agregadores de valor	www.enterate.ec
2	MBN radio	Radio	http://mbnecuador.com/mbnecuador/escucha-mbn-radio/
3	Sucesos deportivos FM	Especializado	www.sucesosdeportivos.fm
4	Reporte Ecuador	Periódicos/agregadores de valor	www.reporteecuador.info
5	Tu consentida radio Mitad del Mundo	Radio	http://mixlr.com/tu-consentida-radio-mitad-del-mundo/
6	Radio concierto en línea	Radio	www.radioconciertoenlinea.com/
7	Agencia de Noticias del Ecuador y Suramérica Andes	Periódicos/agregadores de valor	www.andes.info.ec
8	Infórmate y punto	Periódicos/agregadores de valor	http://informateypunto.com/
9	Ecuadorenvivo.com	Periódicos/agregadores de valor	www.ecuadorenvivo.com/
10	Radioequinoccio.com	Radio	www.radioequinoccio.com/
11	Ecuadorinmediato.com	Periódicos/agregadores de valor	http://ecuadorinmediato.com/
12	Confirmado.net	Periódicos/agregadores de valor	http://confirmado.net/
13	Ecuadoruniversitario.com	Especializado	http://ecuadoruniversitario.com/
14	Futbolecuador.com	Especializado	www.futbolecuador.com/home
15	Ecuador informativo	Periódicos/agregadores de valor	No está disponible
16	Zona de candela	Radio	www.radios.com.eczona-de-candela/
17	Zonasurecuador	Periódicos/agregadores de valor	https://paper.li/ZonaSurEcuador/1374323661?edition_id=1a6b2ee0-10e4-11e8-8a55-002590a5ba2d#/
18	Radio Turismo Ecuador	Radio	www.radioturismoecuador.com/
19	Flasco Radio	Radio	www.flascoradio.ec/
20	Periodismo ecuador	Periódicos/agregadores de valor	https://periodismoecuador.com/
21	Ecuadornoticias.org	Especializado	ecuadornoticias.org
22	Exacto digital	Periódicos/agregadores de valor	http://exactodigital.com/
23	La barra espaciadora	Periodismo narrativo	http://labarraespaciadora.com/
24	Plan V	Investigación	www.planv.com.ec
25	Focus Ecuador	Investigación	https://medium.com/focus-news-ecuador
26	Bendito fútbol	Especializado	www.benditofutbol.com/
27	Cero Latitud	Regional	www.cerolatitud.ec/
28	Radio La Vida	Radio	www.radiolavida.com/
29	Wambra	Especializado	https://wambra.ec/
30	La bodega musical	Radio	www.labodegamusical.com/
31	Rayuela	Radio	http://rayuelaradio.com/
32	Plan Arteria	Radio	http://planarteria.com/
33	Radio Cocoa	Radio	http://radiococoa.com/RC/index.php
34	Ecuador chequea	Especializado	www.ecuadorchequea.com/
35	La posta	Especializado	www.laposta.ec/
36	XYZ Ecuadorl	Radio	http://xyz-radio.com/

	Nombre	Tipo	Página
GUAYAS			
37	Pixel Radio	Radio	http://pixelradiotv.com/
38	Ciudad Naranjal	Periódicos/agregadores de valor	No está disponible
39	Diario La Nación	Periódicos/agregadores de valor	http://lanacion.com.ec/
40	Revista Vive	Especializado	http://revistavive.com/
41	VitoTvo	Especializado	www.vitotvo.com
42	Ecuador news	Periódicos/agregadores de valor	www.ecuadornews.com.ec/
43	Wilar radio on line	Radio	http://wilar.net/
44	Marielatv.com	Especializado	http://marielatv.com/
45	Larepública.ec	Periódicos/agregadores de valor	www.larepublica.ec/
46	Space music radio	Radio	No está disponible
47	Sisepuedeecuador.net	Periódicos/agregadores de valor	http://sisepuedeecuador.com/
48	La historia	Investigación	http://lahistoria.ec/
49	Mil hojas	Investigación	www.milhojas.is/
50	El cacaoero	Especializado	www.elcacaotero.com.ec/
51	El productor	Especializado	http://elproductor.com/
52	Studio fútbol	Especializado	http://studiofutbol.com.ec/
53	Mata vilela	Especializado	www.matavilela.com/
54	Gkillcity	Periodismo narrativo	https://gk.city/
LOS RÍOS			
55	El detective diario	Periódicos/agregadores de valor	www.eldetectivediario.com
56	Click.com.ec	Regional	www.click.com.ec
57	El portavoz TV	Regional	No está disponible
58	Quevedo al día	Regional	http://quevedoaldia.com/
59	Contenido	Regional	www.contenido.com.ec/
60	Al Día	Regional	www.aldia.com.ec/
61	Portalxv.com	Regional	www.portalxv.com/
62	Lavozpopuli.com	Regional	http://lavozpopuli.com/
63	Babahoyo al día	Regional	http://babahoyoaldia.com/
COTOPAXI			
64	Radio EncantoHD	Radio	www.radioencantohd.com/
65	Cotopaxinoticias.com	Periódicos/agregadores de valor	www.cotopaxinoticias.com/
66	Al día on line	Regional	http://aldiaonline.com/
67	Activa tu radio	Radio	https://activaturadio.net/
MANABÍ			
68	Periódico La Última	Periódicos/agregadores de valor	www.periodicolultima.net/
69	Hechos Ecuador	Especializado	www.hechosecuador.com/
70	Diario El Manaba	Regional	www.diarioelmanaba.com.ec/

	Nombre	Tipo	Página
EL ORO			
71	Machala móvil	Radio	www.machalamovil.com/
72	Oro radio	Radio	No está disponible
73	Notioro Machala	Radio	https://notioro.blogspot.com/
MORONA SANTIAGO			
74	La voz de la esmeralda oriental Canela 105.7	Radio	www.facebook.com/RADIO-Canelafm-1037-Macas-143181459159330/
75	Randimpa on line	Radio	http://www.randimpa.com/
76	Radio Limón	Radio	https://www.radiolimon.net/
TUNGURAHUA			
77	Cisepp	Radio	www.cisepp.com/
SUCUMBÍOS			
78	Mel Radio TV	Radio	www.melradio.net/
AZUAY			
79	La cuencanita	Radio	https://tunein.com/radio/RADIO-LA-CUENCANITA-s244103/
PASTAZA			
80	Eco amazónico	Regional	www.ecoamazonico.com/
GALÁPAGOS			
81	Galápagos digital	Regional	www.galapagosdigital.com/
			
82	Ecuador Indymedia	De opinión	http://ecuador.indymedia.org
83	4 Pelagatos		http://4pelagatos.com//

Fuente: Elaboración propia

BIBLIOGRAFÍA

- Barrios, A. (2014). *El Comunicador en el Entorno Digital*. Recuperado de www.scielo.cl: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-367X2014000100013
- Bonilla, P. (2013). "Los periodistas quiteños, las condiciones de trabajo imperantes y los procesos de producción de las noticias". Recuperado de <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/5995/2/TFLACSO-2013PEBS.pdf>
- Calderón, L. (2013). "8 consejos para periodistas que utilizan redes sociales". Recuperado de <https://bit.ly/1blzZiX>
- Chequeado (2014). "El boom del fact checking en América Latina. Aprendizajes y desafíos del caso de Chequeado". Recuperado de <http://www.kas.de/wf/doc/14235-1442-4-30.pdf>
- Ciespal (2017). "Libertad de prensa: Precarización laboral y agresiones a periodistas". Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=wOMs40nH2B0&t=9s>
- Factual (2014, octubre, 9). Mesa 1 - "Foro de Medios Digitales: Emprededores Periodísticos". Recuperado de <https://bit.ly/2x1cDRO>
- Fopea (2012). "Encuesta a Editores de Medios Digitales". Recuperado de <https://bit.ly/2N6ZHP1>
- Morán, S. (2015). "El auge de los medios nativos digitales en Ecuador". Recuperado de <http://www.planv.com.ec/historias/sociedad/el-auge-medios-nativos-digitales-ecuador?nopaging=1>
- Piscitelli, A. (2007, 09 20). *Nativos Digitales*. Recuperado de <https://bit.ly/2O4t8os>
- Plan V (2014). "El nuevo periodismo ecuatoriano es digital". Recuperado de <http://www.planv.com.ec/culturas/tendencias/el-nuevo-periodismo-ecuadoriano-digital>
- Rincón, O. (2013). "El periodismo DJ es el medio". Recuperado de <https://tendenciasperiodismo.files.wordpress.com/2013/07/o-rincon-periodista-dj.pdf>
- Rivera, J. (2012). "Mapa de medios digitales del Ecuador 2012". Recuperado de <http://tikinauta.com/blog/wp-content/uploads/2014/09/Mapa-medios-digitales-Jos%C3%A9-Rivera-Costales.pdf>
- Sierra Caballero, Francisco y López Hidalgo, Antonio (2016): "Periodismo narrativo y estética de la recepción. La ruptura del canon y la nueva crónica latinoamericana". En *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 22 (2), 915-934 Villalobos, F.,
- Montiel, M. (2005). "Retos y desafíos. Periodistas para la era digital". Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/160/16009204.pdf>

Video

- Ciespal (2017). "Conferencia de clausura del I Congreso Internacional de Periodismo: Convergencias Mediáticas y Nueva Narrativa Latinoamericana". Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=qPBqzBoFxW8&t=1s>

Recibido: 05-02-2019 • Aprobado: 15-04-2019

El trato preferencial a las fuentes gubernamentales: análisis crítico del discurso acerca de la migración venezolana, en los periódicos *El Comercio* y *El Universo*

Preferential treatment of government sources: critical analysis of the discourse about Venezuelan migration in *El Comercio* and *El Universo* newspapers

Hernán Pillajo Borja

Magister en Comunicación con mención en Opinión Pública. Desarrolló su actividad periodística profesional entre 1993 y 2011. En 2016 fue docente de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Actualmente es profesor de Lenguaje y Comunicación de la Universidad Politécnica Estatal del Carchi.

Correo: patriciopillajoborja@gmail.com

Resumen

En las noticias difundidas por los periódicos *El Comercio* y *El Universo* acerca de la migración venezolana hacia el Ecuador, el relato del gobierno tuvo un trato privilegiado. El Análisis Crítico del Discurso muestra cómo dichos medios se identificaron con la perspectiva del poder político, que decretó varias acciones que fueron denunciadas como discriminatorias contra estos ciudadanos. Mediante la jerarquización, la inclusión y las omisiones, entre otros recursos usuales en la redacción informativa, los migrantes fueron mostrados como sujetos problemáticos de recepción y víctimas a la vez.

Palabras clave: análisis crítico del discurso, migración, venezolanos, periódicos, Ecuador.

Abstract

In the diffused news by the newspapers *El Comercio* and *El Universo*, about the venezuelan migration in Ecuador, the government's story had a privileged access. The Critical Discourse Analysis shows how these media were identified with the political power perspective, which decreed several actions that were denounced as discriminatory against these citizens. Through hierarchy, inclusion and omissions, among other usual resources in informative writing, migrants were shown as problematic subjects of reception and victims at the same time.

Keywords: critical analysis of discourse, migration, venezuelans, newspapers, Ecuador.

Introducción

Los temas sobre emigración e inmigración han ocupado un importante espacio dentro del debate público en el Ecuador. Sin embargo, ambos procesos, que han incidido como en cualquier sociedad en la conformación poblacional, comportamiento, cultura e identidad de este país, han sido muchas veces estigmatizados mediante relatos cuya visibilidad ha dependido, sobre todo, de la circulación que les han brindado los diferentes medios de comunicación social.

La prensa ha reproducido ciertos discursos discriminatorios provenientes de sus audiencias. Así también ha elaborado sus propias representaciones y narrativas acerca de este lado de la realidad social, lo que devela tanto la concepción dominante acerca del otro como el pensamiento y valores personales (Retis, 2004).

Observemos el caso del colectivo de colombianos, el grupo más numeroso en el Ecuador, que llegó en 2010 a 135 mil personas en calidad de refugiadas (ACNUR, 2010, citado en Ospina y Ortega, 2012). Sobre ellos se creó una imagen de generadores de inseguridad, drogas y prostitución, alimentada, según Schussler (2009), por diversas fuentes, entre ellas gobernantes y medios, quienes los convirtieron en “chivos expiatorios por la violencia creciente y la falta de trabajo que han surgido como consecuencia de los ajustes neoliberales y la crisis financiera del 1999” (p. 52).

En el trabajo citado, el investigador se refiere a una nota publicada en 2006 por el diario *La Hora* en la que se establecía que el 76% de ecuatorianos rechazaba la presencia de la población inmigrante colombiana y el 35% favorecía la deportación de indocumentados de ese país (p. 53).

Aunque se podría argumentar, a partir de las premisas periodísticas, que se trataba solo de un hecho noticiable más, la selección y publicación del informe dan pistas acerca del tipo de relato que favoreció este medio. Estas operaciones forman parte del proceso de construcción de la realidad presente en el discurso informativo.

Otro caso similar ocurrió con la población cubana, que en 2008 se convirtió en el quinto grupo de migrantes más numeroso dentro del Ecuador, con 6.617 personas (Flor, 2015). Su presencia motivó expresiones discriminatorias que se escucharon con fuerza en medio del debate sobre los derechos que les asistían a los extranjeros mediante la nueva Constitución, que incorporó el concepto de ciudadanía universal y libre movilidad.

La numerosa presencia de cubanos, junto con la aprobación de un decreto ejecutivo que permitía la entrada al país sin pasaporte, así como la animadversión que despertó en algunos sectores el gobierno de turno, fueron el escenario para expresiones xenófobas de quienes miraron a los cubanos como una nueva amenaza a su seguridad, tal como lo hicieron en su momento con los colombianos (Muñoz y Aguilar, 2014). Según estos autores, el tipo de tratamiento de la noticia sobre migración en los medios, sin que se ahondara en las causas sociales, políticas y culturales relacionadas con el fenómeno, acarreó el aumento de la percepción de inseguridad. No fue únicamente la prensa la que generó la sensación de amenaza ya que la respuesta del Estado ecuatoriano tuvo que ver más con acciones vinculadas a la securitización y a las regulaciones migratorias, antes que con la aplicación de los principios de ciudadanía universal vigentes en la nueva Carta Magna (Flor, 2015).

La discriminación en contra de los extranjeros resulta paradójica en una sociedad como la ecuatoriana, que conoce de cerca las razones y consecuencias de la migración. De acuerdo con Graton (2005) esta puede dividirse en dos fases: de 1960 a 1995 y de 1995 hasta el 2004. Durante la primera, la movilización de ecuatorianos se dio preferentemente hacia los Estados Unidos, coincidentemente con el declive de las exportaciones del sombrero de paja toquilla o “Panama Hat” y se dio sobre todo entre oriundos de la provincia del Azuay. Así, en los años 90, la emigración neta - diferencia entre salidas y retornos - llegó a 30 mil personas por año hacia el país del norte (p. 34).

La crisis económica de 1998 - que provocó “el empobrecimiento más acelerado en la historia de América Latina con excepción de Argentina 2001” (ILDIS 2002 citado en Graton 2005) - dio curso a la segunda fase migratoria de ecuatorianos, esta vez con rumbo hacia Europa, preferentemente hacia España. En el Censo Nacional del 2001 se determinó que 560 mil personas salieron del país hasta el año 2000 (p.38).

El impacto social de este último proceso migratorio tuvo repercusiones en todo nivel dentro del Ecuador y la prensa no estuvo al margen de su influencia, al punto que muchos periódicos llegaron a reconfigurar su estructura periodística, física y tecnológica para atender la demanda comunicacional que el éxodo provocó en la sociedad ecuatoriana (Cruz, 2009).

A partir del año 2001, los diarios de mayor circulación implementaron secciones específicas, suplementos y una serie

de estrategias interactivas en la red para atender informativamente a los ecuatorianos en el exterior y a sus familiares que se quedaron en territorio nacional. Cruz agrega que:

El 2002 marcó una ruptura en los contenidos informativos sobre el fenómeno migratorio en los periódicos en papel y en los periódicos en línea. El Universo, el diario de la Costa con mayor circulación nacional, creó la sección “Migración” en la que se centralizan notas exclusivamente sobre el tema migratorio y que, en la página *web* de ese periódico, permite el acceso al portal “Voz de los migrantes” desde donde los hombres y mujeres que han salido del país envían mensajes de texto a sus familiares y amigos que se quedaron (p.35).

Sin embargo, el interés evidenciado en los medios por la situación de los migrantes ecuatorianos adoptó formas simplistas, con estereotipos de victimización y espectacularización en el relato, con tonos negativos y hasta deshumanizados en sus titulares, particularmente cuando estos desplazamientos estuvieron marcados por la tragedia (Cerbino, Benalcázar y Pérez, 2006; Checa, 2007).

Xenofobia contra los venezolanos

Un situación parecida lo han vivido recientemente los migrantes venezolanos, cuyo número, hasta mediados del 2018, era incierto debido a que muchos solo estuvieron de paso hacia Perú y Chile¹. Su presencia en el Ecuador se percibió con

¹ El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados ACNUR reportó el arribo de 547.140 venezolanos de enero a julio del 2018. La Cancillería de Ecuador, por su parte, dijo que se habían entregado 24. 616 visas de trabajo en ese mismo lapso y 23.059 el año anterior (El Comercio 12, 7, 2018).

más fuerza a partir de julio del 2017, cuando las autoridades del control migratorio de Rumichaca, frontera con Colombia, informaron del arribo diario de 2 mil personas provenientes de ese país (*El Universo* 28 de julio 2017).

A partir de este momento, en la prensa y en las charlas cotidianas el tema de los venezolanos cobró fuerza, más aún cuando se vieron relacionados con algunos sucesos que adquirieron el estatus de noticiables. Entre estos estuvo la viralización, en septiembre del 2017, de un video en el cual se le preguntó a una joven vendedora ambulante su opinión acerca del aspecto físico de los ecuatorianos. Su respuesta dio lugar a una proliferación de epítetos que la embajadora de Venezuela y los dirigentes de dicha colonia pidieron disculpas públicas por las declaraciones de su compatriota. En medio de esta polémica, una presentadora de noticias de farándula del canal *Teleamazonas*, comunicadora de igual origen, parodió el habla de las vendedoras de golosinas tradicionales, lo que avivó la difusión de mensajes en contra de los recién llegados (*El Nacional* 15 de septiembre 2017).

Otro caso tuvo lugar el 3 de mayo del 2018 en Ambato, ciudad ubicada en la sierra centro del Ecuador, cuando un taxista fue asesinado por un hombre que solo después de algunos días se comprobó que era de nacionalidad venezolana (*Infobae* 5 de mayo 2018). El violento suceso, que fue grabado por la cámara de vigilancia del vehículo y difundido por las redes sociales, provocó en la citada urbe manifestaciones públicas de condena a la presencia de este colectivo de extranjeros (*La Hora* 9 de mayo 2018).

No obstante, la declaración de emergencia migratoria efectuada por el gobierno ecuatoriano el 8 de agosto del

2018 para las provincias de Carchi, Pichincha y El Oro por la llegada diaria de 4.200 venezolanos (*El Comercio* 9 de agosto 2018) y la decisión de exigirles pasaporte fueron los hechos que mayor cantidad de información y de opiniones generaron en los medios. Según el ministro del Interior, Mauro Toscanini, esta última medida, que entró en vigencia diez días después, respondía a la necesidad de organizarlos y a su vez calmar la xenofobia que su presencia había despertado tanto en las calles como en las redes sociales (*El Comercio* 19 de agosto 2018).

El Análisis Crítico del Discurso Periodístico: lineamientos metodológicos

El Análisis Crítico del Discurso (ACD) es una perspectiva crítica que se centra en el papel que cumple el relato en el ejercicio abusivo del poder (van Dijk, 2003). Bajo este enfoque, se considera al lenguaje como una práctica social y, en tal sentido, se observa la interacción dialéctica entre un discurso determinado y el contexto en el que se enmarca. Es dialéctica porque, tal como señalan Fairclough y Wodan (1996) “el suceso discursivo está moldeado por las situaciones, instituciones y estructuras sociales pero a su vez les da forma” (p.367).

La propia palabra discurso nos ubica en una forma de entender el lenguaje, no únicamente como sistema de signos abstractos sino inmersos en un complejo entorno psicológico, político, cultural, etc. Estos elementos nos muestran que no hay nada inocente en los signos, “que la connotación va con la denotación, que el lenguaje muestra, pero también distorsiona y oculta, que a veces lo expresado refleja directamente lo pen-

sado y a veces sólo es un indicio ligero, sutil, cínico” (Santander, 2011, p. 208).

Al estudiar los vínculos entre lo textual y lo co-textual para denunciar la dominación que se ejerce mediante el discurso, el ACD reconoce y reivindica una postura ideológica, lo que no implica que carezca del rigor investigativo que poseen otros enfoques. Por su riqueza multidisciplinar, resulta difícil pensar en una metodología estandarizada para su aplicación, no obstante la naturaleza fundamentalmente verbal del discurso demanda, como paso primordial de cualquier ACD, la identificación y descripción de las diferentes formas gramaticales, así como pragmáticas, de interacción, estilísticas, retóricas, narrativas, etc., para relacionarlas dialécticamente con los diversos aspectos de orden social, político, cultural, cognitivo en los que se hallan inmersos y que nos permitan develar la ideología presente en los relatos (Fairclough y Wodan, 1996; van Dijk, 2003; Retis, 2004).

Así, un ACD aplicado al discurso periodístico busca exponer los contenidos ideológicos subyacentes en las características textuales de este género discursivo reflejada en los antetítulos, títulos, subtítulos, tipografía, fotografía, cuerpo de la noticia o editorial, disposición espacial de las imágenes, cuadros y demás elementos semióticos o multimedia.

Adicionalmente, observa las diferentes estrategias retóricas de elaboración del relato noticioso como jerarquización de los acontecimientos, inclusiones, silencios, yuxtaposición de ideas, metonimia y otros recursos característicos de este discurso como la emotividad y el uso de estereotipos, usuales en la construcción de noticias, que son el espacio ideal para la producción y circulación de ideologías autoritarias que, como en el caso migratorio,

encasillan la identidad propia y la del otro en determinados moldes. Como advierten Alsina y Gaya (2001), si los periodistas tienen que decir mucho en espacios y tiempos muy cortos, el recurso de empaquetar información en estereotipos, les permite hacerlo, pero a condición de distorsionar la comprensión que se tiene acerca de otras culturas.

A diferencia de otros discursos como el político o el publicitario, en los cuales la ideología partidista o de mercado es generalmente aceptada, en un buen sector del periodismo la negación de esta es reiterativa ya que reivindica una actividad apegada a la defensa de la democracia y la libertad, valores que no son considerados como ideológicos para la ortodoxia tradicional de modelo de prensa anglosajón (Espeche, 2010). Esta pretensión de objetividad, así como su función mediadora convierten a los medios en un lugar estratégico de constitución del discurso social, en la construcción simbólica de la realidad, la prensa se configura como el espacio más estructurado y coherente “de ahí el cometido del periódico como marcador de identidad” (Retis, 2004, p.25)

El corpus analizado en este trabajo se configuró a partir de la emergencia migratoria y la exigencia de pasaporte para el ingreso de los venezolanos al Ecuador. A partir de estos acontecimientos se incrementó significativamente en la prensa local el flujo de noticias acerca de este tema. Así, por ejemplo, entre 1 y el 30 de septiembre 2017, cuando circularon las expresiones xenófobas contra el citado colectivo por la difusión del video sobre el aspecto físico de los ecuatorianos, el buscador web de diario *El Comercio* registra 20 notas con la palabra “venezolanos”, incluidas aquellas relacionadas con la situa-

ción política de ese país. Con las fechas 1 al 31 de agosto del 2018, días durante los cuales el gobierno de Lenín Moreno decretó las mencionadas medidas, el mismo buscador web contabiliza 183 entradas con este gentilicio.

Diario *El Comercio* de Quito junto con *El Universo* de Guayaquil son periódicos de circulación nacional y obtuvieron en 2015 las ponderaciones más altas de credibilidad a nivel de la prensa escrita en las tres principales ciudades del Ecuador: 39, 6% y 29, 7% respectivamente, de acuerdo con la investigación “Credibilidad de los medios, fuentes y periodistas en el Ecuador”, realizada por la Universidad Los Hemisferios (Rodrigo, 2016).

La imagen de los venezolanos en los periódicos *El Comercio* y *El Universo*

En la página de la edición del jueves 9 de agosto de *El Comercio* de Quito, se puede apreciar una serie de enunciados que muestran a los migrantes venezolanos como sujetos problemáticos de recepción debido a:

- 1) El elevado número de migrantes que ingresan al Ecuador:
“Ella (Juldy Díaz) forma parte de los 4 mil venezolanos que están llegando en estos días, cifra que duplica el flujo normal según las autoridades”.
- 2) Las malas condiciones de salud que presentan:
“También informó (Itamar Rodríguez viceministro de Atención Integral de Salud) que hay varias enfermedades registradas en los ciudadanos que ingresan al país. Entre las principales están las in-

fecciones intestinales, deshidratación y rinitis. También hay males crónicos como la diabetes e hipertensión”.

- 3) Los altos costos que su presencia le representan al Estado ecuatoriano:
“El movimiento de personas y la alerta de la OMS impulsaron que salud aumente el presupuesto destinado para vacunas. Pasó de 13 millones a 18 millones. Se sumó una inversión de 4 millones más para la contratación de vacunadores entre mayo y junio”.

La problemática de la recepción se generaliza a todos estos migrantes sin considerar, por ejemplo, las excepciones a las condiciones de salud y de pobreza extrema que pudieron presentarse entre los viajeros si se toma en cuenta, precisamente, la gran cantidad de personas que deseaban ingresar al país.

Esta representación nos conduce a la emotividad, “estrategia mediática de persuasión que apela a la dimensión emocional de aquello que es noticiable” (van Dijk, 1990, 126), con la que se enfoca el tema a partir de la declaración de emergencia migratoria y que se incrementa con la entrada en vigencia del requisito de pasaporte. Así, *El Universo* del domingo 19 de agosto describe, en la página seis, las reacciones de los migrantes ante la segunda medida: *“En primer día de medida que exige pasaporte a venezolanos: Lágrimas, frustración y dolor en Rumi-chaca por no poder entrar”.*

Aun cuando la gama de sentimientos pudo incluir indignación y hasta cólera contra el gobierno ecuatoriano (el anuncio del requisito fue realizado unas cuantas horas antes de su vigencia) el énfasis radica en el dolor y la súplica que se

refuerza con el subtítulo de la misma página: *“Migrantes pidieron a gobierno permita pasar a quienes andan con niños enfermos”*.

La exigencia de pasaporte fue una decisión contraria a la Constitución del Ecuador, que en su Artículo 40 reconoce a todas las personas el derecho a migrar sin considerar como ilegal a nadie por esta condición y a la Ley Orgánica de Movilidad Humana. Así lo hicieron saber organismos como la Defensoría Pública y al Defensoría del Pueblo, una vez que se efectuó el anuncio.

Sin embargo, la edición de El Universo del 17 de agosto no recogía dicha contradicción y titulaba en primera plana: *“Sin portar pasaporte venezolano no entrarán”*. Cuando se analizan los titulares de prensa se debe tomar en cuenta el valor semántico y pragmático que envuelve al tema de la noticia y el lugar en el que se le enmarca (van Dijk, 1990). En este caso, tanto por lo escueto (el texto carece de antetítulo), como por la negación y la conjugación verbal utilizadas, si se acepta la definición de Austin (1962) de acto ilocucionario del habla (actos efectuados diciendo algo) lo que hace este titular es prohibir el ingreso de los migrantes.

Este significado se refuerza en el lead de esta noticia, cuya primera frase se construye con una metonimia con la que se evita la referencia a los funcionarios del gobierno y al propio presidente Lenín Moreno, en última instancia, responsable, como jefe de Estado, de la exigencia del pasaporte. Señala: *“Desde mañana Ecuador exigirá la presentación del pasaporte a todo venezolano para ingresar al país”*.

El todo (Ecuador) por la parte (el gobierno) apela a un sentido nacionalista excluyente (Alsina y Gaya 2001), atribuye

consenso nacional a las decisiones del régimen y deja fuera de este supuesto acuerdo a quienes están en contra de tal decisión, principalmente a los organismos de Derechos Humanos.

Así, las voces gubernamentales tuvieron un espacio privilegiado en el relato sobre la migración venezolana. En la página siete de *El Universo* del 17 de agosto se lee como título y subtítulo: *“Pasaporte requisito para entrada de venezolanos. Según Cancillería ecuatoriana medida se adopta para garantizar la seguridad”*, y en un recuadro que acompaña al titular se puede leer un largo enunciado que señala: *“Hay la afluencia de cerca de 250 mil venezolanos en Ecuador, informó el presidente Lenín Moreno. Días atrás, el ministro del Interior, Mauro Toscanini, informó que el 15% de estos se queda en el país y el resto va a Perú y Chile. Regularización: Moreno dijo que la intención será la regularización y que su gobierno respeta los derechos humanos”*.

El texto muestra cómo los pronunciamientos gubernamentales, lejos de ser puestos bajo sospecha, tal como corresponde al ejercicio periodístico, se respaldan con las cifras que proporcionan estas mismas fuentes, datos a los que se les otorga un carácter factual, función que cumple el citado recuadro.

Este tratamiento preferencial a las declaraciones de funcionarios públicos también lo brindó *El Comercio*, que tituló en la primera plana y en la misma fecha: *“Venezolanos entrarán solo con el pasaporte. El ministerio de Interior informó que, desde mañana, los venezolanos que ingresen al país deben presentar su pasaporte. La cédula no es un documento confiable, según la Cancillería”*. En la página dos este periódico también destaca la siguiente afirmación: *“250 mil venozo-*

lanos hay en el Ecuador, según los registros de los últimos cuatro años que tiene la Cancillería”.

Antetítulo, título y subtítulo sintetizan los temas más importantes para un periódico, jerarquizan el discurso, recuperan núcleos de significación con función mnemotécnica y orientan las maneras de acceder a los acontecimientos representados (Pardo, 2012). Para ambos periódicos, ni las previsibles consecuencias humanitarias, ni la inconstitucionalidad de la medida, ni el hecho de que el anuncio se hizo pocas horas antes de que entrara en vigencia, lo que no daba tiempo de preparación a los migrantes, que se realizó a pocos minutos de que el presidente Lenín Moreno sostuviera una reunión con algunos migrantes venezolanos, hecho que provocó desconcierto en los propios periodistas asistentes al acto, merecían considerarse como temas centrales y, en consecuencia, convertirse en titulares en esa fecha.

En *El Comercio*, las voces contrarias a tal medida tuvieron eco en portada un día después, pero fueron atenuadas mediante la yuxtaposición de una idea contraria. Analicemos este recurso pragmático muy usual en el periodismo para expresar, mediante sobreentendidos, aquello que no se quiere afirmar directamente: el 18 de agosto dicho medio tituló: “La exigencia de pasaporte rige desde hoy; hay debate”. En el subtítulo destaca: “La Defensoría del Pueblo y la Defensoría Pública pidieron medidas cautelares frente a la decisión del gobierno. Perú también exigirá pasaporte a venezolanos desde el 25 de agosto”.

Esta última proposición, que también se encuentra en el editorial del 19 de agosto del mismo diario *El Comercio*: “Pasaportes y Polémica la masiva llegada de venezolanos llevó a exigir pasaporte; Perú también lo hará. Una medida debatida”, conduce al lector a conjeturar que, aun cuando hay reclamos, la medida es correcta en tanto hay otros países de la misma región que exigirán igual requisito.

La interpretación de este texto no puede mirarse como subjetiva ya que “aquello que él lanza como conjetura será descodificado inevitablemente por el receptor con lo cual el autor incurre en responsabilidad: difundió un mensaje que se iba a interpretar en un sentido que él no había confirmado” (Grijelmo, 2015 p.231). Siguiendo a este mismo autor, podemos señalar además que tal yuxtaposición acarrea manipulación (omisión de datos conocidos) al silenciar el hecho de que, a diferencia de los dos países, el gobierno de Colombia no pidió pasaporte a los venezolanos y que, además, cuestionó la medida anunciada por Ecuador, suceso tan noticiable como el de la exigencia de pasaporte por parte del Perú.

El Comercio utiliza nuevamente la yuxtaposición de ideas en el titular del 13 de agosto, que relaciona la migración de venezolanos con el aumento del comercio ambulante de la ciudad de Quito, el tráfico o la contaminación². El 13 de agosto *El Comercio* tituló: “En las calles de Quito hay 300 mil vendedores autónomos. El 10% de vendedores informales en el espacio público es venezolano. El municipio decretó ayer emergencia por la crisis humanitaria”.

2 El propio periódico así lo revela cuando escribe en uno de sus recuadros: “3.840 inspecciones y operativos de comercio informal realizó la AM, de enero a junio de este año”. La palabra operativo es un término policial utilizado para referirse a las acciones de los uniformados para actividades de control delincriminal y tiene un uso muy frecuente en la prensa ecuatoriana.

Estos textos insinúan que el incremento del comercio minorista se debe sobre todo a la presencia de venezolanos y no a otras causas como la desaceleración de la economía nacional y el incremento de la pobreza y el desempleo, que aumentó en 161.689 personas, de acuerdo con datos proporcionados en julio del 2018 del Instituto Ecuatoriano de Estadísticas y Censos (INEC).

La vía libre que tuvieron las fuentes gubernamentales en este tema se pudo notar ya con la vigencia de la emergencia migratoria, tal como se observa en los titulares de *El Comercio* del nueve de agosto, cuya portada destaca: “3 provincias en emergencia por éxodo de venezolanos” y en el subtítulo se lee: “El gobierno decretó ayer estado de emergencia en Carchi, Pichincha y el Oro. El objetivo es prestar atención urgente a los flujos migratorios inusuales de venezolanos. Salud reforzó su atención”. En la página número dos, como antetítulo, aparece: “El gobierno decretó ayer estado de emergencia en Carchi Pichincha y el Oro por la llegada masiva de venezolanos” y como titular: “3 provincias ponen en marcha plan de atención humanitaria. Se prioriza la atención en salud”.

Los titulares ponen de relieve como asunto discursivo la acción del gobierno y dan un rol secundario a los migrantes, quienes son representados como beneficiarios de la gestión gubernamental, tal como aparece en el sumario de la página dos en el que se lee: “La Cancillería promueve la coordinación interinstitucional entre las entidades públicas seccionales y la cooperación internacional para garantizar que los migrantes venezolanos tengan una atención integral durante su paso por el Ecuador”.

En este caso podemos apreciar de forma íntegra la voz oficial respecto de las acciones para enfrentar la llamada crisis migratoria, ya que en toda la nota no aparecen elementos probatorios de los mecanismos que se activarán para tales coordinaciones.

El significado que el medio otorgó a los migrantes lo podemos observar en los contenidos del subtítulo “Venezolanos en Quito”, de la referida página de *El Comercio*, en que se relata las condiciones en las que se encontraban estos viajeros que hicieron de un sector del terminal de buses del norte de Quito, ubicado en el barrio Carcelén, un refugio improvisado. El periodista se refiere en este texto a la ayuda que reciben de los nacionales y de las expectativas que tienen los recién llegados.

Esta nota se puede analizar en el plano cognitivo planteado por van Dijk (1990) en tres Macro proposiciones (M) o constructos básicos de lenguaje y pensamiento:

- M1: Los venezolanos que llegan a Quito se instalan en condiciones precarias en su paso a otros países.
- M2: Los venezolanos reciben ayuda de los ecuatorianos.
- M3: Ecuador es un destino atractivo para los venezolanos.

En este nivel analítico se identifica la diferenciación que en este medio se marca entre nosotros: los ecuatorianos (generosos y habitantes de un país atractivo al extranjero) frente a ellos: los venezolanos (menesterosos), polarización que se observa en las siguientes estructuras textuales:

1. Declaraciones sobre la generosidad de los ecuatorianos

“Son entre 40 y 50 venezolanos. Dependiendo de los pasajes que donan los ecuatorianos ellos se van. Ayer (martes) salieron 50 y hoy se fueron 30” (Rubén Peña).

2. Declaraciones sobre el anhelo de quedarse en el Ecuador:

“Mi objetivo es quedarme en el Ecuador. Yo era sargento segundo en el ejército de mi país. Nunca estuve de acuerdo con lo que hizo el gobierno. Necesito ayuda” (Rubén Peña)

“A Perú están llegando demasiados venezolanos. No puedo perder el tiempo allá, mi futuro está en Ecuador” (Wolfgang Medina)

3. Apreciación del periodista sobre el comportamiento de sus connacionales:

“Ellos agradecieron a los ecuatorianos que llegaron con ayuda, les llevaban frazadas, ropa, zapatos y juguetes. Un camión repartió alimentos”.

Estos elementos suponen la presencia de un marco ideológico dentro del cual se relata la migración, que consiste, siguiendo el modelo de análisis de van Dijk (1996), en:

- a) Intensificar la representación positiva sobre nosotros.
- b) Intensificar la información negativa sobre ellos.
- c) Mitigar la información positiva sobre ellos y
- d) Mitigar la información negativa sobre nosotros.

En este mismo cuadro ideológico se ubica el editorial del 14 de agosto del citado medio titulado: “Acogida humanita-

ria. La acción del estado se agradece, pero cabe coordinar políticas integrales incluyendo la seguridad”, que destaca la gestión del gobierno nacional y del Municipio de Quito, así como la generosidad de la gente que se hace presente con comida y ropa. Este mismo editorial agrega: “Es una cara de la crisis. En la otra la xenofobia, el rechazo y hasta el abuso ya muestran sus colmillos. Personas que ofrecen sus mercaderías para que los viajeros las vendan en situación precaria en las calles – ya se ven las aceras y calzadas saturadas- trata de personas, hasta droga y prostitución”.

Si bien se reconoce la xenofobia local y la explotación hacia los venezolanos como aspecto negativo del nosotros, se termina relacionando a los migrantes con los problemas sociales en los que se verían involucrados, seguramente por sus condiciones económicas lamentables, las enfermedades con las que vienen, el hacinamiento en el viven, características que no son inherentes al migrante sino que son resaltadas por quienes se refieren a ellos mediante un “proceso de constitución de una determina figura social que tiene un alcance sociopolítico y cognitivo” (Retis, 2004, p.125).

Tal como señala esta misma autora, en su elaboración discursiva la prensa atribuye a los migrantes los mismos significados que les otorgan a los países de los cuales provienen y Venezuela no ha sido un modelo de democracia para los medios de comunicación ecuatorianos. Este proceso de transferencia de significado se puede apreciar tanto en la información como en los editoriales. El sábado 18 de agosto junto a la noticia de rigor sobre la situación migratoria titulada “Venezolanos entraron con prisa este jueves y viernes” *El Uni-*

verso describe una de las medidas económicas de ese país mediante el texto “*Nervios por nuevos bolívares*”.

Así los migrantes son enmarcados, *framing* (Chihu, 2010), por el sentido que la prensa le atribuye a las acciones del gobierno venezolano. Un ejemplo de estos se encuentra en la página tres de *El Universo del 21 de agosto*: “*Crisis económica por hiperinflación. En medio de tensión empezaron a circular nuevos billetes. Empresarios alertan riesgos de quiebra; protestas en el país. Analistas dicen que ni el propio Maduro podrá pagar a los burócratas con las nuevas medidas. Familias no saben cuál será su destino*”. En recuadro: “*6 medidas polémicas*”.

Todas estas noticias, ubicadas en el mismo lugar que las referencias al tema migratorio venezolano, cumplen una de las funciones del *framing*: “atribuir la responsabilidad o la culpa por una situación injusta a una intuición o actor reconocible (atribución diagnóstica)” (p.25). La parte relacionada con las soluciones y acciones específicas (atribución pronóstica) la cumplen editoriales como el de *El Comercio* del 23 de agosto en el cual se señala: *Las iniciativas regionales y aún la convocatoria “técnica” incluye a representantes del gobierno chavista de Nicolás Maduro, lo cual puede ser un obstáculo a posibles salidas. Es difícil que ese gobierno se reconozca como el causante de la grave crisis interna y sus consecuencias humanitarias a nivel regional. Pero el problema es más lacerante y amerita una salida urgente*.

Así, la línea general de acción a la que se refiere para evitar la migración venezolana es la salida del presidente Nicolás Maduro mediante una acción que comprometa a los países de la región.

Consideraciones finales

El relato sobre la migración venezolana elaborado por los diarios *El Comercio* y *El Universo*, durante los primeros días de la denominada “emergencia migratoria”, se caracterizó por la representación de estos ciudadanos como sujetos problemáticos de recepción y al mismo tiempo como personas dignas de lástima y piedad por parte de los lectores. En este discurso las fuentes gubernamentales tuvieron un tratamiento privilegiado ya que sus pronunciamientos no fueron contrastados oportunamente e incluso se los respaldó, de manera particular, cuando las autoridades decretaron medidas para impedir que los venezolanos pudieran ingresar al Ecuador.

La postura de los periódicos analizados muestra que la idea de que la noticia es una ventana con cristales transparentes, por la cual se puede mirar el mundo, es ya poco defendible debido a que no se consideran los elementos que empañan los cristales, tal es el caso de los estereotipos que se construyen sobre el otro, que actúan como barreras para la comprensión de la realidad ajena y de la propia. La simplificación y la emotividad puede ser un buen recurso para construir y vender noticias, pero no ayudan a explicar fenómenos tan complejos como el de la migración.

No se trata de pedir a los medios aquello que no están en capacidad de brindar, ni de cargar sobre sus espaldas toda la responsabilidad en torno a la xenofobia y discriminación, sino de animar una discusión que procure mejorar sus prácticas informativas, de tal manera que sus relatos contribuyan a desterrar estas formas de violencia en vez de reproducirlas.

BIBLIOGRAFÍA

- Austin, J. (2001). *Cómo hacer cosas con las palabras*. Barcelona. Editorial PAIDOS.
- Cruz, P. (2009). "Comunicación y Migración: Análisis de un proceso de interactividad en los periódicos on line del Ecuador". Tesis de maestría, FLACSO. En: <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/xmlui/handle/10469/1966>
- Cerbino, M.; Benalcázar G.; Pérez, O. (2006). "Observatorio de Análisis del discurso de medios de comunicación sobre emigración". Quito. FLACSO, Plan Migración, Comunicación y Desarrollo. En: <https://www.flacso.edu.ec/portal/pnTemp/PageMaster/lyj0y9ze7xdagdxqrw7pp5y3clpkfm.pdf> Constitución de la República del Ecuador (2008). En: https://www.oas.org/juridico/mla/sp/ecu/sp_ecu-int-text-const.pdf
- Checa, F. (2008). "Imágenes e imaginarios sobre la migración en la prensa ecuatoriana y española". En ALER. Investigación "Prensa y migración en Ecuador y España" Informe final. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/267954207_Imagenes_e_imaginarios_sobre_la_migracion_en_la_prensa_ecuatoriana_y_espanola
- Chihu, A. (2010). *El framing del spot publicitario*. México D.F. Universidad Autónoma Metropolitana
- Dader, J. (2008). "Secuestro y fuga de la opinión pública ante el periodismo. Reflexiones del papel del periodismo actual en la construcción de lo público". En Capellán, C. *Opinión Pública. Historia y Presente*. (pp.227-245) Madrid. Ed. Trotta
- Espeche, E. (2010). "La dimensión filosófica de la praxis informativa objetividad y Parcialidad". En Cimadevilla G. y Fagundes, D. (Coord.) *La comunicación en tiempos de crisis, II coloquio Argentina- Brasil de ciencias de la comunicación* (pp.203- 225). Río Cuarto. Argentina. Editorial Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Fairclough, N y Wodan, R. (1997). "Análisis Crítico del Discurso". En van Dijk, T. *El discurso como Interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*. (pp. 331- 367). Barcelona. Gedisa
- Flor, M. (2015). "Migración cubana en el Ecuador: Una mirada al proceso de descalificación". FLACSO. En: <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/9542>
- Grijelmo, Á. (2012). *La información del silencio. Cómo se miente contando hechos verdaderos*. Madrid, España: Editorial Taurus.
- Graton, B. (2005). "Ecuador en la historia de la migración internacional. ¿Modelo o aberración?" En: Herrera, G.; Carrillo, M y Torres, A. (Edit.). *La migración ecuatoriana transnacionalismo, redes e identidades* (pp.31-57). Quito- FLACSO. En:<http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/45825.pdf>
- Muñoz, L, y Piñero, E. (2014). "La amenaza de la migración: cubanos en el Ecuador". En: <http://revista.sangregorio.edu.ec/index.php/REVISTASANGREGORIO/article/view/143>
- Ortega y Ospina (2012). "No se puede ser refugiado toda la vida: Refugiados Urbanos: El caso de la población colombiana en Quito y Guayaquil". Quito. FLACSO. En: <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/127467-opac>
- Pardo, G. (2013). *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva Latinoamericana*. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia. En: <http://www.bdigital.unal.edu.co/10250/1/C%C3%B3mo%20hacer%20ACD.pdf>
- Retis, J. (2004). *La imagen del otro: Inmigrantes latinoamericanos en la prensa española*. Sphera Pública (4). pp. 119-139. En: <https://www.redalyc.org/html/297/29700408/>

- Rodrigo, Iván (2016). "Credibilidad de medios y periodistas en Ecuador en el año 2015". *Razón y Palabra* 20 (95), pp. 659- 678. En: <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199550145040.pdf>
- Santander, P (2011). "Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso". *Cinta moebio* 41: 207-224 En: www.moebio.uchile.cl/41/santander.html
- Shussler, S. (2009). "Entre la sospecha y la ciudadanía: refugiados colombianos en Quito". Quito. FLACSO. En: <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/42691.pdf>
- Van Dijk (2003). "La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad". En Ruth Wodak & Michael Meyer, *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa, 2003., pp. 143-177. En: <http://www.discursos.org/oldarticles/La%20multidisciplinariedad.pdf>
- (1997). *El discurso como Interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona. Gedisa
- (1996). "Opiniones e Ideología en la Prensa Voces y culturas", (10, II Semestre 1996), pp. 9-50. En: <http://www.discursos.org/oldarticles/Opiniones%20e%20ideolog%EDas%20en%20la%20prensa.pdf>
- El Comercio* (8 de agosto del 2018). "Emergencia en Carchi, Pichincha y El Oro por crisis humanitaria de ciudadanos venezolanos en Ecuador". En: <https://www.elcomercio.com/actualidad/ecuador-emergencia-venezolanos-pichincha-eloro.html>
- (19 de agosto del 2018). "Mauro Toscanini: para nosotros es legal y legítimo pedir pasaporte". En: <https://www.elcomercio.com/actualidad/maurotoscanini-entrevista-pasaporte-migrantes-venezolanos.html>
- El Nacional* (7 de septiembre del 2017) "Venezolana tilda de indios y feos a ecuatorianos y desata debate migratorio". En: http://www.el-nacional.com/noticias/latinoamerica/venezolana-tilda-indios-feos-ecuatorianos-desata-debate-migratorio_203887
- INFOBAE (5 de mayo del 2018) "Así fue el asesinato de un taxista a puñaladas que conmociona a Ecuador". En: <https://www.infobae.com/america/america-latina/2018/05/05/asi-fue-el-atroz-asesinato-de-un-taxista-a-punaldas-que-conmociona-a-ecuador/>
- La Hora* (9 de mayo del 2018). Xenofobia crece en Ambato) En: <https://lahora.com.ec/tungurahua/noticia/1102155496/xenofobia-crece-en-ambato>
- El Universo* (28 de julio de 2017). "Unos 2.000 venezolanos ingresan cada día a Ecuador, dice jefa de Migración en Carchi". En <https://www.eluniverso.com/noticias/2017/07/28/nota/6302236/cientos-venezolanos-hacen-fila-frontera-norte-ingresar-ecuador>

Recibido: 28-02-2019 • Aprobado: 30-04-2019

Los medios de comunicación de masas, contra la dictadura somocista

The mass media, against the Somoza dictatorship

Belén Amador Rodríguez

Licenciada en Comunicación Social, con maestría en Estudios Latinoamericanos. Cursó estudios de doctorado en Comunicación en la Universidad de Sevilla (España). Docente e investigadora en la Universidad Técnica Luis Vargas Torres, de Esmeraldas. Su línea de investigación es Publicidad y Relaciones Públicas. Investiga el tema de la propaganda sandinista en Nicaragua.

Correo: amarod1981@hotmail.com

Pablo Tatés Anangonó

Licenciado en Artes Escénicas por la Universidad Central del Ecuador, con maestría en Estudios de la Cultura, mención Comunicación, por la Universidad Andina Simón Bolívar-Sede Ecuador. Docente en la Universidad Central del Ecuador. Su línea de investigación es Comunicación y Cultura, y su trabajo artístico se centra en los derechos del pueblo afrodescendiente en Ecuador.

Correo: pablotatesnangono@gmail.com

Resumen

En este trabajo analizamos la influencia de los medios de comunicación de masas en el derrocamiento de la dictadura en Nicaragua. Tras dos años de lucha armada, la organización guerrillera Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) se hizo con el poder y puso fin a la dinastía de los Somoza en 1979. A través de la revisión bibliográfica pondremos especial atención en los nexos existentes entre los acontecimientos políticos, militares y comunicativos.

Palabras clave: medios de comunicación de masas, dictadura en Nicaragua, lucha armada, Frente Sandinista de Liberación Nacional, dinastía de los Somoza.

Abstract

Through this paper we analyze the influence of mass media in the overthrow of the dictatorship in Nicaragua. After two years of armed conflict, the guerrilla organization "FSLN (Frente Sandinista de Liberación Nacional)" took the power and ended the Somoza dynasty in 1979. Throughout the bibliographic review we will pay special attention to the existing links between political, military and communicative events.

Keywords: mass media, dictatorship in Nicaragua, armed conflict, Sandinista Liberation National Front, Somoza dynasty.

Introducción

Hacer historia de los procesos implica hacer historia de las categorías con las que los analizamos y de las palabras con las que los nombramos. Lenta pero irreversiblemente, hemos aprendido que el discurso no es un mero instrumento pasivo en la construcción del sentido que toman los procesos sociales, las estructuras económicas o los conflictos políticos (Martín Barbero, 2003:3). En las sociedades modernas los medios de comunicación, nos referimos a los de masas, sirven para realizar incesantemente el trabajo ideológico crítico de “clasificar el mundo” dentro de los discursos de las ideologías dominantes (Hall, 1981:32). Actúan como sistema de transmisión de mensajes y símbolos para el ciudadano medio y, además de divertir, entretener e informar, inculcan los valores, creencias y códigos de comportamiento para integrarnos en las estructuras institucionales de la sociedad (Chomsky, 1990:21).

En 1961 se creó el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), un movimiento guerrillero fruto de la voluntad de jóvenes radicales disidentes del Partido Socialista de Nicaragua y del Partido Conservador. Los fundadores –entre los que se encontraban Carlos Fonseca Amador, Tomás Borge y Silvio Mayorg– pertenecían a la generación que observó la habilidad de Anastasio Somoza García en instaurar un régimen de carácter patrimonial y en cooptar a los cuadros del Partido Conservador (Martí y Puig, 1997: 21). Un año después del surgimiento del FSLN, el hijo de Anastasio Somoza, Luis Somoza, promulga el Código de Radio y Televisión, bautizado por los periodistas como el ‘Código Negro’, que daba amplias facultades a la Guardia Nacional para

censurar a los periodistas y cerrar los distintos medios de comunicación, tanto escritos como audiovisuales. Este Código se hizo para evitar la propaganda de la lucha armada, política o ideológica contra el somocismo, impulsada por el FSLN. Constituía realmente una ley de excepción en contra del ejercicio periodístico y en contra de la difusión de cualquier ideología que no fuera el liberalismo a ultranza o el conservadurismo tradicional (Amador, 2008:161).

El sistema político, económico y social dominante en cada momento histórico determina tanto la estructura organizativa de los medios de comunicación como el proceso comunicativo que se lleva a cabo en esa sociedad. Desde este punto de vista, en Nicaragua pueden establecerse dos etapas claramente diferenciadas (De Mateo, 1988). La primera comienza en 1933: se configura un sistema de comunicación de masas al servicio de la dictadura somocista. Mientras que la segunda se da a partir de 1972: al entrar en crisis el proyecto hegemónico somocista, se acrecientan las contradicciones sociales y políticas en el interior del sistema, que provocan, cinco años después, una estrategia de alianzas de todas las fuerzas que desean terminar con la dictadura de Somoza (De Mateo, 1988: 81).

Es entonces cuando algunos medios de comunicación institucionales, como el diario La Prensa, participan en este proceso. Además, el FSLN tuvo que ingeniarse sus propios medios de comunicación. Los sandinistas tuvieron que tomar por la vía de las armas distintas radioemisoras para poder hacer llegar su mensaje al pueblo. A mediados de 1978 se pone en marcha la emisora clandestina, Radio Sandino –que cumple una función

importante en la agitación, organización y preparación combativa de quienes quieren alzarse-, y en el propio frente de guerra nace el cine nacional. Concretamente en el Frente Sur Benjamín Zeledón, la Brigada Cultural Leonel Rugama logró filmar gran cantidad de películas y documentales.

En este trabajo pensaremos la comunicación en su dimensión mediática, es decir, colocaremos la mirada en territorios propicios para reflexionar la racionalidad a la que responden las prácticas discursivas de los medios (Fernández, 2016). Según McLuhan los medios de comunicación de masas han transformado la vida de los hombres y su relación con el entorno, estos tienen el mérito de constituirse en extensiones de nuestra capacidad de conocer, pues “construyen un lenguaje social específico, que hace cambiar nuestras percepciones sobre la sociedad y nuestras relaciones con los demás” (citado en Vera, 1998:71). Basados en esta premisa, vamos a analizar el papel que los medios de comunicación mencionados anteriormente jugaron en el derrocamiento de la dictadura somocista.

Comunicación y poder

A lo largo de la historia, la comunicación y la información han constituido fuentes fundamentales de poder y contrapoder, de dominación y de cambio social (Castells, 2008). Cuando hablamos de medios de comunicación nos referimos tanto a los de masas como a otras formas de comunicación. Dentro de los primeros se encuentra la prensa, que acompañó a las guerras y revoluciones del siglo XX, que dan un relevo a la radio y al cine, medios que técnicamente nacen a finales del

siglo XIX, pero que adquirirán su verdadera fisonomía y dimensión a partir de las primeras décadas del XX (Bordeira, Laguna y Martínez, 1998:348). Y entre los segundos destaca el arte propagandístico, que es aquel en que, durante el proceso de creación o recepción de la obra, ha participado un emisor de propaganda: “El propagandista realiza esta intervención aportando un determinado mensaje ideológico a la obra de arte, la cual puede estar ausente de ideología o bien puede contener una ideología preexistente que ahora se verá alterada” (Bellido, 2018:335).

Es innegable el valor ideológico-político que se le confiere al trabajo de los medios nicaragüenses (mediación) (Molina, 2002), el cual resulta determinante para el derrocamiento de la dictadura somocista. Ante un conflicto, lo inmediato es suponer que son los medios de comunicación los promotores de la relación con los insurrectos, dada la preferencia de la prensa por sucesos dramáticos (Calvo, 2010:1576). La realidad se antoja distinta al observar que la relación con los medios es promovida desde el movimiento, como necesidad para garantizar su supervivencia. Los medios de comunicación actuarían así como constructores del mito revolucionario. Prueba de ello, en el caso de Nicaragua, es la declaración del comandante en jefe del Ejército Popular Sandinista y ministro de Defensa, Humberto Ortega: “ya en esa época teníamos plena conciencia de la necesidad de una radio, de una forma de comunicación con las masas para educarlas para la insurrección” (citado en Harnecker, 1983:14). De hecho, explica que en 1960 los sandinistas tenían una radio “que la habían usado los primeros antisomocistas, que estaba vieja y en ese momento no pudimos echarla a andar” (citado en Harnecker, 1983:14).

Con la profusión de los medios de comunicación social estos han alcanzado grados importantes de poder entre el público, ya que ejercen su influencia, moldean sus maneras de mirar el mundo, vivir la política, formar la familia, organizar el Estado o construir la sociedad (Calvo, 2010). Periódico, radio, cine y televisión, en los albores de los setenta, se alzaban contra los transmisores de incontables mensajes a las audiencias de todo el mundo en todo momento. Y cada mensaje emitido se destinaba (y destina) a conseguir un objetivo concreto, según sea el interés de su emisor: informar, persuadir, formar... Como constructores de la realidad, los medios guían a las audiencias, bien por la orientación de los mensajes transmitidos, por el grado de concertación de múltiples medios en un mismo objetivo, o por el grado de persuasión y credibilidad que logren entre sus receptores (Calvo, 2010).

La Prensa, determinante en el derrocamiento de la dictadura

En 1967, el somocismo promulgó un decreto que facultaba al poder ejecutivo, es decir a Somoza, a incautar la maquinaria con que se editaban los periódicos, por violaciones cuya naturaleza él mismo fijaba (Amador, 2008:161). Esta decisión fue tomada seis días después de la gran manifestación que el Partido Conservador organizó el 22 de enero de 1967 y que acabó en tragedia. Este decreto estaba dirigido contra el diario La Prensa, pero su formulación también estaba encaminada a impedir la circulación de los periódicos obreros de la época. Con esta medida se evitaba la difusión de cualquier ideología diferente a la establecida,

y es que el bipartidismo fue la norma política imperante en Nicaragua desde la independencia (1821) hasta el 19 de julio de 1979, año en el que es derrocada la dictadura somocista. Además, durante los últimos años de la dictadura, la Jefatura de Radio y TV impuso más de cien cierres y cuantiosas multas (Amador, 2008:161).

En 1977 –debido a la presión internacional– se levanta este estado de sitio, y el diario La Prensa empieza a publicar inmediatamente las noticias suprimidas por el ‘Código Negro’ para denunciar la corrupción de los funcionarios y la represión generalizada a la población, especialmente el campesinado, que ha sido la víctima más flagelada por la dictadura a través de 44 años de implantación del terror en las zonas rurales del país (Castillo, 1979). Como era de esperar, la combatividad de La Prensa tuvo dos efectos simultáneos: irritar al somocismo hasta niveles alienantes y estimular las movilizaciones populares contra la dictadura (Castillo, 1979).

El diario La Prensa realizó una fuerte oposición a la dictadura somocista, lo que provocó el asesinato de su director Pedro Joaquín Chamorro. El 10 de enero de 1978, Chamorro volvía de uno de sus frecuentes viajes a Estados Unidos, donde, entre otras cosas, había hablado ampliamente del “negocio de la sangre”. Cuando se dirigía a la redacción del medio de comunicación, un grupo de pistoleros lo acibillaron a balazos (Sánchez, 1979:135). Minutos después del asesinato ya había una multitud en las calles gritando: “¡Somoza asesino!” y exigiendo una investigación (Sánchez, 1979:135). Al día siguiente, la Guardia Nacional se enfrentó a treinta mil manifestantes que protestaban por el crimen e incendiaron automóviles y seis edificios que alojaban

empresas de los Somoza, entre ellas Plasmaféresis. Los motines continuaron durante los funerales de Chamorro y, por primera vez, se pidió la renuncia de Somoza. El dictador anunció que “con la ayuda de Estados Unidos gobernaré hasta 1981” (Sánchez, 1979:135).

Este hecho tuvo gran impacto, ya que nunca antes en las manifestaciones populares se habían escuchado consignas de apoyo al FSLN. También, los distintos medios informativos del país, encabezados por La Prensa, pasaron gradualmente a radicalizarse contra el régimen. Tras la muerte de Chamorro se produjo una fuerte indignación entre distintos sectores de la clase media y empresarial del país, quienes empezaron a apoyar sin tapujos a la revolución sandinista (Ramírez Soriano, 2016), una insurrección liderada por el FSLN.

Sin asumir necesariamente el proyecto revolucionario, La Prensa “logró ir difundiendo las luchas clandestinas, legales y semilegales que nuestro pueblo desarrollaba, para lanzarse de manera definitiva contra la dictadura” (Rotschuh, 1986:32). En este sentido, Rotschuh (1986) insiste en el aporte que este periódico “dio a la lucha cuando todos los medios de comunicación estaban censurados, estaban reprimidos, cuando el silencio amenazaba Nicaragua” (p.32). De hecho, cuando la Guardia Nacional destruyó la comunidad de Solentiname en 1977, Ernesto Cardenal escribió una ‘Carta al pueblo de Nicaragua’ que se publicó en este diario. Ahí explicaba que lo que había radicalizado a esa comunidad era el Evangelio, que comentaban cotidianamente en las misas (Cardenal, 2004:43).

El crimen de Pedro Joaquín Chamorro provocó que los periodistas se ne-

garan a aceptar el sistema dictatorial establecido y optaran por organizarse asumiendo el mensaje del fallecido y, denominado por el gremio, “mártir de las libertades públicas” (Arellano, 2004:91). Debido a la presión existente crean una entidad que organiza a todos los periodistas del país, la Unión de Periodistas de Nicaragua (UPN), que dadas las condiciones de opresión impuestas por Somoza, apuesta por la libertad de prensa, bajo la presidencia de Danilo Aguirre Solís, quien ya para entonces se perfilaba como uno de los más destacables dirigentes del gremio (Arellano, 2008). Según el periodista Manuel Eugarríos, después de este asesinato, la crisis se volvió política y el periodismo se vinculó directamente a la lucha contra el somocismo: “La batalla de nuestro gremio no debía reducirse a Managua, sino que debíamos escalar a nivel nacional. Vanguardizamos la fundación de la UPN y logramos que fuera una realidad” (citado por Arellano, 2008).

Esta asociación se crea en la fecha de conmemoración del ‘Día del Periodista’ en Nicaragua, uno de marzo, (en este caso del año 1978), como organización gremial de carácter nacional. Se formó, como hemos dicho, tras el asesinato del director de La Prensa, después de que la Guardia arremetiera contra los monimboseños durante una misa celebrada en homenaje a su memoria, lo que se convirtió en el detonante de la famosa “rebelión de Monimbó” (Barreto, 1980). En definitiva, es importante destacar que a finales de enero y durante febrero de 1978, se muestra con claridad un ascenso de la lucha revolucionaria y en ello influyó tanto el asesinato de Pedro Joaquín como el papel ejercido por los medios de comunicación.

Medios de comunicación de masas sandinistas

La primera experiencia de los sandinistas en lo que se refiere a prensa escrita había sido el control que lograron ejercer en la dirección de *El Universitario*, órgano de difusión del Centro Universitario de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (CUUN). En este medio de comunicación inició Pedro Joaquín Chamorro, el denominado “periodismo patriótico” con un artículo publicado en 1947. A través de éste exhortaba a la juventud nacional a convertir la fecha del asesinato del General Augusto César Sandino, (que hasta entonces se conmemoraba con un simple recordatorio), en un camino para alcanzar la “liberación de Nicaragua” (Briones citado en Amador, 2008:165).

Los dirigentes del FSLN llegaron a editar sus propios medios como *El Sandinista*, *Trinchera*, *Rojo y Negro* y *Unidad Revolucionaria*, además de su propia revista, *Pensamiento Crítico*. Mediante éstos pretendían difundir su doctrina revolucionaria, pero debido a la censura y a la persecución a la que estaban sometidos, ninguno tuvo una continuidad ni repercusión destacable. Lo que sí consiguieron los sandinistas fue colocarse en primera plana de la prensa internacional con el asalto a la casa de Chema Castillo en diciembre de 1974. Lograron así darse a conocer fuera de Nicaragua, ya que antes de esta acción mucha gente no tenía conocimiento de la situación del país centroamericano ni de la lucha del Frente Sandinista.

Aunque también esta actuación tuvo unas consecuencias muy negativas para quienes luchaban contra Somoza, ya que la represión se radicalizó aún más. Una de las primeras medidas que tomó el

gobierno fue restablecer un rígido código de censura para la prensa, la radio y la televisión, que fue conocido como el ‘Código Negro’. Controlado por el teniente coronel Alberto Luna, director de Radio y Televisión, la prensa quedó totalmente amordazada al mismo tiempo que se creaban tribunales militares para juzgar directamente cualquier brote de oposición al régimen (Sánchez, 1979:123).

A medida que los frentes de guerra del FSLN tomaban las ciudades, comenzaron a salir al aire algunas radioemisoras, difundiendo mensajes y partes de guerra de tropas victoriosas. Los nicaragüenses comenzaron a sintonizar en el dial nuevas emisoras que preludiaban la victoria final del pueblo en armas. Radio Insurrección, en Matagalpa; Radio Venceremos, en León; Radio Liberación, en Estela; Radio Revolución en Juigalpa; que venían a sumar sus voces a las transmisiones de la clandestina Radio Sandino. De hecho, fueron los miembros de la Unión de Periodistas de Nicaragua (UPN) quienes fundaron Radio Sandino en junio de 1978, una clandestina estación que jugó un rol esencial en la organización y preparación de combates que rompieron la dictadura (Amador, 2008:168). Un ejemplo es su importancia en el conocido popularmente como “El Repliegue”, que tuvo lugar del 27 al 29 de junio de 1979. Hasta tal punto era importante que “en los cateos, los guardias se robaban los radios con onda corta para evitar que el pueblo escuchara Radio Sandino y Radio Reloj” (Barreto, 1980:18). Y es que, desde el 1 de junio hasta el 19 de julio de 1979, Nicaragua vivió uno de los períodos más convulsos de su historia por el gran número de pérdidas humanas, la fuerte represión y la escasa información acerca de lo que ocurría.

Los medios escritos fueron silenciados por la dictadura somocista y por las condiciones que imponía un paro general desde los primeros días de junio. Las radios corrieron la misma suerte y el diario *La Prensa* fue destruido por Somoza el día 11 de junio. En ese contexto, Radio Sandino se convirtió en una importante herramienta de comunicación para la guerrilla.

La radio sandinista era el medio para desmentir la información que daba la radio del dictador, ya que, según Barreto (1980), estaba llevando a cabo “una guerra psicológica frente a la lucha heroica de los compañeros guerrilleros y del propio pueblo” (p.83). Y la misma función que Radio Sandino tiene en Nicaragua la tuvo diez años antes Radio Rebelde en Cuba, que comenzó a transmitir con cierta regularidad desde los territorios liberados en Sierra Maestra, el 24 de febrero de 1958, y jugó un papel fundamental en la difusión del mensaje de los guerrilleros que tenían que contrarrestar el poder de los medios de comunicación cubanos en manos de la dictadura (Pizarroso, 1993:444). El Comandante Humberto Ortega Saavedra destaca la importancia de Radio Sandino, e insiste en que “fue el principal elemento agitador para la insurrección y para la huelga. Sin una radio para orientar al movimiento de masas no habría habido triunfo revolucionario” (Mattelart, 1986:35).

En cuanto al cine, si partimos de que puede ser un aparato de transmisión ideológica, entendiendo el concepto ideología como “la representación de la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia” (Althusser, 1971:139). Según Althusser, el Estado utiliza una serie de aparatos ideológicos para constituirse y afirmar sus mecanis-

mos de poder, entre los cuales se encuentran la cultura (y dentro de esta categoría, el cine). En Nicaragua fueron los sandinistas, durante el proceso de lucha por la liberación y en su etapa gubernamental, quienes usaron el cine como medio de difusión (Amador, 2016:58). Se realizaron películas y, sobre todo, documentales, al mismo tiempo que la lucha se extendía por todo el país. Si analizamos la cinematografía nicaragüense de 1977 a 1979, llegamos a la conclusión de que aboga por una determinada representación de la nacionalidad y de la identidad, considerando el carácter simbólico de este tipo de nociones. Propone la eliminación de los paradigmas industriales extranjeros en la elaboración de sus argumentos y en sus novedades estéticas (Amador, 2014: 271-272).

Al igual que en Cuba, la existencia de una población mayoritariamente analfabeta, –no sólo pobre–, sino también conformada por vastos sectores marginales, así como la inexistencia de antecedentes industriales en el cine antes de la Revolución –y contrariamente a los países de la región que habían desarrollado tempranamente sus cinematografías, como Argentina, Brasil y México– en Nicaragua son factores determinantes en la construcción de una industria del cine que pasa a ser concebida como una herramienta política fundamental (Velleggia, 225:2009). Dar presencia y visibilidad al proceso revolucionario en América y el resto del mundo fue uno de los principales objetivos de la política cinematográfica puesta en marcha por los institutos de cine nacional desde su fundación, inmediatamente después de haber triunfado la revolución (Velleggia, 225:2009).

En el Frente Sur Benjamín Zeledón fue donde surgió lo que posteriormente

sería el Instituto Nicaragüense de Cine (Incine) –bajo el nombre de Brigada Cultural Leonel Rugama– para rendir homenaje al denominado por el FSLN “poeta militante”, caído en combate contra la dictadura el 15 de enero de 1970. Así, apareció una cinematografía influenciada por la revolución (Amador, 2014). Muchos cineastas extranjeros participaron en ello, como el norteamericano John Sayles con ‘Hombres armados’ (1977), un “roadmovie” a medio camino entre la ficción y lo documental; ‘Nicaragua, septiembre 1978’, del holandés Frank Diamond; de los mexicanos Adrián Carrasco y Leo Gabriel, ‘Nicaragua ¿Cuál es la consigna?’ (1978/79); y Bertha Navarro con ‘Nicaragua, los que harán la libertad’ (1978). Cuatro meses antes de la victoria, el FSLN organizó una red de producción y distribución que debía filmar los combates, seleccionar las imágenes y distribuir las fuera del país. Con ese sistema se rodaron casi treinta mil metros de película. Entre ellos se coprodujo, con Istofilme de Costa Rica, ‘Nicaragua Patria Libre’ (1978), dirigida por los costarricenses Antonio Yglesias y Víctor Vega y ‘De la montaña al bunker’ (1979), de Germán Téllez y Christine Piotter, que fue el documental que se elaboró junto a la columna Facundo Picado, hasta el asalto final al bunker de Somoza.

‘La Ofensiva final’ (1979) filmada por Pedro Talavera y Edgar Hernández, refleja perfectamente lo que fue el cine sandinista: una cinematografía que surgió en la acción y pretendió documentar el proceso de liberación. Considerada una movilización sin precedentes en la historia de Nicaragua desde la resistencia de Augusto César Sandino contra Estados Unidos a finales de los años veinte y principios de los treinta del siglo XX, difun-

dirla llegó a ser una prioridad (Mattelart, 1986: 41).

Oposición mediática a nivel internacional

En cuanto a medios internacionales, uno de los testimonios más amplios y detallados que muestra los hechos concretos ocurridos en algunas de estas ciudades fue el publicado en Alemania por la prestigiosa revista Stern –que había enviado a Nicaragua corresponsales– donde se afirmó que mientras Somoza se encontraba encerrado en su búnker, unos siete mil quinientos soldados de la Guardia Nacional, encabezados por su hijo, Anastasio Somoza Portocarrero, habían salido a aplastar la sublevación llevando a cabo asesinatos en masa, “como bandas hitlerianas y de modo sólo comparable a lo ocurrido en Camboya” (citado en Ferrero, 2010:423).

Los periodistas temían que los combates pudieran extenderse al resto de Centroamérica porque era evidente que los sandinistas estaban apoyados por Costa Rica, Panamá y Venezuela, y el gobierno podría lograr el apoyo de los dictadores de Guatemala y El Salvador. Somoza, entre tanto, no dejaba de calificar los acontecimientos como “una conspiración comunista contra la democracia” (citado en Ferrero, 2010:423). Además de las declaraciones de estos reporteros, existe información obtenida de grabaciones de los sandinistas que interceptaban las conversaciones entre los guardias y sus mandos, que corroboran lo publicado por los profesionales de la comunicación de Stern (citado en Ferrero, 2010:423). De nuevo, observamos cómo los sandinistas se preocupan por denunciar “su sufrimiento y las injusticias a las que están

sometidos” a través de los medios de comunicación.

La recuperación de la presidencia norteamericana por los demócratas en 1977, con Jimmy Carter, abrió paso a lo que al menos pareció una nueva expresión de la política de los Estados Unidos. El nuevo presidente inició una campaña en pro de los derechos humanos. Ese mismo año, Somoza Debayle sufrió una crisis cardíaca (Sánchez, 1979:129).

Las posibilidades de la muerte del dictador y el deseo de crear una nueva imagen de los “amigos” de Estados Unidos, motivaron a que el nuevo embajador de ese país en Nicaragua, el cubano-norteamericano Mauricio Solaun, llevara a Somoza la recomendación de que levantara la ley marcial y la censura de prensa. Como compensación, se le autorizó un nuevo crédito de armamentos. Aparentemente el gobierno norteamericano creía que Somoza podría controlar con facilidad a los guerrilleros sandinistas. Así, Estados Unidos tendrían en la mano las dos opciones de gobierno en Nicaragua: liberales y conservadores (Sánchez, 1979:131).

Conclusión

Los medios de comunicación de masas fueron determinantes para que el Frente Sandinista de Liberación Nacional

(FSLN) llegase al poder. No se puede obviar que éstos influyeron en el devenir de los acontecimientos y que, junto a otras formas de comunicación desarrolladas por los sandinistas, como las pintas, la poesía revolucionaria o la canción protesta, tuvieron gran influencia en la población. Especialmente significativo fue el asesinato del director de La Prensa, Pedro Joaquín Chamorro, que provocó la unión de todos los sectores de la sociedad contra la dictadura somocista y que trascendió las fronteras nacionales.

Los dirigentes sandinistas fueron conscientes, desde que comenzó a operar el movimiento guerrillero en los años sesenta, de la importancia de la comunicación para conseguir no sólo el apoyo de la población nicaragüense, sino también el de otros países, que acabó siendo fundamental para que se hiciesen con la victoria. Una vez en el poder, constituyeron el Departamento de Educación y Propaganda y, desde el Ministerio de Cultura, se promovió la poesía a través de la organización de talleres, se llevó a cabo una importante campaña de alfabetización y se creó un periódico oficial: Barricada, entre otras iniciativas.

En el caso del derrocamiento de la dictadura de los Somoza, podemos afirmar que los medios de comunicación de masas ejercieron como contrapoder y no fueron en absoluto neutrales, sino todo lo contrario.

BIBLIOGRAFÍA

- Althusser, Louis (1971). *Ideology and Ideological State Apparatuses. Lenin and Philosophy and Other Essays*. Trans. Ben Brewster (pp.127-186). New York. Monthly Review Press
- Amador, Belén (2016). "La influencia de la ideología en el Patrimonio Artístico a través del Instituto Nicaragüense de Cine". En Quiles, Fernando y Mejía, Karina (Eds.). *Centroamérica Patrimonio Vivo* (pp. 56-67). Sevilla. Acer - Vos. Patrimonio Cultural Iberoamericano.
- _____. (2014). "El Instituto Nicaragüense de Cine, un intento de rescatar y desarrollar la identidad nacional". En López, Rafael; Guasch, Yolanda y Romero, Guadalupe (Eds). *América: cultura visual y relaciones artísticas*, 269-276. (https://test.andaluciayamerica.com/wp-content/uploads/2018/06/America_Cultura_Visual.pdf). (Consulta 18-01-2019).
- _____. (2008). "Nicaragua, periodismo preinsurreccional" (1977-1979). En Checa, Antonio y Ramírez, M^a del Mar (Eds). *Visiones de América: comunicación, mujer e interculturalidad* (pp. 159-179). La Coruña. Netbiblo.
- Arellano, Jorge E. (2008). "Eugarrios, ejemplo de dignidad y valentía. El Nuevo Diario" (<https://www.elnuevodiario.com.ni/opinion/35835-eugarrios-ejemplo-dignidad-valentia/>) (consulta: 14-12-2018)
- _____. (2004). En Centro de Historia Municipal Alcaldía de Managua (Ed). *Periodistas que iluminan nuestra historia* (pp.35-38). Managua. Alcaldía de Managua.
- Barreto, Pablo E. (1980). *El Repliegue. De Managua a Masaya*. México D. F. Editorial Cartago de México.
- Bellido-Pérez, Elena (2018). "La instrumentalización propagandística del arte: El Expresionismo Abstracto patrocinado por la CIA". En *Secretariado de Recursos Audiovisuales y Nuevas Tecnologías* (Eds). *Coleccionismo, mecenazgo y mercado artístico: su proyección en Europa y América* (pp. 332-341).
- Bordeira, Enrique; Laguna, Antonio y Martínez, Franscec A. (1998). *Historia de la Comunicación Social*. Madrid. Editorial Síntesis.
- Calvo, Patricia (2010). "El proceso revolucionario cubano desde la óptica de la dimensión pública: el papel de los medios de comunicación". En Rey, Eduardo y Calvo, Patricia (Coords.). *200 Años de Iberoamérica 1810-2010: XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles* (pp. 1557-1576). Santiago de Compostela. Universidad de Santiago de Compostela.
- Cardenal, Ernesto (2004). *La Revolución Perdida*. Madrid. Edit. Trotta.
- Castells, Manuel (2008). *Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad red (I). Los medios y la política*. Telos, 74, 13-24.
- Castillo, D. (1979). "Perspectivas en la situación sociopolítica de Nicaragua". *Nueva Sociedad*, 42, 87-102
- Chomsky, N y Herman, E. S. (1990). *Los guardianes de la libertad*. Barcelona, Grijalbo Mondadori.
- De Mateo, Rosario (1998). *Poder y modelo de comunicación en Nicaragua: de Somoza García al sandinismo* (1988). Revista CIDOB d'Afers Internacionals, 14, 81-99.

- Fernández, Noel Padilla. (2016). "Pensar los medios: visibilizar la racionalidad como acción de resistencia comunicativa 1. Armand Mattelart, crítica y pensamiento para la liberación en América Latina". Selección de textos publicados en la Revista Chasqui entre 1987 y 2011, 3, pp.111.
- Ferrero, M^a Dolores (2010). *La Nicaragua de los Somoza 1936-1979*. Servicio de Publicaciones Universidad de Huelva. Huelva.
- Hall, Stuart (1981). "La cultura, los medios de comunicación y el efecto ideológico". En James y otros (Comp.). *Sociedad y comunicación de masas*, pp.1-32. México D.F. Fondo de Cultura Económica.
- Harnecker, Marta (1983). *Pueblos en Armas*. México D.F. Universidad Autónoma de Guerrero.
- Isla, Luis (2002). "Desarrollo de la Comunicación Política". *Razón y Palabra*, (27).
- Martí i Puig, Salvador (1997). *La Revolución Enredada. Nicaragua 1977- 1996*. Madrid. Los libros de la Catarata.
- Martín Barbero, Jesús (2003). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, Cultura y Hegemonía*. Bogotá. Unidad Editorial del Convenio Andrés Bello.
- Mattelart, Armand (1986). *Communicating in Popular Nicaragua*. Bristol. SMC Typesetting.
- Molina, Luis I. (2002). "Desarrollo de la comunicación política". *Números*. Recuperado de: Montenegro, Sofía (2007). *Los medios de comunicación como actores políticos en Nicaragua. Los periodistas, los medios y el poder*. Managua. Cinco.
- Pizarroso, Alejandro (1993). *Historia de la propaganda, notas para un estudio de la propaganda política y de guerra*. Madrid. Ediciones de la Universidad Complutense de Madrid (EUEDEMA).
- Ramírez Soriano, Pau (2016). "Nicaragua: Sandinismo, revolución y religión". (http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/103522/1/TFM_Pau_Ramirez.pdf). (Consultado. 30-12-2018)
- Rothschuh, Guillermo (1986). *Comunicación, la cuerda floja*. Managua. Editorial Tierra Arada.
- Sánchez, Mayo A. (1979). *Nicaragua Año Cero. La caída de la dinastía Somoza*. México D. F. Editorial Diana.
- Velleggia, Susana (2009). *La máquina de la mirada. Los movimientos cinematográficos de ruptura y el cine político latinoamericano*. Buenos Aires. Altamira.
- Vera, Héctor (1998). *Desafíos democráticos del periodismo Chileno*. Santiago de Chile. Editorial Universidad de Santiago

Recibido: 21-02-2019 • Aprobado: 20-04-2019

Las relaciones entre Rafael Correa y la prensa ecuatoriana en el período 2006-2017: un análisis del discurso verbal y no verbal

Relations between Rafael Correa and the Ecuadorian press in period 2016-2017: an analysis of verbal and non-verbal discourse

Ugo Stornaiolo Pimentel

Licenciado en Comunicación Social y Doctor en Ciencias Internacionales por la Universidad Central del Ecuador. Fue director de Investigación y Postgrados de la Facultad de Comunicación Social de la misma universidad. Ha sido columnista de diarios como *El Comercio*, *Últimas Noticias*. Actualmente colabora con diario *La Hora*.

Correo: upstornaiolo@uce.edu.com

Resumen

Este artículo tiene como base los capítulos 8, 9 y 10 del libro *El Discurso de un caudillo neopopulista*, que circula en formato digital. En este trabajo se muestran las diferentes estrategias que, a lo largo de diez años, fueron construidas por el gobierno de la llamada "revolución ciudadana" para controlar y silenciar a la prensa ecuatoriana en un juego de poderes entre lo mediático y lo político.

Palabras clave: discurso, prensa oficial, prensa privada, enlaces ciudadanos, funciones del lenguaje.

Abstract

This article is based on chapters 8, 9 and 10 of book "The Discourse of a Neopopulist Caudillo", which is in circulation on digital platform. This paper shows the different strategies that, over ten years, were built by the government of the so-called "Citizen Revolution" to control and silence the Ecuadorian press in a game of powers between the media and the political.

Keywords: speech, official press, mercantile press, citizen links, language functions.

Introducción

Desde el inicio de su gobierno (2007-2017) el entonces presidente del Ecuador, Rafael Correa, atacó a los medios de comunicación y a los periodistas, hacia quienes no solo dirigió sus principales acometidas verbales, sino que también presentó acciones judiciales en su contra. Las denominadas “sabatinas” (cadenas de radios y televisión de los sábados) eran el espacio donde Correa exponía sus actividades, sin dejar de hablar de sus logros personales y otros temas, algunos banales (qué comió, dónde se hospedó, qué conversó), con los que llamaba la atención del público.

La Contraloría General del Estado (CGE) señaló que estos enlaces significaron fuertes egresos de dinero del presupuesto estatal. Solo entre el 1 de junio de 2013 y el 24 de mayo de 2017, se destinaron 6,7 millones de dólares para el montaje de esos espacios. El entonces mandatario buscó estar presente en casi todo asunto de interés público –ya sea político, social, económico, religioso o deportivo– en persona o mediante las redes sociales. Pero la herramienta más utilizada fueron los enlaces ciudadanos.

Correa hizo 523 enlaces durante su mandato. Muchos tuvieron lugar fuera de Quito y en el exterior (Estados Unidos, Italia, España) donde se realizaban los “gabinetes itinerantes”. En ellos, según Correa, había un “diálogo directo” con las comunidades. Estas cadenas, difundidas por los canales TC Televisión y Gama TV (que fueron incautados, durante el gobierno correísta, a los hermanos Roberto y William Isaías, dueños también del Fi-

lanbanco, en una operación que se suponía que estaba destinada a devolver los ahorros a los clientes de ese banco cerrado) y otros medios locales y regionales, así como radiodifusoras del *holding* de estaciones del gobierno, daban la sensación de que Correa “todo lo veía y lo sabía” como el Gran Hermano, al que se refería George Orwell en su novela *1984*.

Correa era maestro de ceremonias, cantante, presentador, bailarín y todo lo que la situación ameritase. Lo acompañaba su traductor al quichua, el “mashi” (compañero) José Maldonado. Sus alocuciones incluían segmentos como la “curetucada o la cantinflada de la semana” donde hacía escarnio de políticos, activistas, sindicalistas, mujeres y periodistas. Daba órdenes para que, en la semana posterior, algunos jueces impulsaran procesos judiciales en beneficio de Correa y de su gobierno. Según los defensores de estos enlaces, Correa llevó la política a actores nunca tomados en cuenta. Para sus detractores, era el escenario para vapulear a sus opositores en vivo y en directo. Llegó a exhortar a sus seguidores a tomar la justicia por su mano y presentó fotos de periodistas, activistas y políticos opositores para que fueran identificados.

La consultora independiente Gobierno Responsable hizo un monitoreo y demostró que, en 2009, Correa profirió 171 insultos contra políticos, periodistas, organizaciones sociales, campesinas, empresarios y otros. En diez años de gestión hubo 523 enlaces ciudadanos, que sumaban 1.544 horas de cadenas financiadas con recursos del Estado.

La Fiscalía General del Estado (FGE) conoció un examen de la CGE re-

ferido a los gastos de la Secretaría de Comunicación (Secom) en Enlaces Ciudadanos ente 2013 y 2017 y señaló indicios de responsabilidad penal. Los principales involucrados fueron los hermanos Fernando y Vinicio Alvarado, ex secretarios de Comunicación. Otros personajes implicados fueron el ex subsecretario de Comunicación, Pablo Romero; el periodista Marco Antonio Bravo y su hermano Carlos, cuyos contratos con el Estado están aún sin aclararse.

El discurso verbal y no verbal

El entonces mandatario hacía representaciones mediáticas, con libreto preestablecido por los asesores de imagen, que podía ser modificado de acuerdo con la audiencia, aunque en muchos casos la esencia era la misma. El discurso presidencial tenía el acto de habla y de lenguaje (los dichos y los gestos) que hacían de su presentación mediática una representación simbólica.

El lingüista estadounidense John Austin denomina performativos a los enunciados en los que la acción verbal se realiza al mismo tiempo. Es decir, el verbo define una acción del locutor quien, al enunciarlo, cumple también la acción en ese momento. Los verbos performativos se diferencian de los declarativos, que tienen valor descriptivo.

Al criticar el trabajo de la prensa y los periodistas, a quienes denominaba “mercantilistas”, Correa tomaba un ejemplar del periódico y lo rompía, ante el aplauso (real o fingido, de acuerdo con los movimientos del director de cámaras) del público que asistía a la sabatina. Hubo

casos en que los asistentes se “salían del libreto”. En el enlace ciudadano del 26 de enero del 2010, Correa preguntó a un grupo de seguidores si fueron pagados para asistir a la sabatina. Todos contestaron que sí y alzaron la mano, lo que disgustó mucho al entonces presidente.

Los enlaces ciudadanos eran una puesta en escena que generaba expectativas durante la semana siguiente. Lo que hacía o decía el entonces presidente era asunto de interés. Cuando interactuaba con el público, cantaba o hacía cantar, preguntaba “¿no es cierto?” o “¿no es verdad?” y las personas le respondían afirmativamente.

Había en ello también una función metalingüística, que se refiere a los códigos que van más allá del lenguaje hablado y escrito. Muchas cosas lo evidencian: el uso de un diseño especial de camisa, las pantallas, las diapositivas, las tabletas o *laptops*, las tomas de televisión que pretendían constatar que había mucha gente, siempre desde la perspectiva del director de cámaras.

Se puede analizar también al personaje desde la retórica aristotélica expuesta en *El arte de la retórica*, un libro que sigue siendo fuente de consulta para políticos y publicistas. Aristóteles define la retórica como “la facultad de conocer en cada caso aquello que puede persuadir”. El orador debe descubrir en cada caso el modo de persuasión apropiado. El objeto de la retórica “no es el objeto de ningún otro arte, pues cada uno de los demás enseña y persuade respecto de sus propias materias. Pero la retórica puede conocer respecto de cualquier asunto propuesto aquello que es apto para persuadir”.

En su discurso, Correa conminaba a que “no compren ni lean *El Universo*, compren *El Telégrafo*”. De manera maniqueísta decía que “unos mienten y otros dicen la verdad”, que en el caso de la prensa ecuatoriana tenía que ver con quienes estaban a favor del gobierno (medios públicos e incautados) y en contra (medios privados). Dedicaba en cada sabatina una parte a las “mentiras de la prensa”, en la sección “la libertad de prensa ya es de todos” y utilizaba el estribillo de una canción del cantautor argentino Piero: “...y todos los días y todos los días los diarios publicaban porquerías...”

Una de las premisas de Joseph Göebbels, el asesor de propaganda de Hitler (admirado por Vinicio Alvarado, experto en comunicación del gobierno de Correa), manifiesta que “una mentira repetida mil veces se convierte en verdad”. El objetivo de la retórica correísta era persuadir y que la persuasión proviniera de lo verosímil. Es decir, no de la verdad absoluta, sino más bien de la aparente, lo cual hacía que el orador fuera creído.

Aplicando este concepto al caso Correa, se puede decir que el paso fundamental para que el orador fuera creído era el “ethos” o actitud del orador al iniciar su discurso para ser creído y aceptado. Luego estaba el logos (el discurso propiamente dicho que, en el caso citado, era lo menos importante) y el pathos (actitud del auditorio, que aceptaba el discurso y al orador). Para esta última parte se apelaba al simbolismo, al orgullo y la recuperación de la patria. Con esta técnica se alababa a los propios y se atacaba a los contrarios con frases como: “odiadores”,

“sufridores”, “prensa corrupta”, “sicarios de tinta”, “restauración conservadora” o “caretucos”.

Correa, la prensa y la libertad de expresión

¿Qué es lo que define las relaciones entre la prensa y el poder político? Como planteaba el escritor y filósofo francés Albert Camus: “una prensa libre puede ser buena o mala, pero sin libertad la prensa nunca será otra cosa que mala”.

En una entrevista concedida, a inicios de su mandato, al periodista argentino Jorge Lanata, Correa mostraba su discurso ante la prensa. Así lo recoge la obra de Nicolás Márquez, *El Cuentero de Carondelet* (2013, p. 75 y 76):

Periodista: Ya pasaron 10 minutos y todavía no me echó. Estoy acá, yo soy periodista. ¿Qué pasó?

Rafael Correa: No... si hay periodistas buena gente y algunos incluso bastante capaces.

P: algunos hasta parecen personas.

RC: no, todos son personas, pero algunos tienen buena fe y otros mala fe.

P: ¿sabe que se dice de todo de usted con respecto a la pelea con la prensa, no?

RC: ¿sabe cuántos segundos de sueño me quita eso?

P: no le importa nada, ¿no?

RC: No, no. Mire, si algo aprendí en estos seis meses de gobierno, es a responderle a la gente, no a los periodistas. ¡Hay una enorme diferencia!

P: ¿usted realmente cree que la prensa es responsable de los males de Ecuador?

RC: no. Pero sí ha contribuido. Me gustaría decir lo contrario, pero la prensa es bastante mediocre, parte de esa prensa, por supuesto que hay excepciones, y con fuertes intereses privados, cuando deberían cumplir una función social.

María Isabel Punín, en su artículo “Rafael Correa y la Prensa Ecuatoriana. Una relación de intrigas y odios” (2011, p. 2 y 4) señala:

Los medios en el Ecuador viven un enfrentamiento constante con el gobierno, lo que ha llevado, de manera particular, a grandes empresarios de la comunicación a formar grupo de oposición compleja, que ha sido el caldo de cultivo para largas y acaloradas discusiones de todo tipo y nivel. Por un lado, el presidente Correa no se muestra tolerante con la crítica, ni muchos menos cuando esta proviene del sector periodístico, al que sin mayor reparo ha etiquetado como “bestias salvajes” abriendo una guerra hasta hoy sin cuartel. Para muchos periodistas en el Ecuador, la libertad de expresión pasa por un momento difícil, incluso la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) reconoció que existe un hostigamiento a la prensa por parte del gobierno. A mediados del 2009, Correa Delgado firmó el Decreto No. 1793, con lo cual modificó la Ley de Contratación Pública, con lo cual prohibió que el Estado celebre contratos con empresas creadas fuera del país, pero de propiedad de ecuatorianos “empresas de papel”. Golpeando duramente a algunos medios

de comunicación ecuatorianos que tenían sus acciones en paraísos fiscales.

En una conferencia en la Universidad de Columbia (Estados Unidos) el 23 de septiembre de 2011, Correa decía:

Aunque este es un problema planetario, en Latinoamérica, dado los monopolios de medios, su propiedad familiar, sus serias deficiencias éticas y profesionales, y su descarado involucramiento en política, el problema es mucho más serio.

En Ecuador, los medios de comunicación escritos, televisivos y radiales a nivel nacional son propiedad de media docena de familias. El mayor diario nacional, *El Universo*, pertenece a empresas fantasmas en Islas Caimán, un paraíso fiscal, donde no se va precisamente para pagar impuestos o transparentar finanzas.

Cuando llegamos al gobierno en el 2007, cinco de los siete canales de televisión nacionales eran propiedad de banqueros. Ustedes pueden imaginar lo que sucedía cuando se quería tomar alguna medida de regulación bancaria. En general, la práctica común fue siempre crear un grupo económico y usar los medios, no para informar, sino para defender los intereses de ese grupo económico.

La falta de objetividad, descontextualización, sesgo en la información, por decir lo menos, patéticos. Como soy un Presidente que enfrenta a cierta prensa, si a mí me muerde un perro... ¡al día siguiente esa prensa entrevista al perro! Aquello de decir la

verdad, solo la verdad y nada más que la verdad, para excluir cualquier posibilidad de engaño, ni siquiera lo entienden.

Hay cosas que pueden parecer triviales para los norteamericanos, dada su cultura periodística, a su vez reflejo de importantes rasgos de la cultura anglosajona. En la cultura anglosajona mentir es antinatural, y a nivel periodístico, si un periodista miente, probablemente no volverá a ejercer el periodismo jamás. No somos intolerantes con la prensa, somos intolerantes con la mentira; y en América Latina la prensa miente amparándose en la libertad de expresión.

Jorge Lanata, en el diario *Clarín* de Buenos Aires (2012), explicaba la situación de Correa con los medios de comunicación ecuatorianos:

El secretario de Comunicación Nacional de Correa, Fernando Alvarado, aseguró en una entrevista a la revista *Gatopardo* que los medios “eran una maleza que había que limpiar” y le aconsejó a Correa: “Tiene que cortar la maleza y podarla todos los días porque no se va a morir”. La entrevista a Alvarado en *Gatopardo*, de agosto de 2012, es reveladora: allí el funcionario explica su interés por polarizar la sociedad, como único remedio para sostener su lucha política. La política es un ring en el que hay que vencer al contrario.

El canal *Teleamazonas* fue uno de los medios más cuestionados. Su situación se complicó a partir de la normativa

constitucional que prohíbe a los banqueros tener medios de comunicación y bancos al mismo tiempo. El propietario de *Teleamazonas* era Fidel Egas, principal accionista de Banco Pichincha. El canal se vendió a un holding de comunicación ecuatoriano-peruano.

La periodista Janeth Hinostroza tenía un programa de investigación periodística llamado “30 minutos plus” en *Teleamazonas*. Tras un altercado con Correa en Carondelet, donde las versiones diferían: según las cadenas del gobierno, ella agredió a Correa y, según ella, fue agredida por la seguridad presidencial. Hinostroza dejó su programa de investigación tras recibir amenazas.

Cuando se aprobó la Ley de Comunicación, en 2013, el gobierno creó organismos como la Superintendencia de Comunicación (Supercom) y el Consejo de Regulación de la Comunicación (Cordicom). Se quiso crear la Defensoría de Audiencias, para que cada medio tuviera un veedor externo, pagado con fondos propios, para controlar los contenidos de programas, noticiarios e informaciones. No se concretó. Desde la aparición de estos organismos se llamó a varias empresas de comunicación y periodistas a declarar ante tribunales de la Supercom y hubo multas a medios radiales y televisivos.

Los periodistas Juan Carlos Calderón y Christian Zurita fueron enjuiciados por Correa luego de la publicación del libro *El Gran Hermano*, en el que dan cuenta de los millonarios contratos entre Fabricio Correa, hermano mayor del mandatario, con el Estado. También fue motivo de escarnio el caricaturista Xavier Bonilla (Bonil) del diario *El Universo*,

quien tuvo que declarar ante tribunales, pedir disculpas y hacer aclaraciones por sus dibujos.

Uno de los enfrentamientos más fuertes fue contra el periodista Emilio Palacio y el diario *El Universo*. Palacio había escrito un artículo referido a los sucesos del 30 de septiembre de 2010: una sublevación policial que, según el discurso oficial, fue un intento de golpe de Estado. Palacio advertía: “en el futuro, un nuevo presidente, quizás enemigo suyo, podría llevarlo ante una corte penal por haber ordenado fuego a discreción y sin previo aviso contra un hospital lleno de civiles y gente inocente. Los crímenes de lesa humanidad, que no lo olvide, no prescriben”.

Cuando los abogados de Correa tomaron acciones contra Emilio Palacio, también enjuiciaron a *El Universo*, bajo la figura de “autoría coadyuvante”, por permitir que el artículo fuera publicado. El entonces mandatario interpuso una demanda contra tres directivos del diario y el periodista, quien tuvo que renunciar. Luego, un juez de primera instancia condenó a tres años de prisión y un pago de 30 millones de dólares a Palacio y los hermanos Pérez, dueños del medio, y 10 millones contra *El Universo*.

Muchas organizaciones de defensa de la libertad de expresión condenaron la sentencia. En septiembre de 2011, un tribunal reafirmó la sentencia por dos votos a favor y una abstención. Días después *El Universo* apeló ante la Corte Nacional de Justicia. En enero de 2012, el director de *El Universo*, Carlos Pérez, ofreció dar las disculpas requeridas por el mandatario para retirar la demanda, si dejaba de aco-

sar a la prensa. Palacio solicitó asilo en Estados Unidos.

La magistrada Mónica Encalada declaró a la Fiscalía que el juez Juan Paredes, quien firmó el fallo de primera instancia, le reveló que el autor real era uno de los abogados de Correa, con evidencias en una memoria USB, con archivos a nombre de “chucky seven”, elaborados en el estudio jurídico de Gutenberg y Alembert Vera. Según Encalada, ese letrado ofrecía dinero al magistrado que se encargara del caso. El video, con cámara oculta, aparece en el documental de Santiago Villa “Retrato de un Padre de la Patria”.

El 16 de febrero de 2012, tras una audiencia de más de 13 horas, la Corte Nacional de Justicia confirmó la condena a un pago de \$ 30 millones y tres años de cárcel para cada sancionado: Emilio Palacio y los hermanos Pérez. *El Universo* fue condenado a pagar \$ 10 millones. El 27 de febrero de 2012 el entonces presidente desistió de su acusación y declaró que: “perdona, pero no olvida”.

Respecto de ese estado de confrontación entre los medios y el gobierno en el Ecuador, el periodista e investigador Gustavo Abad en el texto *Por qué nos odian tanto. Estado y medios de comunicación en América Latina* (2010, p. 187 y 189) lo resumía así:

El gobierno ha escogido a los periodistas y a los medios como la oposición política. Y los periodistas se creyeron políticos. La lucha es sin reglas y por ahora va ganando el presidente. Hay un estilo de gobierno

basado en la confrontación y desde esa lógica se informa. El proyecto de ley del sistema de comunicación social tiene al país enfrentados en dos bandos: los que quieren controlar el poder “corrupto” de los medios y los que quieren controlar la “dictadura” del presidente. El gobierno ha diseñado un sistema integral de control de la esfera pública basado en la alta propaganda, la creación de medios públicos y la contundencia comunicativa del presidente.

La guerra entre Correa y los medios de comunicación privados prosiguió hasta el final de su mandato, en mayo de 2017.

Conclusiones

Los medios de comunicación juegan un rol importante en la sociedad ecuatoriana como actores políticos. El gobierno de Rafael Correa estableció un sistema polarizado de comunicación donde colocó a los medios como opositores políticos, generando una confrontación en los espacios de opinión pública.

Los medios de comunicación fueron un factor determinante para la llegada al poder de Correa. Muchos periodistas y medios de comunicación, a los que luego el entonces mandatario

atacó, fueron sus impulsores, mediante entrevistas donde daban a conocer las propuestas de Correa, cuando era un desconocido profesor de la Universidad San Francisco, en Quito.

La capacidad mediática de Correa, materializada en los enlaces semanales, fue un factor para la construcción de un personaje idolatrado por parte de la población. Se quiso construir una figura mitológica (lo que no ocurrió) y una imagen política, más relacionada con el marketing, por el manejo de sus asesores, los publicistas Vinicio y Fernando Alvarado.

En esta confrontación, algunos medios y periodistas pasaron del rol de construir la información a partir de la verdad, a convertirse en agentes políticos interesados, a favor y en contra del régimen, produciendo un enfrentamiento entre los intereses corporativos de algunas empresas periodísticas privadas con los holdings públicos de medios. Los medios se convirtieron en actores privilegiados del juego político.

Con la irrupción de las redes sociales y la información a través de las plataformas digitales el debate es más complicado. Han proliferado las “fake news” o noticias falsas y un entorno en el que prevalece lo que algunos teóricos llaman la posverdad.

BIBLIOGRAFÍA

- Abad Gustavo (2010). "El Club de la Pelea". En *Por qué nos odian tanto. (Estado y medios de comunicación en América Latina)*, Editor: Omar Rincón. Ediciones Friedrich Ebert Stigftund
- Aguilar Roberto (2016). "El día en que mandaron a Correa solito en el Hummer". Citado en <http://estadodepropaganda.com/>
- Aristóteles (2005). *El Arte de la Retórica*. Editorial Universidad de Buenos Aires.
- Cerbino, M., Maluf Marcia e Ramos I. (2016). *Los Enlaces Ciudadanos del presidente Rafael Correa. Entre la exaltación del pueblo y el combate a los medios*. Ediciones Flasco Ecuador.
- Correa Rafael (23 de septiembre de 2011). Conferencia sobre los medios de comunicación del Ecuador Universidad de Columbia (EE.UU.).
- Correa Rafael (3 de diciembre de 2011). Conferencia sobre la Libertad de Expresión. Caracas (Venezuela).
- Jakobson, Roman (1985). *Ensayos de Lingüística General*. Planeta de Agostini. Buenos Aires, Argentina.
- Márquez Nicolás (2013). *El Cuentero de Carondelet*. Contracultura Editores, Buenos Aires.
- Paoli, Antonio (1989). *Comunicación e información*. Editorial Trillas, México, 1989
- Prieto, Daniel (2004). *La Comunicación en la Educación*. 2ª edición, Edit. La Crujía, Buenos Aires.
- Punín Larrea María Isabel (2011). "Rafael Correa y la Prensa Ecuatoriana. Una relación de intrigas y odios". Número 75 Febrero-Abril 2011. Libros Básicos en la Historia del Campo Iberoamericano de Estudios en Comunicación. Texto consultado en la dirección web:<http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:Smgqs-vzHkMJ:www.redalyc.org/articulo.oa%3Fid%3D199518706070+relaciones+de+correa+con+la+prensa+ecuatoriana&cd=2&hl=es&ct=clnk&gl=ec>
- Stornaio, Ugo (18 de noviembre de 2010). "El Diccionario de la Real Verborrea de Correa". En El Autonomista periódico de Manabí.
- Vera Carlos (2010). *Nunca Mordaza*. Paradiso Editores. Quito, Ecuador.
- Verón Eliseo (1986). *La Palabra adversativa*. PDF disponible en <https://comycult.files.wordpress.com/2009/03/verc3b3n-la-palabra-adversativa00011.pdf>
- Villa Santiago (2012). Retrato de un Padre de la Patria. Video documental.



ENFOOQUES

Poder, memoria y trabajo intelectual: de la ciudad letrada a los intelectuales "nativos"

Power, memory and intellectual work:
from the literate city to the "native" intellectuals

Martha Rodríguez Albán

Licenciada en Ciencias de la Educación, con mención en Lengua y Literatura (Universidad Técnica Particular de Loja); Magíster en Estudios de la Cultura (UASB-Ecuador), magíster en Ciencias Sociales (FLACSO-Ecuador); PhD en Literatura Latinoamericana (UASB-Ecuador). Ha publicado: *Narradores ecuatorianos de 1950: Poéticas para la lectura de modernidades periféricas* (2009), y *Cultura y política en Ecuador: estudio sobre la creación de la Casa de la Cultura* (2015). Mantiene inéditos los trabajos "Crítica literaria y sociedad. Ecuador, 1930-2000", y su tesis doctoral "Pasillo ecuatoriano, radio e industrias culturales, 1920-1965: disputas por el mercado de la música y el poder simbólico en el campo cultural". Docente de Teorías de la Cultura en la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador.

Correo: m1rodriguez@yahoo.com

Resumen

En este artículo, la autora actualiza la reflexión sobre la noción gramsciana de intelectual orgánico. Más allá de los lugares comunes, eso lleva a pensar el trabajo intelectual desde su incrustación en las relaciones sociales, desde su rol productivo de estructuras ideológicas, políticas y económicas. Es decir, permite pensar el trabajo intelectual como constructor de relaciones de poder y/o dominación. Por otro lado, hace hincapié en el hecho de que la escritura no es una condición indispensable para el cumplimiento del trabajo intelectual, como lo muestran experiencias de intelectuales indígenas y fronterizos del CRIC colombiano. Dichos intelectuales apoyan proyectos emancipadores fundados en la restitución de su memoria política. Entonces, más allá de las identidades colectivas construidas por las academias del norte y por los intelectuales tradicionales, hay también proyectos que redefinen identidades y utopías emancipadoras en tiempos de modernidades y posmodernidades desiguales.

Palabras clave: poder, memoria, trabajo intelectual, intelectuales indígenas.

Abstract

In this paper, the author updates the reflection based on the Gramscian notion of organic intellectual. Beyond the common places, this work leads to think of intellectual work from its social relations embedding, and from its productive role of ideological, political and economic structures too; so, it allows thinking intellectual work as a builder of relationships of power and or domination. On the other hand, it emphasizes the fact that writing is not an indispensable condition for the fulfillment of intellectual work, as clearly shown by the experiences of indigenous and border intellectuals of the Colombian CRIC; these intellectuals support emancipatory projects based on the restitution of their political memory. Then, beyond the collective identities constructed by the academies of the North and by the traditional intellectuals, there are also projects which redefine identities and emancipatory utopias, in unequal modernities and postmodernities times.

Keywords: power, memory, intellectual work, indigenous intellectuals.

La escisión del trabajo humano en categorías excluyentes (intelectual y físico) ocurre, según señalaron Marx y Engels¹, durante la larga transición “del régimen tribal al Estado” (1932: 41-42). Tal división se expresa de manera evidente y más radical en los siglos XVII y XVIII, con los cambios en los medios de producción.² Son, pues, imperativos económicos y políticos los que impusieron ese deslinde artificial. Una arista importante de ese evento son sus implicaciones sociopolíticas y económicas de enormes proporciones: ha promovido la estratificación social en grupos y/o castas, ha limitado las posibilidades de desarrollo de comunidades o países (con la división internacional del trabajo), y la realización vital/laboral de individuos (con la división internacional y local del trabajo). En suma, la división del trabajo (a niveles global y local) si bien es producto del desarrollo de fuerzas productivas, a su vez, también estructura procesos de dominación. Esta influencia mutua se aprecia en los avatares y disputas de poder que sostiene el intelectual (figura que surge en Occidente, a partir de la Ilustración), sobre todo desde inicios de la Modernidad.

En el presente trabajo, pretendo trazar un panorama breve sobre los vínculos entre trabajo intelectual y ejercicio del poder, entendido éste como “la probabilidad de imponer la propia voluntad

sobre la conducta ajena” (Weber, 1922: 696). Me enfocaré en tres contextos históricos que imprimieron modificaciones o ajustes en esa relación: el inicio del capitalismo mercantil y de las colonias hispanoamericanas; la Ilustración europea; y, en el siglo XX, un proceso de resistencia política en Colombia. No busco trazar un gran arco, ni derivar generalizaciones; tan solo revisar algunos elementos en esos tres contextos —por demás vastos y complejos—, en los cuales se cristalizan aspectos importantes o cambios en la relación trabajo intelectual y ejercicio de poder (o dominación);³ relación que implica aspectos tan importantes como la memoria y la construcción de identidades.

Antes que nada, es necesario definir qué entiendo por trabajo intelectual y si éste requiere, inexcusablemente, del ejercicio de la escritura. La actividad intelectual es una categoría vasta ligada a la dimensión simbólica del ser humano: a través de ella, éste produce significaciones, que pueden centrarse en lo lingüístico o en el orden de lo práctico. El primer caso no requiere de mayor explicación: es un lugar común pensar al intelectual como una persona “de letras” impresas: con vastas lecturas y dominio de la palabra escrita. Pero la idea es que, más allá de que se los identifique o no como intelectuales, también lo son quienes emplean conocimientos para generar otros nuevos, o quienes trabajan en la ense-

1 Larga transición que va a la par de otra: la división entre los instrumentos de producción “producidos por la civilización” y los instrumentos “naturales”. “La más importante división del trabajo físico e intelectual es la separación entre la ciudad y el campo. [...] [Ella] sólo puede darse dentro de la propiedad privada. Es la expresión más palmaria del sometimiento del individuo a la división del trabajo, a una determinada actividad que le viene impuesta, sometimiento que convierte a unos en limitados animales urbanos y a otros en limitados animales rústicos, reproduciendo diariamente esta oposición de intereses” (Marx y Engels 1932: 55-56).

2 Marx y Engels afirman que “la verdadera división del trabajo sólo se convierte en verdadera división a partir del momento en que se separan el trabajo físico y el intelectual”; (1932: 32) esto solo ocurre durante el “tercer período de la propiedad privada desde la Edad Media, [que dio origen a] la gran industria y, con ella, [a] la aplicación de las fuerzas naturales a la producción industrial, la maquinaria y la más extensa división del trabajo” (*Ibid.*: 68).

3 Weber la define como “la probabilidad de hallar obediencia a un mandato determinado”(1922: 706).

ñanza y propagación de ideas; quienes están ligados a la producción en el ámbito de lo simbólico, en definitiva, aunque no necesariamente trabajen con la palabra escrita.

Se trata de un concepto vasto de intelectuales, que deriva de la noción que propone el filósofo y político italiano Antonio Gramsci (1891-1937), para quien es indispensable pensar el trabajo intelectual imbricado con la política y en un contexto de relaciones sociales; esto es, siempre de cara a un poder hegemónico: sea para mantenerlo o desafiarlo. Él sustenta su planteamiento desde una perspectiva metodológica, y responde a una pregunta cauta: “¿Cuáles son los límites ‘máximos’ de la acepción de ‘intelectual’? [...] El error metódico más frecuente me parece que consiste en buscar ese criterio de distinción en el núcleo intrínseco de las actividades intelectuales, en vez de verlo en el conjunto del sistema de relaciones en el cual dichas actividades (y, por tanto, los grupos que las personifican) se encuentran en el complejo general de las relaciones sociales” (1932). Lo que propone Gramsci es un giro metodológico para pensar o estudiar a los intelectuales; giro necesario para rebasar lo que muestran la observación empírica y la doxa: que el trabajo intelectual es muy diferente del que implica a la fuerza muscular. Gramsci supera este lugar común y recuerda el rol de producción ideológica y política que realizan los intelectuales. Propone, entonces, que esta categoría incluye, además de los productores de la “alta cultura”, a:

todos aquellos que desarrollan funciones organizativas en la producción, la política, la administración, la cultura, etc. No sólo los escritores y artistas, sino también los maestros de escuela, los políticos profesionales, los administradores, los técnicos, los arquitectos, etc., en tanto participan en la labor de producción, reproducción y difusión de valores, modos de vida, modos de actividad, principios de organización del espacio, etc. [...]. En tanto el poder se estructura, existe y se ejerce en todos estos intersticios de lo social, y la hegemonía de la clase dominante se enraíza en ellos, intelectuales serán los encargados del funcionamiento del aparato hegemónico, o aquellos que con su actividad contribuyen a la construcción de espacios de contrahegemonía. (Acanda, 2007: 23-24)

Esta noción señala una realidad velada: que el trabajo intelectual está incrustado en las relaciones sociales, y que la división del trabajo es impuesta por requerimientos económicos y políticos a nivel internacional y local (el poder se ejerce y se sostiene a través de dinámicas en las relaciones, en las diferentes esferas de la sociedad: en las relaciones sociales económicas, relaciones sociales políticas y relaciones sociales en lo ideológico).⁴

Hay un segundo argumento que da apoyo a la división del trabajo, en el que no hicieron énfasis Marx ni Gramsci, pero en el que sí repararon críticos contemporáneos de la teoría poscolonial. Muestran que el desarrollo de la escritura naturalizó la división del trabajo en la Modernidad, al punto de que se piensa que el trabajo intelectual es indisoluble de aquella. En

4 Nicos Poulantzas señala que, así como hay estructuras económicas, políticas e ideológicas, también existen relaciones sociales económicas, relaciones sociales políticas y relaciones sociales ideológicas. (1971: 87)

contra de tal noción, un activista indígena colombiano afirma que, si un intelectual es quien produce conocimiento, el chamán de su comunidad es el único merecedor de tal nombre (Rappaport, 2005: 25). Y huelga insistir en el rol cohesionador social y productor de significados que desempeña el chamán, aunque no sepa leer ni escribir (de hecho, la fijación de conocimientos en soportes diversos ha tenido distintos roles sociales históricos) (Mignolo, 2004: 237-244). Walter Mignolo resume este debate, ya no desde el ámbito de la praxis, sino desde el enunciado académico; adicionalmente, marca los límites del aporte que Jacques Derrida realizara a esta discusión:

In order to overcome both the dichotomy between speech and writing and the surrogate roles given to writing over speech in the European classical tradition, Derrida introduced the notion of 'archi-writing' and made a significant move to anchor his argument in the human process of signification, rather than in the distinction between speech and writing. While this move opened up a panoramic vista, Derrida's argument –however– remained very much within the narrow European classical tradition, [...] it remained within the fabrication of the European self-belief in the superiority of speech over writing and a conception of a civilizing process in which writing played a crucial role within a wide range of social activities. (Mignolo, 1994: 306)

A la luz de trabajos de críticos poscoloniales y de la teoría gramsciana de la

hegemonía, resulta evidente que la escritura no es consustancial a la producción de significados/saberes/conocimientos⁵. Pero esa realidad ha sido negada sistemáticamente por los discursos letrados occidentales contemporáneos, por “razones de poder”: la niegan para sustentar la exclusión del *otro*, para afianzar su dominio y restringir el ingreso de nuevos actores al campo intelectual, tanto a nivel global como local. Hoy por hoy, esta exclusión se expresa en una división geopolítica del trabajo: los académicos de los países del centro económico consideran que solo ellos son capaces de producir conocimiento, y relegan a los intelectuales de países periféricos a otras tareas (o los encierran en nichos de conocimiento que funcionan como *ghettos*). Por situaciones como ésta, la académica hindú Gayatri Spivak (n. 1942) sostiene que el subalterno no puede hablar; primero, porque sus códigos no se corresponden con el *logos* “civilizado” con el que hablan los detentadores de los poderes oficiales (academia, gobiernos) en países colonizadores; segundo, porque se mantienen las relaciones de poder que convierten al *otro* en un objeto.

Spivak devela que, detrás de las buenas intenciones de intelectuales del primer mundo que pretenden hablar por el subalterno, lo que se produce es una reafirmación de la mirada que coloca a aquel como incapaz de pensar y de decir. Comenta, al respecto: “Ni Deleuze ni Foucault parecen conscientes de que el intelectual dentro del capital socializado, esgrimiendo la experiencia concreta,

5 Semióticos, teóricos literarios y antropólogos han discutido sobre los sentidos, funciones y tecnologías de la escritura, desde los años 80, en las academias del norte.

pueda ayudar a consolidar la división internacional del trabajo” (Spivak: 307). A la postre, entonces, aquellos intelectuales reproducen posturas neo-colonialistas que cosifican al *otro* distinto: lo estudian como a un objeto, le adscriben atributos que lo ubican en un pasado idílico o en un futuro sin conexión con la contemporaneidad, todo lo cual reproduce las relaciones de dominio. Se trata de un planteamiento radical de Spivak, que se inspira en su propia experiencia vital en un país colonizado (India), y que recuerda a la situación de las excolonias hispanoamericanas.

En este punto, coinciden Spivak y el crítico palestino Edward Said (1935-2003). Y añaden una idea más: la sustentación de ese poder excluyente del otro (el de países periféricos) se fundamenta en una construcción ficticia; se le inventa una esencia cuyo objetivo último es la dominación, la expulsión del otro del campo de la civilidad y, con ello, de la posibilidad de mirarlo como un par, como alguien que piensa y produce significados/saberes/conocimientos; como alguien con quien establecer un diálogo.

Said estudia, en *Orientalismo* (1978), la genealogía de algunos objetos de interés en las *Áreas* de estudio de las universidades estadounidenses; ellas surgieron a partir de la Segunda Guerra Mundial, cuando nacieron y también crecieron de manera inusitada los departamentos de Letras y Lenguas Extranjeras. Said vincula este desarrollo con una política de los departamentos de Estado, en su búsqueda de infiltrarse en la cultura del *otro*, y denuncia la relación entre las universidades y el Estado, en el contexto de la Guerra Fría. Plantea que al *otro* que proviene de la periferia se le asigna una identidad ficticia. Si se acepta que la fic-

ción es la representación psíquica que uno se hace de una parcela de la realidad (representaciones psíquicas de los acontecimientos, que son rearticuladas por el sujeto que investiga), se entiende su rol clave en la escena social. De ello se desprende que toda representación resulta equívoca; y lo son, más aún, las representaciones que los países del centro realizan sobre las culturas periféricas, pues están guiadas por razones políticas.

En buena parte, esta construcción respecto del *otro*, en Occidente, encuentra uno de sus mejores recursos en el dispositivo de la escritura, postulado como consustancial a la producción de conocimiento; por eso la escritura ha acompañado a procesos de estratificación social como dispositivo para reafirmar la división del trabajo, como se aprecia desde los albores de la modernidad capitalista occidental, en el siglo XV. En este ensayo, reflexionaré, en primer lugar, sobre el contexto de inicios de la Modernidad, enfocándome en las relaciones entre trabajo intelectual y poder que se dieron desde entonces.

La modernidad capitalista se ha mostrado ambivalente y contradictoria, según plantea el filósofo ecuatoriano Bolívar Echeverría (1941-2010). Por un lado, fue una promesa de satisfacción material de la humanidad, pero al mismo tiempo se ha fundamentado, para realizarse y afirmarse, en “una organización de la vida económica que parte de la negación de ese fundamento” (Echeverría, 1995: 166). Se trata de un fenómeno global y globalizador, vinculado con el “carácter peculiar de una forma histórica de totalización civilizatoria de la vida humana” (*Ibid.*: 138). Su fundamento es el de la modernidad capitalista industrializada, conformada “en torno al hecho radical de la subordinación

del proceso de producción/consumo al ‘capitalismo’ como forma peculiar de acumulación de la riqueza mercantil” (*Ibíd.*: 143). Es a causa de tal subordinación que, en los procesos de la modernidad occidental, aparece en su mejor expresión el uso funcional del conocimiento en la consolidación de elites dominantes.

Echeverría recuerda que la humanidad se erige sobre la base del *logocentrismo*, “en la misma medida en que ella hace de todos sus comportamientos realidades semióticas” (*Ibíd.*: 194). Temprano en su historia se configuró la *logocracia*, que implicaba restricciones a ciertos contenidos que se apartaban del uso “civilizatorio” del *logos* vinculado a la religión: “la comunicación lingüística reduce y condensa para ello su función mitopoyética; la encierra en el cultivo hermenéutico de un texto sagrado y su corpus dogmático” (*Ibíd.*: 194). Más adelante, con el desarrollo de la modernidad capitalista, se produjo una segunda reconfiguración del *logos*; esta vez se lo subordinó –como ocurrió con todos los procesos materiales y simbólicos de la actividad humana– a los intereses del capital. En esta segunda reconfiguración, se privilegió la función referencial de la palabra, en detrimento de todas las demás: ahora se trata de “hacer del hecho comunicativo [exclusivamente] ‘un instrumento de apropiación cognoscitiva’ de ese ‘algo’, de ‘lo real’” (*Ibíd.*: 198).

En nombre del progreso, entonces, se ha separado irremisiblemente dos funciones primordiales del lenguaje: la función referencial (cuyo objetivo básico es transmitir información: por ello resultó cara al desarrollo de la ciencia) y la función poética (centrada en la producción de nuevos sentidos, gracias a su enorme carga simbólica). Podría pensarse que tal

escisión es paradójica, en tanto ella ocurre en el contexto del proyecto Ilustrado; pero esa ruptura es coherente al analizar sus luchas por el poder (verdaderas conductoras del proyecto). Porque si el discurso de la Ilustración promovía el desencantamiento del mundo –evento clave en la lógica civilizatoria–, buscaba con igual tenacidad un segundo objetivo: “La Ilustración, en el más amplio sentido de pensamiento en continuo progreso, ha perseguido desde siempre [...] liberar a los hombres del miedo y constituirlos en señores” (Horkheimer y Adorno, 1944: 59). Esta ansia de poder –para ejercerlo sobre sí mismo, sobre otros seres humanos y sobre la naturaleza– halla en el conocimiento un medio para realizarse, y configura la relación íntima, simbiótica, entre conocimiento y poder. “Lo que los hombres quieren aprender de la naturaleza es servirse de ella para a dominarla por completo, a ella y a los hombres” (*Ibíd.*: 60).

Aquel abismo entre las funciones referencial y poética del lenguaje condujo a redefiniciones del trabajo intelectual y de la escritura, en una afirmación más clara de sus vínculos con lo político. El lenguaje denotativo se convierte, desde el Siglo de las Luces, en el instrumento idóneo para la transmisión y acumulación enciclopédica de conocimiento –no de saber–, anulando en este proceso a la intuición, la poesía, las artes en general; son portadoras de verdad, en tanto la imagen, y el signo mantiene su significado en ellas (pruebas al canto: la fuerza y la veracidad de la metáfora del *Angel Novus*, de Benjamin, que se mencionará más adelante).

Esta escisión en el lenguaje era una manifestación clave de la división del trabajo: “Con la precisa separación entre ciencia y poesía la división del trabajo,

efectuada ya con su ayuda, se extiende al lenguaje. En cuanto signo, la palabra pasa a la ciencia; como sonido, como imagen, como auténtica palabra, es repartida entre las diversas artes, sin poderse recuperar ya mediante su adición, su sinestesia o el ‘arte total’” (*Ibíd.*: 72). Al imponer esta fisura en el lenguaje, la impone sobre todos los ámbitos de la existencia del ser humano: el Iluminismo define los límites entre aquello que está permitido por la civilización –el orden, el esfuerzo, el trabajo– y aquello que debe ser condenado, controlado o reprimido –el placer, el disfrute del ‘aura’ en la naturaleza y en el arte, la presencia del mito en el lenguaje–. La escisión en el lenguaje refleja, incluso, una prohibición de goce en la existencia humana, prohibición que necesita sublimarse mediante la neurotización, la narcotización, o en el aplauso –que es un grito reprimido, que clama la liberación, cuando alguien contempla una obra de arte–. Los límites impuestos al lenguaje alcanzan todos los ámbitos de la existencia humana, ya que es el *logos* lo que la constituye.

Pero aquel no es el único efecto del progreso sobre el lenguaje. En el ámbito de la filosofía, se produce también un vaciamiento del sentido de las palabras, con la separación entre intuición y concepto. La intuición –minusvalorada– queda en el reducto de la poesía, “proscrita por la doctrina de las ideas”, de la misma forma que antes la religión prohibía el principio de la magia (*Ibíd.*: 73). Esa falta de complemento con el mito (depositario de verdades ancestrales) potencia las posibilidades de existir en medio de discursos falaces, de construcciones elaboradas

para mantener sumisas a las masas: “la suspensión del concepto, ya fuera en nombre del progreso o en el de la cultura –que secretamente se habían puesto de acuerdo hacía tiempo contra la verdad–, ha dejado el campo libre a la mentira” (*Ibíd.*: 93). Paradójicamente, ese efecto sobre la filosofía incide, a la larga, en el propio proyecto ilustrado, y coarta sus promesas de reducir el sufrimiento de los individuos (*Ibíd.*: 93-94). En su realización actual, el proyecto iluminista es incapaz de liberar al ser humano de las carencias y del sufrimiento.

Con una desesperanza similar, Walter Benjamin expresa también los vínculos de la nueva logocracia con lo político. En su texto “Sobre el concepto de historia”, (1951)⁶ resalta las implicaciones de la crisis de la memoria histórica y política en la modernidad occidental. Uno de los fragmentos que lo componen es una memorable y poderosa metáfora de lo que significa el progreso: un huracán arrasador que, desde el Paraíso, empuja al horrorizado ángel de la historia hacia adelante; éste ha vuelto su rostro hacia el pasado, que le semeja “una única catástrofe que constantemente amontona ruinas sobre ruinas, arrojándolas a sus pies” (1951: 140); quisiera volar, correr, pero el viento no le permite desplegar sus alas, por lo que es arrastrado sin remedio hacia un futuro donde no existe nada más que la indetenible acumulación de ruinas, dolor y muerte, generadas por el huracán del progreso. Es una imagen con la implacable claridad de las metáforas –fuerza metafórica devaluada y sometida en el *logos* contemporáneo–, que muestra una verdad.

6 Fue escrita en 1940, pero la primera edición –póstuma– es de 1951.

Benjamin alude también, con esa imagen, a la devastación que implica para la humanidad la pérdida de la memoria histórica, íntimamente imbricada –narración humana, como es– con el lenguaje. Para reconstruirla, sus restos deberán articularse de manera que promuevan la emancipación –narrada desde los subalternos–, resistiendo a la memoria paralizadora promovida por grupos dominantes. Benjamin lamenta esa pérdida del pasado, pero su nostalgia no es aristocrática ni conservadora; es una postura crítica que echa en falta el aura del arte y los destellos inasibles del pasado como elementos liberadores: “La imagen verdadera del pasado pasa de largo velozmente. El pasado sólo es atrapable como la imagen que refulge, para nunca más volver, en el instante en que se vuelve reconocible. [...] Porque la imagen verdadera del pasado es una imagen que amenaza con desaparecer con todo presente que no se reconozca aludido en ella” (1951: 21).

En “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica” (1936), Benjamin define al aura como “un entretelado muy especial de espacio y tiempo: apareamiento único en una lejanía, por cercana que pueda estar” (49). Ella es portadora de un vital sentimiento de autenticidad el cual, con la secularización del arte (cuando las obras son reproducidas en serie, debido al desarrollo técnico), “entra en el lugar del valor de culto” (1936: 52), vinculada ahora al mercado y/o a objetivos políticos. Dice Benjamin: “Cuando llega el instante en que el criterio de autenticidad falla ante la producción artística, es cuando la función social del arte, en su conjunto, se ha trastornado también. En lugar de su fundamentación en el ritual, debe aparecer

su fundamentación en otra praxis, a saber, su fundamentación en la política” (1936: 63). Ésa es su preocupación esencial: la reducción del sentimiento estético al “valor de culto” y la difusión amplia de esta forma mutilada del arte en el mundo de la vida, con fines políticos no emancipadores. En el momento histórico en que Benjamin escribe, en Europa disputaban, en lo político, el fascismo en ascenso y las fuerzas de izquierda; el horror de Benjamin es la percepción de esa estetización política de la vida, de la mano del proyecto fascista.

Si el rol de la obra de arte cambió al entrar al servicio de intereses apartados de la percepción estética, obviamente se modificó también el rol de los intelectuales. Antonio Gramsci, contemporáneo de Benjamin, reflexiona sobre las causas del ascenso del fascismo en Europa, en los años 20 y 30. Se pregunta, de manera directa, por el rol del intelectual y del arte en la construcción de objetivos políticos ligados a la “reforma moral e intelectual”. Según se indicó, Gramsci plantea que, para el afianzamiento de un poder político, se requiere del concurso del sector social de los intelectuales, además de los tradicionales aparatos ideológicos coercitivos del Estado. Porque todo intelectual –deliberadamente o no– es orgánico: bien con el afianzamiento de un poder hegemónico, o con el proyecto que busca desestabilizarlo. El trabajo de los intelectuales tiene que ver entonces, siempre, con los subalternos. No realiza construcciones idealizadas sobre ellos, sino que reflexiona sobre su rol, en la construcción de un proyecto emancipador, basado en la “reforma moral e intelectual” de la sociedad, conducida por los subalternos y bajo la dirección del Partido.

Gramsci nos previene de la errónea y simplista presunción de que la hegemonía se ejerce solo a través de la cultura “oficial” o “alta cultura”⁷ Adicionalmente, contrapone el concepto de “sentido común” (ideas naturalizadas, funcionales a los poderes hegemónicos) al de “buen sentido” (sentido crítico); ello permite aproximarnos a las culturas populares sin esencializarlas y sin mirarlas como fundamentos de la resistencia. Gramsci nos recuerda “el carácter internamente contradictorio de la cultura popular, en tanto producto social, y por ende resultado del entrecruzamiento de relaciones de fuerza de signo muy diverso, y portadora, en consecuencia, no sólo de elementos de oposición y resistencia de las clases subordinadas al poder, sino también de elementos de la hegemonía de la clase dominante” (Acanda, 2007: 33).

Hasta aquí he reflexionado sobre la reconstrucción general del logos con el inicio de la modernidad capitalista, y con su devenir hasta el ascenso del fascismo. Hay otro momento histórico importante en la definición de las relaciones entre la palabra y el poder: la Colonia, en Hispanoamérica. Iniciada en el siglo XV, ella antecede a la Ilustración; pero las ideas de ésta se relacionan con el cierre de este período colonial. Ambos proyectos —el económico-político de la Colonia española y el político-ideológico de la Ilustración—

eran antagónicos; los impulsaron fuerzas sociales distintas, que disputaron en diversos escenarios de Europa y América, entre los siglos XVIII y XIX. Ahora paso a revisar el rol de la palabra escrita en el proyecto colonial hispano.

Salvando las diferencias, la experiencia de Gayatri Spivak en los países neo-coloniales del siglo XX resulta cercana a situaciones de las colonias hispanas de los siglos XVI-XVII. El escritor Serge Grusinski (n. 1949) plantea que, en el México colonial, el empleo de la imagen religiosa (concretamente, de la Virgen de Guadalupe) fue un dispositivo basado en el sincretismo, que buscaba “seducir a los indios” con la imagen y con sus prodigios (1994: 106). Adicionalmente, fue una estrategia en la construcción de la subjetividad del *otro* colonizado, de manera que lo expulsó de la posibilidad del diálogo con el sujeto colonizador; al ubicarlo por fuera de su propio espacio, de su mirada y de su contemporaneidad, no le reconoce otra agencia que “la capacidad subjetiva de evocación surreal” (1994: 113). Este es un objetivo político, que presenta a la Iglesia como mediadora (doble mediación, en este caso) en la relación del subalterno con lo divino. Implica que éste es incapaz de pensar, de ser un humano pleno, en definitiva. Esta experiencia colonial, anterior al proyecto Iluminista, revela cómo el empleo de la capacidad

7 “Por ahora es posible fijar dos grandes “planos” superestructurales; el que puede llamarse de la “sociedad civil”, o sea, del conjunto de los organismos vulgarmente llamados “privados”, y el de la “sociedad política o Estado”, los cuales corresponden, respectivamente, a la función de “hegemonía” que el grupo dominante ejerce en toda la sociedad y a la de “dominio directo” o de mando, que se expresa en el Estado y en el gobierno “jurídico”. Estas funciones son muy precisamente organizativas y conectivas. Los intelectuales son los “gestores” del grupo dominante para el ejercicio de las funciones subalternas de la hegemonía social y del gobierno político, o sea: 1) del consentimiento “espontáneo”, dado por las grandes masas de la población a la orientación impresa a la vida social por el grupo dominante fundamental, consentimiento que nace “históricamente” del prestigio (y, por tanto, de la confianza) que el grupo dominante obtiene de su posición y de su función en el mundo de la producción; 2) del aparato de coerción estatal, que asegura “legalmente” la disciplina de los grupos que no dan su “consentimiento” ni activamente ni pasivamente; pero el aparato se construye teniendo en cuenta toda la sociedad, en previsión de los momentos de crisis de mando y de crisis de la dirección, en los cuales se disipa el consentimiento espontáneo” (Gramsci, 1932).

simbólica condujo claramente a la creación de castas de intelectuales en las colonias de Hispanoamérica; castas que ubicaron al *otro* en un papel de subalterno carente de *logos* y de *civitas*.

Pero es el ensayista uruguayo Ángel Rama (1926-1983) quien reflexiona de manera detallada y específica sobre el rol de la palabra en la construcción del poder colonizador, en la región. La *ciudad letrada* es un concepto acuñado por Rama, que alude a la comunidad de intelectuales que, a inicios de la Colonia, fue la intérprete y ejecutora de las políticas de la Corona española en América. Se refiere a quienes dominaban la palabra escrita; en sus inicios conformada mayoritariamente por religiosos, hubo un proceso de secularización con la expulsión de los jesuitas, en 1769. De manera general, estaba constituida por: “una pléyade de religiosos, administradores, educadores, profesionales, escritores y múltiples servidores intelectuales, todos esos que manejaban la pluma” (1984: 32); todos ellos servían al poder imperial “mediante leyes, reglamentos, proclamas, cédulas, propaganda y mediante la ideologización destinada a sustentarlo y justificarlos” (*Ibid.*: 43). El dominio fue, pues, el objetivo central del proyecto político de la *ciudad letrada*.

La palabra que trajeron los invasores era un *logos* consistente, sólido portador de un único sentido: la verdad y la voluntad divinas —incluso el Rey ejercía por voluntad de Dios—. Era un sistema de poder que se enfrentaba, en nuevo esce-

nario, al mito y a la falta de fe (sinónimos de la condición salvaje). Si bien entonces no existía un *logos* instrumental, palabra y escritura ejercieron su rol en la construcción de la subjetividad y la memoria del *otro*. La evangelización y la educación fueron sus objetivos declarados, pero el proyecto político de la *ciudad letrada* buscaba consolidar un sistema de dominio; su poder derivó de una cierta superioridad técnica (la letra impresa) y de una hábil lucha y una experiencia previa de disputas en el campo de lo simbólico. Rama nos recuerda que las ciudades letradas se fundaron en tiempos de las gramáticas de Port-Royal y de Nebrija: aquellos eran tiempos de un mundo que se abría a la conquista y hermenéutica de los signos; es en relación con ello que Rama justifica el nombre de *ciudad letrada*: “porque su acción se cumplió en el prioritario orden de los signos y porque [por] su implícita calidad sacerdotal, [...] los signos aparecían como obra del espíritu” (*Ibid.*: 32). La fuerza que otorgaba la hermenéutica de los signos sustentó el poder de la ciudad letrada.

Así pues, las ciudades reales —con su división del trabajo—⁸ y las ciudades letradas —con su profusa construcción simbólica— surgieron juntas, y se alimentaron mutuamente en América. Representaban el polo positivo de la oposición civilización/barbarie, binarismo que resume la forma en que Europa empezó a pensarse y definirse a sí misma, y a pensar y definir una identidad del *otro* como salvaje. Esa identidad construida ubica al

8 “La más importante división del trabajo físico e intelectual es la separación entre la ciudad y el campo. [...] Con la ciudad aparece la necesidad de la administración, de la policía, de los impuestos, etc., en una palabra, de la organización política comunal [*des Gemeindwesens*] y, por tanto, de la política en general. Se manifiesta aquí por vez primera la separación de la población en dos grandes clases, basada directamente en la división del trabajo y en los instrumentos de producción. [...]” (Marx y Engels, 1932: 42)

otro como incapaz de acceder al *logos* y sus misterios (recuérdese que la palabra escrita tenía carácter sagrado; la escritura se erigió como una suerte de “religión secundaria”, dice Rama) (*Ibíd.*: 37). Con este giro (que fundamentaba la logocracia en la palabra escrita) justificaron que el aprendizaje y el empleo de la escritura se reservara a las élites; con esa primera exclusión, apoyada en la ruptura del sistema y formatos prehispánicos de “libros” y de transmisión de información, (Cfr. Mignolo, 2004: 227-244) la *ciudad letrada* reafirmó su dominio.

Nada nuevo entonces sobre la mirada neocolonial en el paisaje intelectual de las academias del centro, en el siglo XX, que relatan Spivak y Said. Nada nuevo tampoco en la construcción que no ha reconocido, secularmente, la capacidad de los subalternos para pensar, leer, escribir y realizar usos instrumentales de la palabra [desvirtuando esos asertos, Frank Salomon reconstruye meticulosamente los usos y relaciones con la letra impresa, de comunidades periféricas de los Andes peruanos. (Cfr. Salomon y Miño Murcia, 2011)]. Nada nuevo, finalmente, en las palabras del intelectual y diplomático ecuatoriano Gonzalo Zaldumbide (1884-1965), cuando pone en duda que el indio posea espiritualidad, que sea capaz de sentir: “¿Qué tenía, el infeliz, de humano? Apenas su apariencia, su posición vertical. [...] El pobre indígena [...] baila al mismo son con que llora. Y es quizás, más bien el hombre blanco quien, removido, turbado por ese lamento de edades sin edad, le atribuye [a la melodía] un alma, un sentido, que acaso no lo tiene en su pobre origen” (1929: 78); y zanja cualquier duda con este sello: “la única medida humana del universo es el hombre; y éste no es humano sino cuando

piensa, sabe y medita” (1929: 68): precisamente lo que, a su criterio, no manifiesta el indio.

Volviendo al texto de Rama, el autor plantea que hubo varios momentos en que la ciudad letrada debió reconfigurar su labor, conforme cambiaban los dueños del poder: después de las guerras de independencia, los letrados se reubicaron en las instituciones criollas, al mando de las nuevas autoridades. Rama denomina a este gesto: “la reconversión de la ciudad letrada al servicio de los nuevos poderosos surgidos de la élite militar, sustituyendo a los antiguos delegados del monarca. Leyes, edictos, reglamentos y, sobre todo, constituciones, antes de acometer los vastos códigos ordenadores fueron [su] tarea central” (*Ibíd.*: 53).

Una reconversión adicional se produce en el período de las modernizaciones: desde fines del siglo XIX hasta la primera década del siglo XX, dice Rama (pero se conoce que las modernizaciones se extendieron hasta los años 50, pues no se dieron de modo uniforme entre países, ni dentro de un mismo país). Plantea que, por entonces, hubo una cierta pervivencia de la relación entre los estados que se fortalecían, y los letrados que cumplían la función de “ideólogos” (filósofos, educadores, politólogos); algunos optaron —en los países más grandes y con modernizaciones más tempranas e intensas—, por oficios de la letra que en principio les ofrecieron mayor independencia ideológica: el periodismo, el cultivo del ensayo o de la crítica. Rama no da cuenta en detalle de otros procesos de estas décadas: los que ocurrían en la militancia conjunta de intelectuales de sectores medios y líderes de sectores subalternos, con resultados que visibilizaron a varios de estos últimos.

Esto nos conduce a un tercer momento (no cronológico, sino de análisis en este trabajo), en que se producen giros significativos en la relación entre intelectuales y poder. En el siglo XX, ha habido diferentes experiencias que buscan la emancipación, revirtiendo la relación entre *logos* y política en favor de proyectos de grupos subalternos: desde los aportes de intelectuales vanguardistas en el arte y la militancia política, en los años 20 y 30 en Latinoamérica, hasta el auge de la literatura del testimonio de subalternos, en los años 70 y 80 (Viezzler, 1985; Burgos, 1985); o los trabajos de recuperación de la memoria histórica (en Colombia: Fals Borda, 1979; en Paraguay: Escobar, 2004); o los de recuperación de la memoria política en la región, sobre todo en los países del Cono Sur, desde 1980. Uno de los ejemplos más significativos es el rescate de la memoria política del líder indígena nasa (paez) Manuel Quintín Lame (1880-1962)⁹, en Colombia. Trabaja en ello, desde 1971, el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC); éste reúne a autoridades tradicionales y comunidades indígenas de ese departamento, en trabajo con numerosos activistas.

Cercana al CRIC, la antropóloga estadounidense Joanne Rappaport (n. 1943) realizó un estudio etnográfico en la región, en varios momentos, desde los años 70. Se trata de una investigación colaborativa, pues su trabajo une la investigación-acción participativa y realiza coteorización con los intelectuales de la comunidad sobre el marco conceptual y

las interpretaciones de los procesos y la actividad política del CRIC. En *Intercultural utopias* (2005), Rappaport estudia la memoria política de activistas y miembros del CRIC, enfocándose en la configuración y concepciones de los intelectuales de la etnia nasa: los activistas indígenas (*intelectuales orgánicos*), los llamados colaboradores, los maestros locales, los chamanes y los políticos o representantes de las ONGs. Es un texto útil para reflexionar sobre la complejidad y heterogeneidad de un grupo social: el de los intelectuales; características que tienen mucho que ver con su posición en relación con las fuerzas productivas: no están ligados de manera directa a la estructura económica, sino a otro nivel estructural de la sociedad: el ideológico (Cfr. Poulantzas, 1971: 98).

Los activistas indígenas del programa educativo del CRIC buscan una construcción hegemónica con su trabajo (Rappaport, 2005: 10-11). Sus tareas son: educativas, políticas (participan de la organización, de cabildos y otras instituciones) y lingüísticas: traducen textos (la Constitución, textos académicos) del castellano al Nasa Yuwa, mecanismo a través del cual se apropian y discuten los conceptos implicados. Por su identidad étnica ellos se autodiferencian de otros indígenas que estudiaron y se incorporaron a la cultura dominante (Ibíd.: 11). Hay intelectuales que no escriben, pero participan de la reflexión, discusión y apropiación de conceptos que emplea la academia; otra fuente de reflexiones son

9 Él dirigió un célebre levantamiento indígena en 1914, y conformó un movimiento que se manifestó en los años 20 y 30, que fue artífice de la restitución de los resguardos de Ortega y Chaparral, en 1938. Desde los años 20 y 30, "Lame y sus seguidores [fueron encarcelados, amenazados, y asesinados; sus reuniones disueltas, desterrados de su tierra, sus escuelas destruidas. A pesar de ello Lame nunca más [fue] parte de un movimiento armado; su resistencia [fue] siempre pacífica, combinando la acción legal con la organización de las comunidades." (Proyecto..., s/f: 1)

sus propias vivencias, su militancia. No producen conocimiento académico, sino que promueven el activismo local desde una perspectiva cultural contestataria; su enfoque es étnico (esencialista) e intercultural (desde una concepción de interculturalidad que difiere del multiculturalismo estadounidense, que “promueve la tolerancia, pero no la igualdad”) (*Ibíd.*: 5). El discurso de estos activistas culturales (*intelectuales indígenas públicos*) es diferente del de los *políticos indígenas* (discurso más plegado a modalidades y contenidos “universales” del quehacer político); también difieren en los espacios en que se mueven, pero sus objetivos políticos son comunes (*Ibíd.*: 12).

No les agrada que los llamen intelectuales (*Ibíd.*: 12); prefieren ser identificados como *activistas ocupados en tareas intelectuales*, y quieren diferenciarse de aquellos que Rappaport llama *intelectuales tradicionales* —en la acepción gramsciana—: sacerdotes, políticos tradicionales, *tinterillos*, maestros (no nativos e indígenas que renunciaron a su especificidad étnica); ellos no son orgánicos al proyecto (como tampoco lo son los mestizos urbanos, castellano-hablantes, de la élite de Popayán, y unos cuantos mestizos ligados a poderes políticos locales) (*Ibíd.*: 13).

El CRIC se relaciona también con intelectuales metropolitanos (académicos colombianos), cuyo discurso puede interesar a los indígenas, pero que no son orgánicos al movimiento; se los percibe como *outsiders*, aún si su presencia es aceptada o tolerada por los del CRIC; algunos dan, a veces, el giro de adhesión a los objetivos y militancia en el CRIC (*Ibíd.*: 13). Entre los *outsiders*, hay otros que sí son orgánicos al movimiento: sacerdotes radicales que plegaron hacia la cosmovisión indí-

gena; *colaboradores* de las actividades del CRIC (participan en las discusiones, pero no publican sus textos en formatos académicos internacionalmente aceptados); oficiales de proyectos; ayudantes afiliados a la academia (*Ibíd.*: 14-15).

Todos ellos juegan un rol importante en el trabajo del CRIC, lo cual abona a la idea de una definición gramsciana de intelectual orgánico con nuevas aristas, en trabajos colaborativos como éste del Valle del Cauca. Igualmente complejas son las relaciones internas entre la oficina regional del CRIC y los niveles locales de acción (sus diferencias en discursos: los primeros, más ligados a teorías marxistas; los segundos, a la búsqueda de diálogo con otros grupos subalternizados); pero los proyectos se construyen en la intersección entre estos dos niveles (*Ibíd.*: 15). Más adelante, Rappaport también revela las relaciones de la producción de los llamados *intelectuales fronterizos* con el resto de *intelectuales orgánicos*, así como con productores de otros saberes, como los chamanes. En suma, este trabajo es un interesante motivo para pensar en la complejidad y heterogeneidad de actores, relaciones y tareas que se reúnen en la noción gramsciana de intelectuales.

Para concluir este ensayo, diré que uno de los aciertos de esa noción de *intelectual orgánico* es que restituye al trabajo intelectual su condición de incrustación en las relaciones sociales tanto como en las estructuras de producción ideológica, política y económica; en consecuencia, permite pensar al trabajo intelectual como constructor de relaciones de poder y/o dominación. Por otro lado, también se ha insistido en que la escritura no es una condición indispensable para el cumplimiento de trabajo intelectual, como lo muestran claramente expe-

riencias de *intelectuales indígenas* y *fronterizos* del CRIC colombiano (varios de sus *intelectuales orgánicos* apoyan proyectos emancipadores de restitución de la memoria política desde los propios sectores subalternos). Más allá de las identidades del otro construidas por las academias del norte y por los *intelectuales tradicionales* –fósiles de la *ciudad letrada*–, hay también proyectos que redefinen identidades y utopías emanci-

padoras, en tiempos de modernidades y posmodernidades desiguales. Esos proyectos se basan en el rescate de la memoria histórica, a partir de los restos dejados por el huracán del progreso, como sugiere la metáfora del *Angel Novus*, de Benjamin. Para reconstruir la memoria, tales restos deberán articularse de forma que se promuevan la emancipación: esto es, enunciándose finalmente desde los subalternos.

BIBLIOGRAFÍA

- Acanda, Jorge Luis (2007). "Hegemonía y cultura". En *Traducir a Gramsci*. La Habana: s/e.
- Burgos, Elizabeth (1985). *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*. México: siglo XXI.
- Benjamin, Walter (1933). *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*.
- ____ (2009) [1951]. "Sobre el concepto de historia". En *Estética y política*, Buenos Aires, Las cuarenta.
- Echeverría, Bolívar (1995). "Modernidad y Capitalismo (15 tesis)". En *Las ilusiones de la modernidad*, México, UNAM/El Equilibrista.
- Escobar, Ticio (2004). *El arte fuera de sí*. Asunción: FONDEC-CAV/Museo del barro.
- Fals Borda, Orlando (2002) [1979]. "Fundamentos de la cultura anfibia". En *Historia doble de la Costa 1. Mompo y Loba*: pp. 16 A-60 a 72 A. Bogotá: El Áncora Editores.
- Gramsci, Antonio (1932). "La formación de los intelectuales". En *Cuadernos de la cárcel*. Cuaderno 12 (XXIX) 1932. Disponible en <http://www.gramsci.org.ar/>
- Gruzinsky, Serge (1994). "Los efectos admirables de la imagen barroca". En *La guerra de las imágenes*: pp 103-159. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hill Boone, Elizabeth y Walter D. Mignolo (eds.) (1994). *Writing without words. Alternative literacies in Mesoamerica and the Andes*. Durham /London: Duke University Press.
- Horkheimer, Max y Theodor W. Adorno (1998) [1944]. "Concepto de Ilustración". En *Dialéctica de la Ilustración*. Valladolid, Trotta.
- Marx, Carlos y Federico Engels (1975) [1932]. *La ideología alemana*. Buenos Aires: Ediciones Pueblos Unidos. [C-24345] Disponible en <http://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/feuerbach/4.htm>
- Poulantzas, Nicos (1971). "Política y clases sociales". En *Poder Político y Clases Sociales en el Estado Capitalista*: pp. 60-116. México: Siglo XXI.
- Proyecto Quintín Lame (s/f). "1938-1961. Lamismo (1921-1967)". Disponible en <http://www.proyectoquintinlame.org/docs/1938%20-201961%20Lamismo%20FINAL.pdf>
- Rama, Ángel (1998) [1984]. *La ciudad letrada*. Montevideo, Arca.
- Rappaport, Joanne (2005). *Intercultural Utopias. Public intellectual, cultural experimentation and ethnic pluralism in Colombia*. Durham / London: Duke University Press.
- Said, Edward (2001) [1978]. "Introducción". En *Orientalismo*. Barcelona: Debate.
- Salomon, Frank y Mercedes Miño Murcia (2011). *The lettered Mountain. A Peruvian Village's Way to Writing*. Durham and London: Duke University Press.
- Spivak, Gayatri. (2003) "¿Puede hablar el subalterno?" En *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. 39 (enero-diciembre, 2003): 297-364. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=105018181010>
- Weber, Max (2002) [1922]. *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Viezzer, Moema (1999) [1985]. *Si me permiten hablar. Testimonio de Domitila, una mujer de las minas de Bolivia*. México: siglo XXI.
- Zaldumbide, Gonzalo (2002) [1929]. "Mi regreso a Cuenca". En *Significado de España en América*: pp. 63-96. Quito, Le-tramía.

Mujeres disidentes: sexo, género y deseo en *Eses Fatales* de Sonia Manzano Vela¹

Dissenting women: sex, gender and desire in *Eses Fatales* by Sonia Manzano Vela

Sandra Elizabeth Carbajal García

Magíster en Literatura hispanoamericana y ecuatoriana; Magíster en Educación Superior; Licenciada en Ciencias de la Educación. Actualmente cursa el Doctorado en Literatura y Estudios Críticos en la Universidad Nacional de Rosario (Argentina). Tiene experiencia docente en educación superior, en asignaturas como: Didáctica del Español, Semántica y Léxico, Sociolingüística, Gramática del Español, entre otras. Ha trabajado también en proyectos educativos y en la producción de textos académicos y literarios. Ha publicado varios artículos en revistas indexadas. Se desempeña como docente en Facultad de Comunicación Social (FACSO) de la Universidad Central del Ecuador.

Correo: secarbajal@uce.edu.ec

Resumen

El tema de la homosexualidad femenina, con fundamento en la crítica feminista, pone en tensión la relación entre sexo, género y deseo, conceptos en constante fluctuación que, desde una perspectiva sustancial o determinismo biológico, han servido para justificar relaciones de desigualdad y de subordinación de la mujer frente al orden social establecido. En este artículo se analiza la obra *Eses Fatales* (Sonia Manzano Vela, 2005), que confronta el problema de la homosexualidad femenina a través de varias historias que se tejen y entrelazan en torno a la figura de la mujer escritora.

Palabras clave: sexo, género, deseo, literatura, homosexualidad.

Abstract

The feminine homosexuality topic, sustained on feminist criticism, sets into tension the relationship between sex, gender and desire, concepts in constant fluctuation which, from a substantial perspective or biological determinism, have served to justify the inequality and subordination relations of the woman relation facing the social order establishment. This scientific article analyzes the *Eses Fatales* work (Sonia Manzano Vela, 2005), which deals the problem of female homosexuality through several stories that are woven and intertwined related to the woman writer figure.

Keywords: sex, gender, desire, literature, homosexuality.

¹ Este artículo recoge algunas líneas de reflexión que sustentan la tesis doctoral que está realizando actualmente la autora.

Entre el determinismo biológico y la construcción social del género

No podía dejar de amarla porque el olvido no existe y la memoria es modificación, de manera que sin querer amaba las distintas formas bajo las cuales ella aparecía en sucesivas transformaciones y tenía nostalgia de todos los lugares en los cuales jamás habíamos estado, y la deseaba en los parques donde nunca la deseé y moría de reminiscencias por las cosas que ya no conoceríamos y eran tan violentas e inolvidables como las pocas cosas que habíamos conocido.

Cristina Peri Rossi, Reminiscencia

Hay un determinismo o perspectiva sustancial que ha sustentado, desde la filosofía clásica, la diferencia sexual y, a partir de aquella idea, la correspondiente relación de hombres y mujeres como sujetos de sexo, género y deseo. Dicha concepción supone pensar en “cualidades innatas o congénitas” de los hombres y de las mujeres que determinan relaciones de género y de deseo, donde, de acuerdo con Rousseau: “Uno debe ser activo y fuerte, el otro pasivo y débil” (1990 484).

Así, se ha entendido que la naturaleza sexual determina la condición social de subordinación de la mujer, por lo que dicho posicionamiento se ha descubierto en pensadores como Rousseau, Hegel, Comte, Nietzsche, entre otros. Comte manifestó: “Las mentes de las mujeres son indudablemente menos capaces que las nuestras para realizar generalizaciones de amplio alcance” (2001, 129), Charles Darwin dijo: “El hombre es más valiente, combativo y enérgico que las mujeres, y tiene una genialidad más inventiva. Su cerebro es absolutamente más grande”

(1981, 557) y Nietzsche explicó: “Las mujeres han merecido de los hombres el trato de avejillas extraviadas... como algo que hay que meter en una jaula para impedirles que vuelen” (1999, 175).

La diferencia sexual entre hombres y mujeres, sustentada en el determinismo biológico, ha instituido relaciones de género en función de un orden social de hegemonía masculina, donde la mujer es considerada como sujeto inferior, defectuoso y débil. De ahí que Hegel haya manifestado: “El género femenino pervierte la propiedad universal del Estado convirtiéndola en una posesión y un ornamento para la familia” (*The Phenomenology of Mind*, 496).

Ahora bien, en el seno de la crítica feminista se plantea el debate en torno al carácter biológico del sexo y a la concepción cultural del género, de ahí que Joan Scott encuentre en la acepción del género la “forma de referirse a la organización social de las relaciones entre los sexos” (2). Judith Butler, por su parte, pone en tensión esta relación ya que “no está claro que la construcción de hombres dará como resultado únicamente cuerpos masculinos o que las mujeres interpreten solo cuerpos femeninos” (Butler 2007, 54).

Si el género es los significados culturales que acepta el cuerpo sexuado, entonces no puede afirmarse que un género únicamente sea producto de un sexo. Llevada hasta su límite lógico, la distinción sexo/género muestra una discontinuidad radical entre cuerpos sexuados y géneros culturalmente contruidos” (2007 55).

Eses Fatales (2005), novela escrita por Sonia Manzano Vela, ecuatoriana (1947), pone en pugna dichos significados

culturales en torno a los cuerpos sexuados al inscribir en la literatura ecuatoriana la que podría considerarse como la primera novela lesbiana escrita por una mujer. He ahí la importancia de marcar un inicio que es a la vez un quiebre y un despliegue teórico hacia la reinterpretación de los conceptos que fundamentan la organización social de las relaciones entre los sexos.

Buttler discute la idea de la construcción cultural del género porque sugiere “cierto determinismo de significados de género inscritos en cuerpos anatómicamente diferenciados” sobre la base de “cuerpos receptores pasivos de una ley cultural inevitable”, por lo que “no se puede aludir a un cuerpo que no haya sido desde siempre interpretado mediante significados culturales” (2007, 57).

El cuerpo de la mujer (en general el cuerpo humano), como se anotó en la primera parte, ha sido atravesado por significados e interpretaciones culturales que han sostenido por mucho tiempo dicha “ley inevitable” de diferenciación esencialista de los sexos. ¿Cómo interpretar entonces aquellos cuerpos raros, extraños, que no cumplen con las cualidades de dicha diferenciación? ¿Cómo explicar los cuerpos queer? Esos cuerpos como los de Selene Seferis o Silvia Molina, personajes de *Eses Fatales*, que no portan las características “esenciales” del cuerpo masculino o femenino (relación disyuntiva excluyente) sino que revelan cierta caracterización bífida de las entidades corporales. ¿De qué manera la reinterpretación de aquellos cuerpos socava los binarismos que han sustentado la relación entre el sexo, el género y el deseo heterosexual?

Silvia Molina tiene unos conmovedores ojos celestes y usa, casi todo el

tiempo, unos relucientes botines (que solo se los quita para ir a trotar o para ir a la cama). Es una mujer que viste con masculinidad elegante, pero de modales delicadamente femeninos, los que sin embargo no logran, ni quieren, esconder la esencia andrógina que recorre la espina dorsal de su naturaleza bífida (Manzano 2005, 66).

Por su parte, Monique Wittig considera que el sexo “es la categoría política que crea a la sociedad como heterosexual. En este sentido, no se trata de una cuestión de ser, sino de relaciones (ya que las mujeres y los hombres son el resultado de relaciones) aunque los dos aspectos son confundidos siempre cuando se discuten” (1982, 6). Así, se entiende que el binarismo sexual, basado en el determinismo que constituyó el discurso de pensadores influyentes como los citados en la primera parte, es producto de un sistema de dominación que, para afirmarse, justifica la relación entre los sujetos determinándola como natural o congénita.

Porque estos discursos dan de la realidad social una versión científica en la que los humanos son dados como invariantes, no afectados por la historia, no trabajados por conflictos de intereses y de clase, con una psique idéntica para cada uno al estar programada genéticamente (Wittig, el pensamiento heterosexualo, 1)

De esta manera, se puede comprender los motivos políticos de la perspectiva sustancial del sexo que, para respaldar la diferencia entre géneros, regula también el deseo heterosexual. Así, la mujer dentro del sistema binario del sexo se diferencia del hombre mediante las prácticas del deseo heterosexual, es decir, “una es

mujer” en la medida de que siente deseo por el sexo opuesto.

Esta concepción del género no solo presupone una relación causal entre sexo, género y deseo: también señala que el deseo refleja o expresa al género y que el género refleja o expresa al deseo. Se presupone que la unidad metafísica de los tres se conoce realmente y que se manifiesta en un deseo diferenciador por un género opuesto, es decir, en una forma de heterosexualidad en la que hay oposición (Buttler 2017, 81).

En el marco de la discusión anterior surge el dilema en cuanto a la categoría de mujer, a la concepción del género y del deseo heterosexual. Sexo, género y deseo son categorías que se presentan en constante tensión pues:

Si una es mujer, es evidente que eso no es todo lo que una es; el concepto no es exhaustivo, no porque una persona con un género predeterminado sobrepase los atributos específicos de su género, sino porque el género no siempre se constituye de forma coherente o consistente en contextos históricos distintos, y porque se entrecruza con modalidades raciales, de clase, étnicas, sexuales y regionales de identidades discursivamente constituidas (Buttler 2007, 49).

Buttler plantea el problema del sujeto del feminismo en relación con las políticas de representación, entendidas como procedimiento político orientado a dar legitimidad a las mujeres, y como función normativa del lenguaje que puede mostrar o distorsionar lo que se considera verdadero acerca de la categoría de las mujeres (2007, 46). Buttler concluye en

que “la representación tendrá sentido para el feminismo únicamente cuando el sujeto de las mujeres no se dé por sentado en ningún aspecto” (Buttler 2007, 53). De esta manera, la categoría “mujer” apela a una identidad inestable, insustancial, a la discontinuidad de la relación causal entre sexo, género y deseo porque “mujer” es mucho más que un sexo, que un nombre o una identidad, es mucho más que un género y deseo culturalmente asignado y normado. Mujer es la imposibilidad de una identidad y es también la posibilidad de negación y de resistencia al orden establecido.

Mujer, un concepto en constante fluctuación

La discusión en torno a la identidad de la mujer en constante construcción se torna significativa cuando, junto a Sonia Manzano y a su “irredimible novela” *Eses Fatales*, nos proponemos interpelar ese nombre de dudosa procedencia, ese apelativo o escueto sobrenombre que constituye el significante “mujer”. La hipótesis que me he planteado para el desarrollo de este artículo es que, en *Eses fatales*, la categoría de mujer se presenta como noción inestable y problemática, como lugar de impugnación y de dislocación de los discursos del orden social y político que ha establecido la relación sustancial y causal entre sexo, género y deseo.

Eses Fatales es una novela lesbiana que confronta distintas polaridades identitarias de la configuración del sujeto femenino. La obra presenta varias historias de mujeres que se interponen, que se intercalan y se dislocan. Varias giran en torno a la figura de la mujer escritora. La historia de Cristina Rosas, nombre que

alude a la poeta y novelista uruguaya Cristina Peri Rossi, personaje de la novela y protagonista del proceso de creación de *Eses fatales*, es una escritora de “cierto” prestigio, que puede significar indeterminado o posiblemente indubitable prestigio, quien construye su narrativa desde el lugar de la refutación y de la impugnación del orden establecido. La historia de Cristina Rosas gira en torno a su experiencia literaria, al proceso de creación de *Eses fatales*, y a sus relaciones familiares y amistosas. Después de varios meses y de constantes intentos, Cristina Rosas ha disparado por fin “el balazo de salida”, imagen que alude al impacto social de la escritura de la mujer cuando confronta el orden establecido de lo culturalmente consentido.

He prohibido que me pasen llamadas telefónicas, he clausurado la puerta de mi casa (que da hacia una avenida atiborrada de luces, gentes y distracciones)... he provisto a mi bodega de vinos... que aflojan la lengua y el entendimiento; he disparado el balazo de salida, he iniciado la carrera de los incontables metros planos que debe recorrer mi sombra para acoplarse al tipo de muerte que ella ha escogido... por fin he podido romper mi botella de champagne sobre la quilla balanceante de mi primera, y quizás última, novela lesbiana (20).

Pero se trata de un proceso de escritura en marcha que se presenta incierto e impreciso en paralelismo con la imagen de la mujer escritora que, cual sombra, se dispersa. Y es que, en *Eses fatales*, la estructura de la novela se desfigura, los personajes se desdibujan y la identidad de la mujer escritora se desvanece. Frente a la figura de la escritora nos preguntamos:

¿Es la imagen de Cristina Rosas una representación de la vida de Sonia Manzano Vela? *Eses fatales* nos coloca frente a estas interrogantes porque Cristina Rosas es, al parecer, el alter ego de Sonia Manzano Vela. “Es” porque, por ejemplo, la madre de Cristina Rosas alude a la figura de la escritora Carmen Vela de Manzano (madre de Sonia), cuya historia también se entrecruza en la trama, por ejemplo, cuando Cristina recuerda imágenes de su infancia y narra el cuento *Agua para el hijo*, y “no es” porque hay datos informativos de Cristina que no corresponden a Sonia (por ejemplo, Cristina no tiene hijos porque es estéril mientras que Sonia es madre).

Mi madre es nonagenaria y yo soy postcincuentona (cumplí los cincuenta hace un lustro atrás). Ella es viuda de un muerto y yo soy viuda de un vivo. Mi madre tiene tres hijos y yo no tengo ninguno, no porque en algún momento del pasado no hubiera querido tener descendencia, sino porque nada quiso descender por mi útero infantil, a no ser unos embriones en estado tan ilusorio que al entrar en contacto con el aire se volvieron un tanto de polvo y otro tanto de ceniza (15).

Se trata, por lo tanto, de una identidad de escritora que se desfigura, que se presenta en constante movimiento, entre el ser y el no ser. Se trata de una noción de mujer que contrasta la perspectiva sustancial de un sujeto femenino universal, de una identidad femenina estable y determinada. Por eso, el proceso de la creación también se presenta como un curso incierto, lleno de tumbos y de bandazos desde donde emerge la figura de la escritora como la de la mujer transgresora que infringe el orden social y literario con el

objetivo de resignificar los sentidos de la literatura, del mundo, y de los sujetos inmersos en sus relaciones sociales.

Sigo en mis trece en esto de lograr dar forma concreta de novela a este montón de páginas erráticas que todavía no encuentran un derrotero fijo. No sé por dónde camino ni hacia donde voy. Tengo conciencia de que estoy dando bandazos alrededor del tema del lesbianismo, pero también reparo, cada vez más, en que soy una presencia advenediza dentro de un territorio que solo admite a mujeres marcadas con el estigma de una virilidad intensa.

¿Qué hace una simple heterosexual escribiendo sobre el tema de la homosexualidad femenina? No lo sé, quizás escribir sobre algo que desconozco casi por completo, me concede la ventaja de avanzar, sin dirección definida, por un camino poblado de obstáculos, lleno de sombras turgentes con las que continuamente me tropiezo, pero que una vez superadas se dejan percibir como estatuas carnales que de pronto han cobrado vida y se han llenado de luz purulenta (luz aciaga llamada a despertar el deslumbramiento del ojo voyerista que enfermizamente las contempla por el hueco de su particular lascivia) (112).

La voz narrativa emerge desde un lugar de enunciación: Cristina, que emprende el arduo e incansable trabajo literario con la palabra, se reconoce como mujer heterosexual que afronta el desafiante trabajo de la escritura literaria y, desde ese lugar de enunciación, se cuestiona: “¿Qué hace una simple heterosexual escribiendo sobre el tema de la homosexualidad femenina?” (p. 112). Se reconoce tanto en la autora como en la

figura de la escritora, el trabajo político por la representación de la mujer homosexual en el ámbito cultural y literario del país.

Otra de las tramas narradas corresponde a la desgarradora relación amorosa que mantuvo la poetisa griega Safo de Lesbos con Atis, su hetaira favorita. Subyace también en esta historia el intento de desestabilizar el determinismo biológico o normatividad heterosexual que rige las relaciones de sexo, género y deseo al recordar una historia clásica en la que las “mujeres” protagonistas del amor homosexual también representan la imposibilidad de una identidad sexual universal de la mujer.

En la relación amorosa entre Safo y Atis se prefigura una identidad de sujeto que deviene mujer. Por el amor de Safo, Atis se convierte en poeta y también en mujer “en el estricto sentido ambivalente que arroja esta palabra”, es decir, fuera del marco de un sistema binario que sostiene la relación entre sexo, género y deseo. Frente a las prácticas del amor homosexual, dicho sistema se desmorona y surge la imposibilidad, la indefinición de una identidad de mujer fija o estable. “Las lesbianas viven, se asocian, hacen el amor con mujeres porque la-mujer no tiene sentido más que en los sistemas de pensamiento y en los sistemas económicos heterosexuales. Las lesbianas no son mujeres” (Wittig 1982, 6).

Safo ayudó a Atis para que asumiera aquel destino para el que, desde su nacimiento, había estado predestinada: la convirtió en poeta y, de paso, también la convirtió en mujer, en el más estricto sentido ambivalente que arroja esta palabra; por eso, a Safo le dolió hasta el hueso más íntimo cuando al cabo de cuatro apasionados años, su

niña de los ojos celestes, sin demostrar una pizca de vacilación, sin el más leve pestañeo, sin el mínimo remordimiento, puso fin, con letras abrumadoramente grandes a la relación que había mantenido con ella...” (71).

Eses Fatales también narra la historia de Selene y Silvia, mujeres homosexuales que, en analogía a Safo y a Atis, protagonizan los embelesos y las fatalidades del amor lesbiano. De esta manera, Cristina o Sonia pone en diálogo la cultura clásica y la contemporánea a través de historias que se trenzan con otras de mujeres de deseos e identidades sexuales dispares, pero “marcadas con el estigma de una virilidad intensa”.

En los primeros meses de nuestra relación, las cosas marcharon lo que se dice “maravillosamente”: fue un periodo en el que menudearon diversas exploraciones con sus consecuentes y deslumbrantes descubrimientos. Días de vino y de rosas degustados a fuego lento en cafetines, restaurantes, paseos nocturnales, y rematados, con la debida majestad, ahí donde el amor jadea al mismo ritmo de la muerte. Pero tanta intensidad terminó por provocar la aparición de imperceptibles fisuras en el vaso de los aconteceres cotidianos, el que a poco empezó a hacer aguas por su costado más vulnerable (Manzano, 77).

Historias que se entretajan y se confunden y un eje que las articula: las protagonistas son escritoras. En la trama que protagoniza Cristina Rosas hay algunas relaciones que esbozan el trabajo de la mujer escritora: la relación con su madre, que es determinante en la obra, la que mantiene con un amigo “lector especializado”, y la del círculo intelectual de las

“Mujeres del Puerto”. En ese contexto, Cristina escribe *Eses fatales*, que tiene al menos cinco epígrafes. El primero presenta el paralelismo entre las eses fatales de la vida: suicidio, soledad, sadismo, y las heces fecales de la muerte. Las eses fatales de la vida y las heces fecales de la muerte son significados que fluyen y se desbordan en el misterio del amor lesbiano, en la intriga protagonizada por mujeres que aman y odian, que ríen y lloran, que se apoyan y que también se traicionan.

La obra empieza con una observación cargada de perplejidad cuando Cristina Rosas encuentra a su madre, en una “constreñida posición fetal”, “comiendo de sus propias heces fecales un domingo de hace ya casi un año atrás” (p. 13). Esta imagen, este descubrimiento será la inspiración que encuentra Cristina Rosas para escribir una novela lesbiana. La figura de la madre asociada a la vida (la mujer estaba en posición fetal) y a la muerte (estaba comiendo de sus propias heces fecales) es fuente de inspiración en la actividad creadora de Cristina Rosas, inspiración que le infunde valor para vivir y para escribir. Por eso, Sonia Manzano dedica esta obra a su madre, Carmen Vela de Manzano, “musa incomparable”.

Estrecho las manos de mi madre entre las mías, y ella me clava las uñas... Es entonces cuando retomo la convicción de que mi madre todavía está aquí, en el planeta de los simioparlantes, conmigo, cerca de mí, dentro de mí, consolándome sin saber que me consuela, permitiéndome seguir viviendo, sin que ella ni siquiera tenga la mínima idea de que es el báculo que todavía me sostiene para que mi boca no termine por clavar su cansado pico en la tierra (119).

La concepción biológica de la mujer también se disloca en personajes como Cristina Rosas o como Selene pues la fisiología de sus cuerpos no responde a la naturaleza procreativa de la mujer: la de concebir y traer hijos al mundo. Se impugna así el sentido de la maternidad, como principio biológico de la feminidad. Y es que *Eses fatales* presenta cuerpos ambiguos de mujeres que no portan las particularidades biológicas de la sexualidad femenina, como el cuerpo de Donatella Ambrossini, monja homosexual, que, a excepción del cuello, las manos y los pies planos, estaba cubierto por “el pelaje oscuro y frondoso...cuya mayor concentración apuntaba para abajo del ombligo... para luego descender, en caída libre, por una cascada pubiana de grosor respetable que parecía tener vida propia” (53).

En relación con la concepción anterior, *Eses fatales* nos presenta y describe mundos habitados por mujeres. Trae a nuestros ojos una historia de la antigüedad clásica que se desarrolla en “la casa de las musas”, la de Safo, situada en la soleada Mitilene, donde vivía en compañía de sus hetairas, y aclara que en aquellos tiempos “el término hetaira no era sinónimo de ramera”.

Safo vivió casi todo el tiempo rodeada de hetairas, de amigas tan íntimas entre sí —y tan íntimas con respecto a ella— que con la misma fluida naturalidad con la que intercambiaban diademas y guirnaldas de flores, túnicas etéreas y cintas de tonalidades opalescentes, intercambiaban versos y besos, mimos y secretos (33).

La figura de la escritora Cristina Rosas se desenvuelve también dentro de un círculo de “mujeres ilustradas” consti-

tuido por una docena de féminas de la clase media para arriba “pues las mujeres pertenecientes a la clase media para abajo difícilmente destinan sus ingresos en aras de ilustrarse”. En esos mundos habitados por mujeres discurren cuerpos ambiguos e identidades dispares. Transitan allí voces narrativas homosexuales y heterosexuales que proclaman la inestabilidad del sujeto en la relación normativa del sexo, género y deseo. El mundo habitado por mujeres, en este caso mujeres escritoras, se presenta como el lugar de impugnación y de dislocación de los discursos del orden social y político, lo que equivale a entender a la literatura de mujer como el intento por contravenir la oposición binaria o diferencia sexual entre hombres y mujeres como “la única relación posible y como aspecto permanente de la condición humana (Scott 1996 29).

Y es que, en *Eses fatales*, ni las identidades ni las relaciones se proyectan de manera fija. Al final de su vida, cuando Safo tenía cincuenta y cuatro años de edad, y todavía añorando el amor de Atis, despidió a todas sus hetairas, cerró su taller de poesía y cerró también sus “líricos labios”. En ese momento de tensión en la obra, Safo confiesa:

cuando ya estaba dispuesta por entero a dedicarme a la tarea irremediable de envejecer, me pasó algo tan extraño que aun ahora, cuando vago por donde flotan las ánimas que decidieron morir por mano propia, me sigue causando sorpresa: me enamoré de un hombre, de un varón con todas sus piezas viriles en sus sitios correspondientes, de un macho de respetables proporciones, aunque carente, en absoluto, de linaje (147).

Faón fue la versión en masculino de Atis. Faón fue la sorpresa insólita que

me tenían preparada los dioses para castigar el menosprecio que siempre me inspiraron los hombres cotidianos (148).

Considero que cierta literatura escrita por mujeres, en paralelismo con la historia del pensamiento feminista, condensa el rechazo hacia el orden jerárquico del género. En la novela lesbiana de Sonia Manzano Vela se diluyen las fronteras de las diferencias sexuales, pues personajes, como Safo, Atis, Selene, Silvia, Donatella, Alana, se emplazan en el límite entre las identidades socialmente construidas de sexo, género y deseo y contienen, por lo tanto, la posibilidad de negación, de resistencia y de reinterpretación de ese orden. Ya lo advirtió Rousseau: “Nunca una persona pereció por exceso de vino; todas las personas perecen por el desorden de las mujeres”.

Simone de Beauvoir declaró: “No se nace mujer: llega uno a serlo”, Luce Irigaray expresó: “La mujer no tiene un sexo” y Marguerite Yourcenar dijo: “Las almas no tienen sexo”. En la novela de Sonia Manzano reconozco el intento por desestabilizar el binarismo sexual que ha regulado la relación entre los sexos y la heteronormatividad del deseo.

*Si te veo durante un instante,
apenas puedo decir nada;
mi lengua está rota,
bajo mi piel se desliza de repente
un fuego sutil,
mis ojos ya no ven, me zumban los oídos,
me cubre un sudor helado y un temblor
me invade por entero.*

Safo de Lesbo

BIBLIOGRAFÍA

Butler, Judith. *Cuerpos que importan*, Barcelona: Paidós, 2002.

Butler, Judith. *El género en disputa*, Barcelona: Paidós, 2007.

Manzano, Sonia, *Eses Fatales*, Quito, B@ez.editor.es, 2005.

Nietzsche, Friedrich. *Más allá del bien y del mal*, Barcelona: Edicomunicación, 1999.

Rousseau, Jean Jacques. *Emilio, o de la educación*, Madrid: Alianza Editorial, 1990.

Wittig, Monique. "El pensamiento heterosexual", *Feminist Issues* 2, No.2, 1982.

Scott, Joan (1996) "El género: Una categoría útil para el análisis histórico". En Lamas Marta Compiladora. *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México, PUEG.

Breve panorama del pensamiento latinoamericano contemporáneo: orígenes, desarrollo y perspectivas a futuro

Brief overview of contemporary Latin American thought: origins, development and future perspectives

Richard Alexander Salazar Basantes

Licenciado en Comunicación Social con Énfasis en Educomunicación, Arte y Cultura por la Facultad de Comunicación Social (FACSO) de la Universidad Central del Ecuador (UCE). Ha trabajado en diversos proyectos universitarios como Tercer ojo cine club y Radio púrpura. Actualmente trabaja como redactor en proyectos editoriales e iniciará sus estudios de posgrado en Estudios Culturales en la Universidad Andina Simón Bolívar-Sede Ecuador.

Correo: Riaimer@gmail.com

Resumen

El presente trabajo procura ofrecer un panorama del pensamiento latinoamericano contemporáneo. En él se exponen varios elementos históricos que conforman la base de este pensamiento, así como la influencia de algunos proyectos ideológicos que alteraron su composición. También se plantea la perspectiva general del pensamiento latinoamericano en la actualidad y, finalmente, se propone varias consideraciones para ampliar el debate sobre el pensamiento latinoamericano contemporáneo.

Palabras clave: pensamiento latinoamericano, historia latinoamericana, estudios culturales, culture, comunicación

Abstract

The present work tries to offer a panorama of contemporary Latin American thought. It exposes several historical elements which form the basis of this thought, as well as the influence of some ideological projects that altered its composition. It also raises the general perspective of Latin American thought today and, finally, proposes several considerations to broaden the debate on contemporary Latin American thought.

Keywords: latin american thought, latin american history, cultural studies, culture, communication.

Introducción

El pensamiento latinoamericano se nutre de un conjunto de ideas mediante las que los individuos crean una identidad sobre la base de su propia historia, ya que “si algo define al hombre, se ha dicho, es la historia. La historia que da sentido a lo hecho, a lo que se hace y a lo que se puede seguir haciendo.” (Zea, 1965:12). Precisamente en eso radica la importancia del pensamiento latinoamericano, en el discurso que se genera desde las propias voces de los integrantes de este continente, para crear una identidad latinoamericana o una serie de identidades. Sin embargo, para llegar a entender el pensamiento latinoamericano contemporáneo, es necesario analizar una serie de acontecimientos históricos, sociales, políticos y culturales que ha afectado la manera en que se compone este pensamiento. Como menciona Leopoldo Zea (1965):

El hombre, ya lo anticipamos, siente la historia, la concibe, en diversas formas. En la historia, en la forma como organiza su triple dimensión —la de pasado-presente-futuro—, se hace patente la relación de sus deseos y anhelos (futuro) con los medios con los cuales cuenta para realizarlos (pasado) en un presente en que van realizándose. Se puede decir que se hace patente la concordia entre su realidad y sus deseos. (p. 14)

En este panorama del pensamiento latinoamericano se concatenan algunos de los principales procesos políticos, sociales y culturales con el desarrollo de otros tantos discursos que han influido en la constitución del mismo. Se tomará como principal referencia el estudio realizado por Leopoldo Zea en su libro *El pen-*

samiento latinoamericano (1965). Todo esto con el objetivo de determinar cuáles son las bases que fomentaron las estructuras del pensamiento latinoamericano, los procesos sociales y políticos que alteraron su composición y las alternativas actuales desde las que se genera dicho pensamiento.

El pensamiento latinoamericano tiene en sus orígenes la herencia de la conquista y colonización española, como uno de sus principales hitos. Estos dos acontecimientos, desde un nivel discursivo, buscaron imponer la idea de que Latinoamérica era un territorio de salvajes y bárbaros, que debían ser sometidos. Esto se observaría de mejor manera en el establecimiento de las categorías civilización y barbarie, que se utilizaron para establecer discursos de supremacía racial. Posteriormente, con el proceso de mestizaje, esto se transformaría en sistemas de legitimación, ya que se comenzarían a mezclar las culturas, y se privilegiaría la “cultura blanca europea”. Esto es importante para determinar los ejes del pensamiento filosófico, que estaban dominados por el eurocentrismo.

El pensamiento latinoamericano tiene en el europeo una base determinante. Esto generó en la época de la independencia y la época republicana una disputa de los grupos de intelectuales latinoamericanos en contra o a favor de estos ejes del pensamiento. Se tomaron con recelo o con agrado esos ideales. Ciertamente, el pensamiento latinoamericano tiene una fuerte influencia del europeo en su formación, que es imposible de negar. Con esto se marcarían, posteriormente, tendencias de pensamiento con una fuerte injerencia en el continente, como fue la doctrina social de la iglesia en la concepción de los procesos de coloniza-

ción y conquista; la influencia de la Revolución Francesa en la concepción de la libertad y la constitución de las naciones; o la influencia del marxismo en los proyectos revolucionarios de izquierda, entre otros.

El pensamiento latinoamericano tuvo en los ideales de los intelectuales mestizos su principal fuerza para desarrollar proyectos civilizatorios, revolucionarios y nacionalistas. Los procesos de independencia, influenciados por hechos suscitados en Europa, fueron claves para marcar una nueva etapa del pensamiento latinoamericano, en la que se comenzaron a introducir conceptos como nación, libertad, derechos, entre otros. Esta etapa aportó a conglomerar a las diversas poblaciones: indígenas, criollos, españoles, afros, entre otros, en torno al ideal de libertad para consolidar la independencia en los diversos territorios de Latinoamérica. A pesar de que estos proyectos caerían después en los aforismos europeos, en criollos y mestizos se marcaría un nuevo hito para el desarrollo del pensamiento latinoamericano.

En tiempos actuales, entramos en una perspectiva crítica, donde se retoma los aportes de las ideas europeas, especialmente desde el socialismo, para crear procesos revolucionarios que generen cambios en las estructuras sociales. La hibridación cultural, la injerencia del capitalismo y la posmodernidad, han llevado a procesos de crisis de la acción social. Sin embargo, los esfuerzos políticos, sociales, culturales y artísticos buscan crear posturas críticas sobre el pensamiento latinoamericano, lo acercan a sus herencias indígenas, toman en cuenta los complejos cambios de la época actual, y buscan reestructurar el sistema por el que funcionan las sociedades latinoamericanas. Todo

este recorrido permitirá determinar la formación del pensamiento latinoamericano, sus estructuras, sus cambios y su estado actual. Para determinar cómo desde Latinoamérica se generan discursos sobre la identidad latinoamericana y la importancia que tienen estos para generar procesos de acción social y cambios en las sociedades de esta región.

1. Bases históricas del pensamiento latinoamericano

1.1. Civilización y barbarie

América vivió un proceso de conquista y posterior colonización, con lo que sufrió un quebrantamiento en el pensamiento autóctono, ya que se procuró terminar con la cosmovisión de los indígenas nativos y se instauró la razón occidental de los españoles, conjuntamente con la doctrina de la religión católica. La conquista “no solo significó el fin de los Incas, sino la dislocación de los equilibrios, pactos y dominaciones que constituyeron y consolidaron con su imperio” (Marchena, 2006:19). Esto generó un caos dentro de las relaciones establecidas entre los indígenas de diferentes etnias, que fueron reunidos en “comunidades de indios”. La conquista y la colonización se sustentó en un discurso de supremacía racial que buscaba justificarse en torno a dos categorías: civilización y barbarie. Estas fueron formas discursivas que permitieron la manipulación del pensamiento. Entre otras cosas “imponían formas del deber ser social y se justificaban las relaciones humanas concretas” (Roig, 1993:30).

Estas formas discursivas instauraron un sistema hegemónico de dominio en todos los ámbitos de la vida de los ha-

bitantes de América de esa época. Mediante el discurso de contraponer civilización a barbarie, en el que se privilegiaba claramente a la primera, se justificaba el proceso de dominación española; no solo una dominación desde el ámbito del trabajo sino una dominación filosófica, en la que se privilegiaba el pensamiento europeo y se desestimaba, e incluso castigaba, el pensamiento de los indígenas latinoamericanos.

La influencia de las categorías de civilización y barbarie en el pensamiento latinoamericano se puede apreciar en varios discursos durante la época de la conquista e incluso en la época de la independencia. Durante la conquista destacan las obras ensayísticas de Sepúlveda y Las Casas, que buscaron instaurar formas de legitimización del proceso de conquista y colonización. El proyecto lascasiano se enfocaba en una mirada paternal de los españoles sobre los indígenas y “está determinado, más bien, por una falsa apreciación de lo que hoy denominaríamos variables políticas y por su exacerbado idealismo moral” (Cueva, 1977:98). Mientras que la mirada de Juan Ginés de Sepúlveda era la de los indios como seres que no tenían alma, por lo que podían ser tratados como objetos para ser empleados por los seres privilegiados que poseían la razón y la fe, es decir los españoles.

En la época de la independencia se destaca la obra, *Facundo o civilización y barbarie en las pampas argentinas* (1845) de Domingo Facundo Sarmiento. En esta se puede analizar la contrastación de estos términos, debido a que “el gran programa que se propuso la Generación argentina de 1837 [...] fue tal como ellos mismos lo denominaron, el de la ‘Civilización’. Su mensaje se expresó a través de lo que puede llamarse ‘discurso civilizato-

rio” (Roig, 1993:33). Se muestra cómo la civilización era la aspiración principal de muchos intelectuales latinoamericanos que tenían en su pensamiento enraizados los postulados de la conquista española.

Contrarias a estas dos obras que privilegian el concepto de la “civilización”, está el relato titulado *La araucana*, de Alonso de Ercilla, un “poema heroico de la conquista, mito fundador de la nacionalidad chilena.” (Cueva, 1977: 69). Este poema tiene la característica de reivindicar la figura del indígena como un ser humano con sus propias convicciones, que se opone a la conquista y lucha heroicamente contra los españoles, precisamente por esto fue desprestigiado durante la época en la que fue escrito. Todo esto revela cómo estas categorías están presentes en el pensamiento latinoamericano, especialmente en los años previos a la independencia y en muchos años posteriores a esta.

El intelectual latinoamericano del siglo XX “continúa discutiendo apasionadamente, afirmando o negando, esta realidad. La Conquista y la Colonia siguen vivas en su mente, en torno a ellas giran, al final de cuentas, todas sus discusiones.” (Zea, 1965:33). Las categorías de civilización y barbarie están entre las principales estructuras del pensamiento latinoamericano y han marcado varios procesos culturales posteriores como el mestizaje y la hibridación cultural.

1.2. Modernidad, mestizaje y capitalismo

La Modernidad fue un proceso que se instauró en América conjuntamente con los procesos de independencia. Los cambios a nivel mundial influyeron notablemente en los ideales de los pensadores latinoamericanos. Así “la revolución de

independencia americana venía a completar la obra de la Revolución Francesa [...] La cultura impuesta quedaba al fin rota, surgiendo por tanto un hombre nuevo y, con él, una nueva cultura racional y universal.” (Zea, 1972:139). La Modernidad fue un factor que cambió la sociedad latinoamericana desde la organización misma de esta hasta la constitución subjetiva de los individuos. Sobre esto Aníbal Quijano (2000) menciona que:

El concepto de modernidad da cuenta, igualmente, de los cambios en la dimensión material de las relaciones sociales. Es decir, los cambios ocurren en todos los ámbitos de la existencia social de los pueblos y, por tanto, de sus miembros individuales, lo mismo en la dimensión material que en la dimensión subjetiva de esas relaciones. (p.216)

Sin embargo, el establecimiento de los Estados-Nación generó que los individuos comenzaran a vivir sometidos a los ejes de control de los centros de poder de la economía, de la política y de la cultura. Estos centros de poder estaban concentrados en las capas poderosas de las sociedades latinoamericanas que “se vieron compelidas a construir repúblicas o estados nacionales que no eran, que no podían ser, como ellas lo querían, copias o imitaciones de los estados capitalistas europeos” (Echeverría, 2010:1). Las nuevas naciones buscaban copiar un modelo de Estado-Nación traído desde la Modernidad europea, no obstante, esto sería imposible debido a la gran variedad de etnias que se reunían en el territorio latinoamericano y, por consiguiente, a la diversidad de criterios de gobernabilidad que existía en torno a la sociedad.

El mestizaje buscó solucionar el problema de la Modernidad, ya que con esta nueva categoría de mestizo se generó el dominio de los grupos privilegiados de la sociedad sobre las demás etnias. El mestizaje en la práctica social generó un “apartheid latino que, más allá de jerarquizar el cuerpo social, lo escinde en una parte convocada y otra rechazada, que están en la base de la creación y la permanencia de las repúblicas latinoamericanas” (Echeverría, 2010:3). A través de esta categoría se comenzó a reunir a toda la diversidad cultural existente en América Latina, sobre todo para sostener las nacientes naciones. Esto conllevaría, posteriormente, a la consolidación de los nacionalismos, ideologías importantes para preservar la subsistencia de una nación.

La modernidad y el mestizaje cambiaron notablemente el pensamiento latinoamericano, ya que la generación de ideas que guiarán el desarrollo de las sociedades latinoamericanas estaba en las manos de los principales herederos del pensamiento europeo. Una vez más el pensamiento de los indígenas, afros y otros grupos étnicos era desestimado ante el dominio de las clases altas de la sociedad. Todos estos procesos de legitimización de un discurso de superioridad racial y dominio europeo ayudaron a la instauración de los ideales del modelo de producción capitalista, que comenzó a fundamentar sus bases en el complejo proceso histórico que vivieron las colonias americanas. Sobre esto Bolívar Echeverría (2010) menciona que:

Las repúblicas que se asentaron sobre las poblaciones y los territorios de la América latina han mantenido una relación con el capital –con el “sujeto real” de la historia moderna, salido

de la enajenación de la subjetividad humana- que ha debido ser siempre demasiado mediata o indirecta. Desde las “revoluciones de independencia” han sido repúblicas dependientes de otros estados mayores, más cercanos a ese sujeto determinante. (p.2)

El proceso de instauración del capitalismo mundial en Latinoamérica respondió notablemente a la influencia que había tenido el pensamiento europeo en el pensamiento latinoamericano. La instauración de clases sociales, el proceso de explotación de los recursos naturales para entrar al comercio mundial, la instauración de naciones, entre otros, propiciaron que Latinoamérica entrara al sistema mundial; y, por consiguiente, el sistema capitalista comenzó a tener influencia en la generación de las identidades, las culturas y el pensamiento latinoamericanos.

2. Ideologías que cambiaron el pensamiento latinoamericano

2.1. Bolívarismo

Los intelectuales latinoamericanos desarrollaron, desde la época de la Colonia, varios trabajos donde manifestaban su interés por una sociedad gobernada acorde con la realidad latinoamericana y evitar la imperiosa influencia del pensamiento europeo. José Martí, en su texto *Nuestra América* (1891) manifiesta este propósito: “El gobierno ha de nacer del país. El espíritu del gobierno ha de ser del país. La forma del gobierno ha de avenirse a la constitución propia del país” (Martí, 1891:122). La consolidación de un creciente nacionalismo generó nuevos debates respecto del pensamiento latinoamericano y con la instauración de las re-

públicas se creó la unidad de diferentes sectores de la población. Sin embargo, el problema de la independencia no era el cambio de formas de gobierno sino el cambio de formas de pensamiento. Esto hizo que se mantuviera una estratificación social y la construcción del pensamiento latinoamericano continuó limitada a los grupos privilegiados de la sociedad.

La figura de Bolívar fue uno de los principales hitos de los discursos nacionalistas que se generaron desde América Latina para buscar un proceso independentista y liberador, “es decir que Bolívar representaba los intereses de la aristocracia latifundista criolla, pero, como jefe revolucionario, de alguna manera vino a ser representante, asimismo, de los otros estamentos sociales, los que integraban la plebe” (Roig, 1984:42). La construcción de la figura de Bolívar buscó crear el imaginario del “libertador” en los diversos pueblos, esto con el objetivo de reunir a todas las etnias presentes en Latinoamérica bajo el mando de un líder que consiguiera finalmente la independencia y liberación del yugo español. Sin embargo, tras conseguir estos objetivos, los proyectos latinoamericanos se desvanecerían por problemas de las viejas estructuras heredadas. Esto lo explica de manera clara Leopoldo Zea (1972):

La emancipación política americana había fracasado porque no había sido antecedida por una emancipación de tipo mental [...] Esta falta de preparación había hecho que un pueblo no acostumbrado a la libertad hiciese mal uso de ella provocando la anarquía y, con la anarquía los nuevos despotismos. (p.144-145)

El sistema, en general, se mantuvo igual, solo cambiaron los dirigentes que

estaban delante de las sociedades latinoamericanas, y aunque fue un avance significativo, se continuaron reproduciendo los procesos de dominio, estratificación y gobernabilidad. Los gobiernos de las nuevas naciones “no supieron establecer las bases de un orden moderno, de un orden liberal. El más completo desorden siguió a la revolución de independencia y, [...] se vieron arrastrados a imponer dictaduras cuando habían prometido la más completa libertad” (Zea, 1965:71). Los estados se impusieron como producto de un anhelo de los grupos criollos que lideraron los procesos de independencia, pero que no tomaron en consideración los ideales de las antiguas poblaciones indígenas, afros, entre otras. Se consolidó un proceso de mestizaje, que a la vez que integró a los diferentes grupos étnicos, también segregó a lo que no era mestizo, siempre privilegiando el blanqueamiento. Sobre esto, menciona Leopoldo Zea (1965):

El ideal de una comunidad heredada de la cultura ibérica encontrará su mejor y más alta expresión en el pensamiento del Libertador, Simón Bolívar (1783-1830). En él se centrará un ideal, buscado una y otra vez, de pura cepa hispanoamericana. Si algo caracteriza y da personalidad a esta América es ese ideal que recogerán otros pensadores y hombres de acción latinoamericanos hasta nuestros días (p.23).

Estos proyectos nacionalistas aportaron significativamente al desarrollo del pensamiento latinoamericano. Si bien no se consolidaron sus fines debido a la reproducción de las estructuras de la herencia del pensamiento europeo y a las distinciones de clase, estos proyectos ayudaron a unir a la población de diversas etnias bajo un solo conglomerado que luchó por la libertad e independencia. Sin em-

bargo, aún quedaban muchas cuestiones que debían mejorarse, sobre todo, desde la igualdad social y el respeto a la diversidad cultural; y, sobre todo, la integración de las ideas de estos pueblos que no habían sido tomados en cuenta dentro del pensamiento latinoamericano para que aportaran a las políticas de desarrollo y organización sociales.

2.2. Marxismo

Los intelectuales latinoamericanos también tomaron ciertos postulados de sus pares europeos para acoplarlos a la realidad latinoamericana. Roberto Fernández Retamar planteó en su libro *Calibán: Apuntes sobre la cultura de nuestra América* (1998) que: “Nuestro símbolo no es pues Ariel, como pensó Rodo, sino Calibán [...] ¿Qué otra cosa puede hacer Calibán sino utilizar ese mismo idioma para maldecir, para desear que caiga sobre él la <<roja plaga>>?” (Fernández, 1998:33-34). Desde esta metáfora se puede entender cómo muchos intelectuales latinoamericanos se plantearon utilizar varios postulados del pensamiento europeo para desarrollar el latinoamericano.

Los pensadores latinoamericanos ya no niegan la influencia europea, sino que terminan con la acepción de la misma y comienzan a tomar esta influencia y construir un pensamiento que se acople a las realidades de sus propias naciones. Esto se puede notar mayormente en el desarrollo del pensamiento marxista en el continente. Como lo explica Alejandro Moreano (cedido):

El pensamiento de Marx en América Latina solo podía ser el encuentro de la circulación mundial de su pensamiento y de los imaginarios y la

simbólica a él referidos con las condiciones sociales y políticas del subcontinente en su curso histórico y de su expresión en el campo cultural, teórico ideológico de cada época y de cada región o país (Moreano, cedido, 2).

Los ideales marxistas se propagaron en el mundo, especialmente durante el siglo XX, y fueron acogidos de buena manera en América Latina por una gran parte de sus pensadores. Los postulados sobre los derechos de la tierra, la oposición a la estratificación social en clases y la lucha trabajadora impulsaron muchos trabajos académicos que buscan acoplar estos y otros tantos ideales marxistas a la realidad latinoamericana. El marxismo ayudó a aumentar, ciertamente, la lucha social de varios sectores, como campesinos, afros, indígenas, entre otros, que buscaron reivindicar su participación social en la configuración de las sociedades latinoamericanas. Esto se puede evidenciar en el establecimiento de la Teoría de la Dependencia. Sobre esto, dice Alejandro Moreano (cedido):

El marxismo de *El Capital* no solo se convirtió en el fundamento de la Teoría de la Dependencia, la principal corriente teórica de la época no solo en América Latina sino en el mundo, sino en materia obligada de estudio en muchos centros académicos de la época. (p.5)

La influencia del pensamiento de Marx fue tan grande en los intelectuales latinoamericanos que marcó un hito para el desarrollo del pensamiento. Esto se puede notar en los trabajos que desarrollaron importantes investigadores como José Carlos Mariátegui, quien realizó un análisis de la realidad peruana sobre la

base de los postulados del marxismo en su libro *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* (1928). En Latinoamérica se generó “un movimiento intelectual inspirado en el marxismo, de tanto vigor y envergadura, que bien podría considerarlo como el fundamento de toda la cultura moderna de América Latina” (Moreano, cedido, 3). El marxismo tuvo inclusive una fuerte influencia en la cultura latinoamericana y grandes literatos concordaron con ese pensamiento, como Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes, Julio Cortázar, entre otros.

El marxismo ayudó a que se tomara en cuenta la participación de los sectores indígenas, campesinos, afros, entre otros, para las ideas políticas que hacen parte de las sociedades latinoamericanas. Como otros anteriores proyectos, su aporte no fue definitivo, sino que ayudó a mejorar la conformación del pensamiento latinoamericano. Puso en debate las ideas de las diversas culturas que conviven dentro del continente y generó un pensamiento cada vez más complejo.

3. El pensamiento latinoamericano contemporáneo

3.1. Constitución actual

La constitución actual del pensamiento latinoamericano es el resultado de las bases que se heredaron de la conquista española y los cambios que se generaron por las ideologías nacionalistas y socialistas. Sumado a esto, ahora el pensamiento latinoamericano se ve influenciado por los fenómenos mundiales derivados de la globalización. Esto genera que todos los países, incluidos los latinoamericanos, estén dentro del sistema mundo. El

mundo actual “sigue desajustado moral y socialmente, y este desajuste no ha encontrado, todavía, la filosofía que intente darle solución adecuada” (Zea, 1965:29). Dentro de esto se ha caído en una difuminación del pensamiento latinoamericano.

Las sociedades actuales están afectadas por varios fenómenos y procesos sociales que atraviesan la formación de la identidad de los sujetos y de las naciones. Tal es el caso de la posmodernidad que “no es otra cosa que la <<lógica cultural del capitalismo tardío>>” (Castro-Gómez, 2011:19). Igualmente, la hibridación cultural, que vino de la mano de los procesos de globalización, ha cambiado la matriz ideológica cultural. Ahora vivimos bajo la lógica del consumo y “cada nuevo producto coloniza un espacio semiológico, se legitima en un mundo de sentidos y de signos, arraiga en un humus cultural”. (Margullis. 2003:41). Ahora la lógica del mercado del sistema capitalista ha adentrado a la sociedad en una época de consumo. La nueva base cultural y social, la posmodernidad, ayuda a mantener ese modo de producción capitalista, ya que comienza un proceso de individualización de la sociedad lo que genera una atomización de las luchas sociales. Castro-Gómez (2011) lo explica de la siguiente manera:

La cultura holista definía identidades amplias basadas en la pertenencia a colectivos y solidaridades de gremio y clase [...] La cultura neoindividualista, por el contrario, se caracteriza por una tendencia a la formación de identidades restringidas, en donde se valora lo microgrupal y lo privado. (p.25)

Esta ruptura de las antiguas luchas sociales por intereses universales se fue

reduciendo a pequeñas luchas por intereses más particulares, lo que generó un debilitamiento de la acción social. Esto difuminó el desarrollo de un pensamiento latinoamericano colectivo, se generaron varios ideales, posturas y pensamientos diversos dentro de las sociedades y fue imposible abarcar todo en un solo pensamiento latinoamericano. Sobre esto Leopoldo Zea (1965) menciona que:

La principal preocupación del filósofo contemporáneo deberá ser la de dar estímulo a las condiciones que permitan la universalidad de los valores que originó la cultura occidental. Estímulo mediante una tarea reeducativa que muestre a las nuevas generaciones los alcances de la universalización de la cultura occidental. Reeducación que permita al hombre ver en otros hombres semejantes con los que tiene que colaborar en la realización de una tarea que ya es común a todos los hombres (p.29).

El desarrollo de un pensamiento latinoamericano, preocupado por enfrentarse a estos procesos de dominación en el sistema capitalista, se genera especialmente desde la doctrina marxista. En América Latina “la izquierda avanza a pesar de la izquierda: porque es un asunto de sobrevivencia. Es posible que el avance imprescindible de las luchas empuje a las organizaciones de la izquierda a asumir los retos” (Stolowics, en Guardarrama, 2013:275). Entre tanta politiquería, los retos del socialismo radican en una revolución paulatina que instaure proyectos transformadores desde las bases de la sociedad para terminar con las viejas estructuras y transformar la hegemonía del capitalismo en una hegemonía de lo social. En la actualidad nos encontramos ante una lucha contra el sistema hegemó-

nico en la cual los movimientos culturales son los principales que ayudan al desarrollo del pensamiento latinoamericano.

3.2. Consideraciones Finales

Los pensadores latinoamericanos deben proponerse consolidar una revolución social y cultural que transforme desde aspectos tan grandes como la organización de la sociedad hasta más específicos como la identidad de los sujetos. La identidad, que es “un aspecto crucial de la reproducción cultural: es la cultura internalizada en sujetos, subjetivada, apropiada bajo la forma de una conciencia de sí en el contexto de un campo ilimitado de significados compartidos con otros” (Margulis, 2003:102). La identidad es el aspecto más importante para consolidar un verdadero pensamiento latinoamericano. Desde las antiguas estructuras, y pasando por los experimentos de proyectos ideológicos, nunca se ha podido consolidar una identidad o, mejor dicho, unas identidades latinoamericanas, sobre cuya base se plantee un pensamiento latinoamericano sólido.

El socialismo, contra este problema de la deformación de la identidad de los sujetos, tiene que asimilar el contexto latinoamericano y desarrollar procesos abarcativos, para que se retome la noción de lucha social, debido a que “lo decisivo serán las transformaciones de contenido revolucionario y anticapitalista que en dichos experimentos se pongan en práctica y que sean el producto de la voluntaria decisión de la mayoría de los pueblos que las emprenden” (Guardarrama, 2013:284). Aquí tiene una gran importancia la cultura, ya que a través de este campo se pueden generar importantes cambios en la sociedad debido a que puede ser una

fuerza de acción social. Sobre esto, Leopoldo Zea (1965) menciona que:

El latinoamericano ha terminado, sin abandonar su afán de formar parte de una cultura de la que se sabe heredero, por reconocer la realidad que le es peculiar para adaptar a ella sus aspiraciones de occidentalización. Se busca ahora la conciliación de las expresiones de la cultura de que se sabe hijo con la realidad ineludible en que también se ha formado. Y así sin dejar de ser americano es también un miembro activo de la cultura occidental. (p.30)

Las manifestaciones culturales que se generan en las sociedades latinoamericanas son sus principales muestras identitarias. Dentro de estas manifestaciones radica el pensamiento. Sin embargo, para que esto sea completamente efectivo, es necesaria la consolidación de la interculturalidad para establecer un pensamiento latinoamericano inclusivo y holístico, que reconozca la herencia indígena, afro, mestiza, etc., y que ponga en cuestionamiento el sistema en el que se maneja la sociedad.

El pensamiento latinoamericano debe realizar un profundo análisis historiográfico de los procesos que se vivieron en América Latina para encontrar las estructuras que no han permitido un proceso revolucionario por el que se viene luchando desde los procesos de independencia. Al configurar las bases epistemológicas se podrá emprender un lento y largo camino de descolonización de los saberes y del pensamiento. Los avances de intelectuales, revolucionarios, literatos, artistas, políticos y todo aquel que puso un paso de lucha por una consolidación de la libertad de Latinoamérica fue un aporte en este complejo proyecto que

se debe emprender. Entender los aportes del pasado nos permite establecernos con fuerza en el presente para luchar por la liberación absoluta en búsqueda de una integración cultural.

La identidad latinoamericana es producto de una compleja construcción histórica que mantiene una importante herencia indígena, afro, campesina, etc. Somos producto de la convergencia de diversas visiones del mundo y en esta ca-

sualidad no pudimos más que equivocarnos ante los problemas de esa complejidad. Siglos después, nuestra resiliencia nos muestra que tenemos todas las posibilidades de que esto sea una ventaja en la construcción de un pensamiento complejo, pues eso es el pensamiento latinoamericano, la complejidad de varias culturas, que intentan vivir en armonía dentro de un solo territorio, para por fin crear “Nuestra América”.

BIBLIOGRAFÍA

- Castro Gómez, Santiago (2011). *Crítica de la razón latinoamericana*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Cueva, Agustín (1977). *Literatura y Conciencia histórica en América Latina*. México DF: Planeta.
- Echeverría, Bolívar (2010). "América Latina: 200 años de fatalidad". En *Sinpermiso* Revista semestral.
- Fernández Retamar, Roberto (1998). *Calibán: Apuntes sobre la cultura de nuestra América*. Quito: Planeta. Ecuador.
- Guadarrama González, Pablo (2013). "El socialismo del siglo XXI: perspectiva de los marxistas latinoamericanos". En Valqui Cachi, Camilo; Rojas Gómez, Miguel y Bazán Zurita, Homero (Coords.). *El pensamiento crítico de nuestra América y los desafíos del siglo XXI*. Tomo I (pp. 275-284). México DF: Eón.
- Marchena, Juan (2006). *La voz de los cerros y los páramos. Los universos indígenas andinos en su lucha por la educación y respeto a sus identidades*. *Historia de la educación colombiana*, 9, 9-71
- Martí, José (1891). *Nuestra América*. México DF. Universidad de Guadalajara.
- Moreano, Alejandro. (cedido). "El marxismo en América Latina". (sf, se).
- Quijano, Aníbal (2000). "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". En Lander, Edgardo (Comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas* (pp. 200-246). Buenos Aires: CLACSO.
- Roig, Arturo Andrés (1993). *Rostro y Filosofía de América Latina*. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.
- Roig, Arturo Andrés (1984). *Bolivarianismo y filosofía latinoamericana*. Quito: FLACSO.
- Zea, Leopoldo (1972). *América como conciencia*. México DF. UNAM.
- Zea, Leopoldo (1965). *El pensamiento latinoamericano*. México DF: Ariel.

La imagen corporativa de los clubes deportivos de Quito medida por el Índice C4

The corporate image of Quito's sports clubs measured by the C4 Index

Jorge Delgado Rocha

Cursó su formación académica completa en la Universidad Técnica Nacional de Vinnytsia (Ucrania), graduado como Ingeniero de Administración de Empresas, especializado en Relaciones Internacionales. Obtuvo su maestría en Administración de Empresas, especializado en Relaciones Internacionales. Cuenta con tres años de experiencia en docencia universitaria en diferentes instituciones y tres años de experiencia como traductor de ruso independiente. Es docente en la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador. Sus principales temas de investigación incluyen la motivación laboral, la investigación sobre la cultura organizacional, manejo del gobierno electrónico y gestión de marcas.

Correo: jgdelgado@uce.edu.ec

Pavel Alexei Gallardo Castellano

Cursó sus estudios de tercer nivel en la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador, en donde obtuvo el título de Comunicador Social con énfasis en Comunicación Organizacional en 2018. Sus líneas de trabajo son la investigación, la gestión empresarial y la comunicación corporativa, campo desde el cual aporta para este artículo.

Correo: pavel.gallardo95@gmail.com

Resumen

Este artículo se refiere a la imagen corporativa de varios clubes deportivos de Quito durante 2018. El peso que tiene la imagen corporativa en las empresas se compara con los niveles de producción, gestión de recursos, entre otros, ya que puede afectar su posicionamiento en el mercado y su futuro a corto plazo. Para llegar a tal determinación aquí se plantea un estudio cualitativo a partir de una matriz basada en el concepto del indicador económico de concentración y competencia (índice C4) que permite analizar la gestión de los clubes en torno a la imagen corporativa. Los datos con los que nos basaremos para realizar dicha matriz se obtuvieron mediante entrevistas a los encargados del manejo de la imagen corporativa de los diferentes clubes deportivos de Quito.

Palabras clave: club deportivo, fútbol, imagen corporativa, indicador.

Abstract

The scientific article refers to the corporate image management in sports clubs from Quito during 2018. The weight that the corporate image has in the companies nowadays, is easily compared with the production levels, resource management, etc., since it can easily affect its positioning in the market and its future in the short term. In order to arrive at such a determination, a qualitative study established on corporate image indicators, based on the elaboration of a matrix adapting the concept of the economic indicator of concentration and competence - index C4 that allows to analyze the management of the clubs around the image from the conception that entails managing an effective corporate image. The used data for the realization of this matrix were gotten through interviews carried out to the corporate image managing responsible of the different sports clubs in Quito.

Keywords: sports club, football, corporate image, indicator.

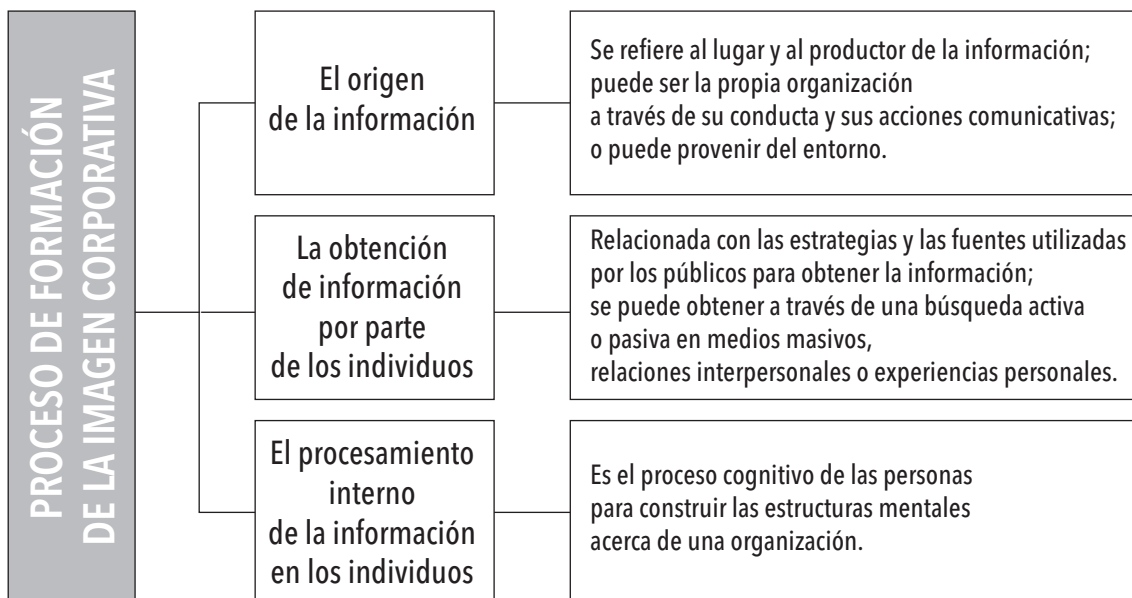
1. La imagen corporativa y las organizaciones deportivas

La gestión de la comunicación en una organización se refleja en su imagen corporativa (I.C.), que puede ser definida como “la estructura o esquema mental sobre una compañía que tiene sus públicos, integrada por el conjunto de atributos que los públicos utilizan para identificar y diferenciar a esa compañía de las demás” (Capriotti, 2004, p.62). La imagen corporativa es un proceso complejo que, para ser descrito brevemente, se inicia en el momento en que un individuo conoce a una organización, adquiere información sobre ella y termina cuando construye estructuras mentales sobre la base de aquello. Para explicarlo de mejor manera, se puede hacer referencia al aporte de Capriotti (1999) en la distinción de tres momentos alrededor de este proceso (ver Tabla 1).

A diario, las personas reciben una serie de estímulos informativos por parte de diversas organizaciones, lo que provoca que en todo momento realicen este proceso interpretativo y formen así las estructuras mentales de las que se ha hablado aquí.

La IC tiene gran importancia para cualquier organización. En este caso, la tiene para los clubes deportivos, pues en el contexto en el que estos se desenvuelven, la ciudad de Quito, ahora mismo coexisten cuatro en la Serie “A”, por lo que necesitan hacerse notar y es ahí donde la imagen debe convertirse en un activo intangible. Algunas ventajas de una buena imagen corporativa aplicada al campo del deporte tienen que ver, por ejemplo, con el hecho de que un jugador profesional prefiera trabajar para determinado equipo, pues las empresas con mejor imagen son más codiciadas como espacio laboral. Lo mismo sucede con los hinchas y

Tabla 1. Proceso de formación de la imagen corporativa



Fuente: Paul Capriotti, 1999, pp. 69- 70.

con los auspiciantes. Estos últimos también toman decisiones basadas en la imagen, valores o actitudes que proyectan estos equipos.

2. El Índice C4 adaptado a la Imagen Corporativa

Este trabajo ofrece un enfoque cualitativo y toma como punto de referencia al Índice C4, utilizado generalmente en el campo de la economía, para medir el nivel de concentración de las empresas de un mercado determinado. Jorge Navarro define al índice C4 o CK como “la sumatoria de las cuotas de mercado de las mayores empresas. Este índice se construye ordenando las empresas de mayor a menor según su grado de participación” (Navarro, 2013, p147). Si bien dicho análisis es de tinte cuantitativo, pues su fin es determinar el porcentaje de participación de las mayores empresas de un mercado e indicar el porcentaje abastecido por estas, alude a una consideración superior, pues se refiere también “a la estructura de la industria, es decir, al número de empresas y la forma en que éstas participan en el mercado” (Rodríguez, 2002, citado por Castañeda, 2007, p.11). Todo esto invita a tomarlo como punto de partida y adaptarlo para un análisis cualitativo enfocado en la IC.

Una de las debilidades de este indicador económico a la hora de evaluar los mercados es la dificultad al captar cambios en la estructura de los mercados y las organizaciones. De ahí nuestro afán por adaptar este indicador hacia el uso de la comunicación organizacional, ya que, al fusionar las bases de este indicador con el análisis de indicadores de imagen corporativa, se supera esta debilidad y se pueden distinguir los aspectos más relevantes y fuertes de las organizaciones dentro de

un mismo mercado, que las hacen sobresalir del resto.

Es así como, para este caso, planteamos una matriz que permita evaluar a los cuatro clubes mediante varios indicadores referidos a la gestión de la imagen corporativa. Usamos como técnica de recolección de datos las entrevistas en profundidad, que requirieron la colaboración de los encargados de la gestión de la comunicación de cada club.

La matriz está compuesta por diez indicadores (*ver Tabla 2, 3 y 4*) establecidos sobre el tema. Así mismo, para facilitar la recopilación de la información, cada uno de los indicadores cuenta con una descripción base en torno a la cual se desarrollaron las entrevistas.

Los indicadores utilizados fueron seleccionados a partir de las formas en que estas organizaciones muestran su imagen corporativa en el medio en que interactúan, con su público, y con su competencia. La construcción de la matriz de análisis C4 requirió de la participación y colaboración de la persona encargada de la gestión de la comunicación de cada club, por lo que resulta pertinente detallar brevemente el perfil de los entrevistados.

Durante la elaboración del presente artículo, el campeonato ecuatoriano de fútbol, en su máxima categoría, también denominada Serie “A”, cuenta con la participación de cuatro equipos de Quito: Sociedad Deportiva Aucas, Liga Deportiva Universitaria de Quito, Club Deportivo El Nacional y Club Deportivo Universidad Católica. Estos conforman el objeto de estudio de esta investigación.

En el “ídolo del pueblo”, como se conoce a Sociedad Deportiva Aucas, la gestión de la comunicación recae en el jefe de prensa y relacionista público, Juan Carlos Sánchez. Al momento de la entre-

vista, apenas había sido contratado para desempeñar dicho cargo. Sus años de experiencia en el trato con los medios de comunicación fueron considerados por la dirigencia al momento de buscar un perfil adecuado a sus intereses en este campo que, a decir del entrevistado, consiste en mantener una relación amistosa, confor-

table con los medios de comunicación para difundir información acerca del club. Si bien su tiempo en el cargo aún es corto, Juan Carlos Sánchez es consciente de que el nombre del club está impregnado en la historia de la capital, que su identificación con el “pueblo” lo hace gozar de una gran consideración. No obstante, sabe que la

Tabla 2. Indicadores de imagen corporativa

Indicador	Descripción
Estructura u organización de la comunicación	La organización formal de la comunicación.
Funciones	Tareas o actividades encomendadas a las personas o departamentos a cargo de la gestión de la comunicación.
Recursos destinados	La cantidad de recursos financieros destinados a la gestión de este campo y la forma en que se invierten.
Públicos objetivos	La identificación y segmentación de los públicos con los que se trabaja; su caracterización y la prioridad asignada.
Soportes de comunicación	Los medios o soportes de comunicación que utilizan para dar a conocer sus actividades públicas.
Análisis y datos	Si posee o busca la forma de medir la cantidad de público.
Merchandising	Si se realizan acciones para incrementar la rentabilidad de sus productos en distintos puntos de venta y estimular la compra en los clientes.
Asociaciones comerciales	Los convenios o alianzas estratégicas formales, de carácter comercial, alcanzadas para promocionar su marca.
Internacionalización	Si se gestiona la imagen por fuera del país, los medios y herramientas que utiliza.
Planificación de eventos institucionales	Busca conocer si se planifican todos los eventos que llevarán a cabo en la temporada y a cuáles se les da mayor prioridad.

Elaboración propia

Tabla 3. Personas entrevistadas

Entrevistado	Cargo	Club al que pertenece
Juan Carlos Sánchez	Jefe de Prensa/Relacionista público	Sociedad Deportiva Aucas
Bryan Ledesma	Asesor comercial y community manager	Liga de Quito
Daniela Terán	Asistente de relaciones públicas	Club Deportivo El Nacional
Martín Iturralde	Relacionista público/Comunicador organizacional	Club Deportivo Universidad Católica

Elaboración propia

Tabla 4. Índice C4 aplicado a la Imagen Corporativa

Indicador	S.D. Aucas	Liga de Quito	C.D. El Nacional	Universidad Católica
Estructura u organización de la comunicación	<ul style="list-style-type: none"> - No hay departamento de comunicación. - Jefe de prensa - Community Manager. 	<ul style="list-style-type: none"> - Departamento: "Liga Comunicaciones". - Gerente de mercadeo. - Gerente comercial. - Relacionista pública. - Community manager. - Asesor comercial. - Diseñador gráfico. 	<ul style="list-style-type: none"> - Solamente área de mercadeo y relaciones públicas. - Gerente de mercadeo. - Asistente de mercadeo. - Relacionista pública. - Empresa externa maneja las redes sociales. 	<ul style="list-style-type: none"> - No hay departamento de comunicación. - Una persona a cargo de las relaciones públicas y comunicación. - Empresa externa gestiona la comunicación del club.
Funciones	<ul style="list-style-type: none"> -Trato directo con medios de comunicación. - Revisión de contratos de arrendamiento de cabinas. -Difundir novedades del club en redes sociales. - Desarrollar el proyecto Aucas TV. 	<ul style="list-style-type: none"> - Activaciones con auspiciantes y jugadores. - Manejo comercial de auspicios y patrocinios. - Venta de espacios publicitarios. - Relación con los medios de comunicación. - Manejo de contenido en redes sociales y la web. - Diseño de campañas. - Servicio al cliente. - Artes gráficas. - Boletines de prensa. - Acreditaciones de prensa. - Comunicación interna. 	<ul style="list-style-type: none"> - Atención a la prensa. - Organización de actividades del equipo. - Eventos institucionales. - Soporte a eventos de mercadeo. - Logística del plantel. - Archivo de prensa. -Alimentar redes sociales del club (ocasionalmente) 	<ul style="list-style-type: none"> -Trato directo con medios de comunicación. - Revisión de contratos de arrendamiento de cabinas. -Difundir novedades del club en redes sociales. - Desarrollar el proyecto Aucas TV.
Recursos destinados	<ul style="list-style-type: none"> - Sin fondos asignados. -Trabajo mediante autogestión. 	<ul style="list-style-type: none"> -Presupuesto varía según ingresos por temporada. -Recursos destinados a: - Campañas. - Eventos del club. - Gestión de medios sociales. - Página web. 	<ul style="list-style-type: none"> Presupuesto varía en función de ingresos por temporada. -Recursos destinados a: - Campañas. - Gestión de redes sociales. - Organización de eventos. 	<ul style="list-style-type: none"> Presupuesto varía en función de ingresos por temporada. -Recursos destinados a: -Promoción del club en redes sociales. -Página web.

Público objetivo	-Medios de comunicación. -Los hinchas. -Los socios.	- Personas entre 14 a 45 años. Nivel socio económico B, C+ en Quito. - Niños/as de 3 a 12 años como <i>target</i> a futuro. - Periodistas deportivos y medios de comunicación.	-Público interno: compañeros, jugadores tanto de primera como de formativas. - Público externo: socios, hinchas en general y auspiciantes.	- Familia de los jugadores. - Hinchada (800-1000 personas) identificadas como fieles. - Nueva generación (hijos de hinchas que acuden al estadio).
Soportes de comunicación	- Redes sociales. - Medios de comunicación tradicionales. - Colaboración con radios AM por gente mayor que es parte de la hinchada.	- Mailing. - App oficial. - Twitter, Facebook e Instagram. - Web Oficial. - Liga TV. - Free Press .	- Mailing. - Redes sociales. -App oficial - Grupos de whatsapp. - Programas deportivos en radios aliadas. - El Nacional TV	- Twitter (medio oficial) - Facebook e Instagram (área social - "Chato TV" (proyecto en desarrollo, podría salir el 2019).
Análisis y datos	- No se realiza alguna encuesta o estudio parecido.	- Estudios de mercado	- No se realiza alguna encuesta o estudio parecido.	- Solamente datos de recaudación de taquilla de cada partido.
Merchandising	- El club solo comercializa su uniforme en principales tiendas deportivas.	- Marca Liga registrada. - Productos en Marathon Sports y local Solo Liga. -Licencias para comercializar sus productos.	-El club comercializa productos oficiales en Kao Sports Center y en línea en mitienda.com.	-Una persona del club acude a tiendas como Marathon Sports para que su marca/ productos se visualicen.
Asociaciones comerciales	- Apertura y colaboración a programas en radios y redes sobre el club.	- Múltiples acuerdos comerciales (canje y aporte financiero).	- Varias alianzas estratégicas, varios auspiciantes colaboran con el club.	- Únicamente con la empresa externa que gestiona la comunicación.
Internacionalización	- No se trabaja	- Exposición de contenido a nivel global en formatos y medios móviles.	- No se trabaja	- No se trabaja
Planificación de eventos institucionales	- Eventos sociales. - Presentación del equipo.	- Eventos sociales. - Eventos especiales (ferias, activaciones).	- Eventos sociales (anuales) y otros esporádicos.	- Presentación del equipo. - Se trabaja para tener eventos deportivos.

Elaboración propia

imagen del club ha perdido fuerza por la falta de resultados deportivos.

En Liga Deportiva Universitaria de Quito (LDU), Bryan Ledesma es uno de los profesionales que conforman “Liga Comunicaciones”. Desempeña las funciones de asesor comercial y community manager, lo que incluyen el manejo de activaciones con auspiciantes y jugadores, el manejo de contenido en redes sociales y plataformas web, así como el diseño de campañas que serán impulsadas por estos medios. Su experiencia en el club y su formación en el campo de la comunicación le permiten afirmar que la marca está bien posicionada en el imaginario de la sociedad. Considera que la imagen de LDU está asociada a valores positivos, que responden al trabajo que se realiza desde la cúspide directiva hasta el último empleado de cada departamento.

El Club Deportivo El Nacional no cuenta con un departamento de comunicación como tal, pero Daniela Terán, quien se desempeña como asistente de relaciones públicas, es quien asume algunas funciones relacionadas con dicho campo. Entre sus funciones están: atender a la prensa, organizar y dar a conocer las actividades del primer plantel y ofrecer soporte y colaboración a los eventos y a la organización en general del área de marketing. Su percepción de la imagen del club va acorde con la historia, pues considera que el tiempo y los logros deportivos han convertido a la marca El Nacional en una prioridad para algunas empresas auspiciantes y la sociedad en general.

La Universidad Católica apuesta por la juventud y no solamente en su primer equipo. Martín Iturralde asumió el cargo de relacionista público y comunicador organizacional apenas terminó sus estudios de tercer nivel. Entre sus labores

están: gestionar la comunicación interna, las relaciones públicas, el trato con los medios y la gestión de las redes sociales. Si bien, como profesional y como amante del fútbol, está consciente de que el club no acarrea gran cantidad de hinchas, también considera que la apuesta del club a futuro es grande. Opina que el arduo trabajo en el campo del mercadeo, de la comunicación y la apuesta por la juventud han logrado una valoración positiva de la imagen del club, sobre todo en el público quiteño.

3. Análisis de resultados

3.1. Estructura u organización de la comunicación. La mayoría de los clubes no tiene un departamento de comunicación. Tanto El Nacional como Universidad Católica han preferido buscar ayuda externa para la gestión de la comunicación. Aun así, al interior de estos clubes sí existen personas a cargo de gestionar la comunicación, ya sea un relacionista público, jefe de prensa, etc. El caso de Liga de Quito es diferente, pues en este club si se ha conformado un departamento para la gestión de la comunicación, que cuenta con seis profesionales en diferentes áreas.

3.2. Funciones. En Liga de Quito las funciones abarcan desde lo comercial, las relaciones públicas, el manejo de contenidos en redes sociales, el diseño de campañas, y la comunicación interna. Todo lo contrario sucede en el resto de los clubes en los que solo existen encargados de la comunicación.

3.3. Recursos destinados. Los recursos dependen, sobre todo, de la economía de los

clubes, de sus ingresos por temporada, salvo el caso de Sociedad Deportiva Aucas, donde no se asignan fondos para la gestión de la comunicación.

3.4. Públicos objetivos. En general, los clubes sí identifican de alguna manera con sus públicos. Lo relevante aquí es saber a cuál de ellos consideran prioritario. En Liga de Quito los públicos prioritarios son los niños y los adultos jóvenes, puesto que unos son potenciales hinchas y los otros aportan al club con la compra de productos oficiales. Es por esa identificación que el club genera contenidos y productos diferenciados. En el caso de El Nacional y de Universidad Católica, no se prioriza a ningún público, por lo que sus contenidos y productos no tienen distinción alguna. Finalmente, en Sociedad Deportiva Aucas se prioriza a los medios de comunicación para que ellos sean el nexo con la hinchada.

3.5. Soportes de comunicación. Los cuatro clubes trabajan, en gran medida, a través de redes sociales. Así mismo, hay que destacar la creación y apuesta por la generación de soportes propios en medios digitales (Liga TV, El Nacional TV) y el desarrollo de aplicaciones para móviles. Estos clubes apuestan por el público que se encuentra en el mundo de internet, al que busca información desde dispositivos móviles.

3.6. Análisis y datos. Liga de Quito es el único club que realiza estudios de mercado alrededor de este tema. Por ello ha logrado delimitar y caracterizar a sus públicos objetivos y elabora contenidos diferenciados. En el resto de los clubes no se realizan estudios de este tipo y solamente se cuenta con los datos de recau-

dación de taquilla. Esto demuestra una falta de preocupación por encontrar una vía de retroalimentación a los esfuerzos realizados.

3.7. Merchandising. Este indicador denota el conocimiento y la colaboración de los gestores de la comunicación en temas comerciales. En Sociedad Deportiva Aucas y Universidad Católica no se trabaja el merchandising y son las tiendas deportivas las que se encargan de este tema. En el caso de El Nacional sí se ha hecho el esfuerzo por exponer productos en otros espacios como internet (mitienda.com), aunque la desventaja es que el sitio web no es exclusivo. Finalmente, Liga de Quito trabaja en gran medida el merchandising, pues además de las grandes tiendas deportivas, expone y comercializa sus productos en su propio almacén comercial (Solo Liga) y otorga licencias comerciales para el uso de su marca en distintas líneas de productos.

3.8. Asociaciones comerciales. Tanto El Nacional como Liga de Quito se valen de múltiples acuerdos y alianzas estratégicas para este fin. En el caso de Universidad Católica, únicamente se trabaja con la empresa externa que colabora en la gestión de la comunicación. Sociedad Deportiva Aucas únicamente brinda apoyo a proyectos desarrollados en nombre del club por personas externas, sin nexos comerciales.

3.9. Internacionalización. Únicamente Liga de Quito realiza algunos esfuerzos al exponer sus contenidos internacionalmente a través de su app oficial y redes sociales. En el resto de los clubes la gestión se realiza a nivel local.

3.10. Planificación de eventos institucionales. Si bien todos estos clubes coinciden en la realización de algunos eventos, como la presentación del equipo, lo singular aquí es el tipo de eventos que privilegia cada club. Liga de Quito prioriza aquellos en que puede comercializar sus productos y reforzar sus marcas. El Nacional y Universidad Católica destacan los eventos institucionales y deportivos para acercarse a su hinchada. Finalmente, Sociedad Deportiva Aucas apuesta por los eventos sociales con el fin de ganar el cariño de los capitalinos.

4. Consideraciones finales

Los resultados de esta investigación muestran una gran diferencia entre Liga de Quito con relación al resto en la mayoría de los indicadores. Se puede decir entonces que este club tiene un mejor posicionamiento de mercado entre los equipos de la capital. Después de esa aclaración, el presente artículo permite concluir que:

4.1. La gestión de la comunicación no responde a una planificación estratégica y está limitada por su estructura.

Esto se refleja en que únicamente Liga de Quito tiene establecido un departamento de comunicación, lo que permite que las funciones de los responsables de la comunicación abarquen varios campos (comercial, relaciones públicas, gestión de contenidos, diseño de campañas), mientras en el resto de clubes se prioriza únicamente la atención a la prensa o la gestión de redes sociales

4.2. La hegemonía de las redes sociales como nexo entre los clubes deportivos y sus públicos.

Los clubes de la capital apuntan hacia nuevos medios o soportes de comunicación, a nuevos espacios en donde los aficionados buscan información, por lo que prefieren el uso de las redes sociales. De igual manera, su contenido en general tiene un tinte informativo, pues se incluyen aspectos como las novedades del plantel, información sobre los partidos, venta de entradas, precios y contenidos que marquen la diferencia. Así, se destacan: el protagonismo de los hinchas (Liga de Quito); el criollismo (El Nacional); visión de club canterano (Universidad Católica); visibilidad de la dirigencia (Sociedad Deportiva Aucas).

4.3. Los recursos intangibles son valorados, pero poco trabajados.

Los encargados de la comunicación de los clubes coinciden en que su marca tiene un valor alto y está bien posicionada a nivel nacional, ya sea por los ingresos que genera en venta de mercancías o la cantidad de patrocinios, como ocurre con Liga de Quito y El Nacional. A pesar de esta gran consideración, la mayoría de los clubes no trabaja para sostener o mejorar este posicionamiento y es así que algunos dejan el merchandising en manos de las tiendas deportivas. Además, solamente Liga de Quito gestiona la imagen del club por fuera del país, exponiendo sus contenidos en formatos y medios móviles (app oficial y redes sociales).

4.4. El índice C4 como método de análisis de la imagen corporativa.

Este artículo nos muestra cómo se puede adaptar un indicador económico, como es el índice C4, para realizar un análisis sobre la IC, capaz de mostrar cuáles son las características más fuertes y, por tanto, las que provocan que

una organización llegue a ser líder en el mercado.

4.5. Relevancia de este estudio

Para los equipos de fútbol, la imagen corporativa reviste suma importancia. Mantener una buena imagen marca el futuro de una organización deportiva, permite a esta saber hasta dónde puede expandirse o cuál es su límite. Esto tiene estrecha relación con la opinión que se haya generado en su entorno. Futuro e imagen son, en este caso, términos inseparables. En el contexto de Quito, en donde coexisten varios clubes en la serie de privilegio, es necesario para cada uno de ellos hacerse notar y recordar, destacar su identidad, reforzar el sentido y orgullo de pertenencia de sus hinchas, así como propiciar la adhesión de distintos actores:

hinchada, auspiciantes, patrocinadores, empleados, jugadores, entre otros.

Por todo lo anterior, los clubes de fútbol deben preocuparse de mantener una buena imagen corporativa o, al menos, realizar las gestiones necesarias para encaminarse hacia ella. En el Ecuador, el manejo y aprovechamiento de la comunicación con fines corporativos aún es un tanto escaso y todo apunta a que los clubes todavía no asimilan el potencial comunicativo para reforzar su reputación, su imagen, atraer nuevos públicos y obtener mayores beneficios. En la mayoría de los clubes deportivos de la capital, la gestión de la comunicación no responde a una planificación a largo plazo, sino que se desarrolla en función de sus necesidades diarias, determinadas sobre todo por su momento deportivo.

BIBLIOGRAFÍA

- Capriotti, Paul (1999). *Planificación estratégica de la imagen corporativa*. Barcelona: Ariel.
- Capriotti, Paul. (2004). "La imagen corporativa". En Losada, José (Coord.). *Gestión de la comunicación en las organizaciones*. Barcelona: Ariel.
- Castañeda Véliz, Carlos Celso. (2007). "Indicadores de Concentración: una revisión del marco conceptual y la experiencia internacional. Gerencia de Relaciones Empresariales-OSIPTEL", Documento de trabajo 002/2007.
- Navarro España, José Luis.; Ocampo López, Carmen E.; Saumeth De las Salas, Luz A. (2013). *Concentración y precios en el mercado mundial de aceite de palma 1985-2005*. Tendencias, 14(2), 143-162.

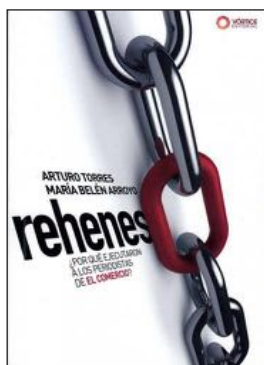
RESEÑAS



Rehenes. ¿Por qué ejecutaron a los periodistas de El Comercio?

Arturo Torres y María Belén Arroyo • 2019

Quito: Vórtice Editorial • 280 páginas



Había un silencio premonitorio en los alrededores del cuartel de Policía de San Lorenzo esa noche del viernes 26 de enero de 2018. Los policías y los vecinos del barrio –normalmente bullicioso y festivo por la llegada del fin de semana– compartían ese estado de calma nerviosa de quienes intuyen que algo grave va a pasar. Y pasó. A la 01h32 del sábado 27 de enero, un coche bomba explotó contra la parte posterior del cuartel. La mezcla de nitrato de amonio, pentolita y diésel abrió un cráter de casi cinco metros de diámetro por uno de profundidad y causó destrozos en las casas hasta 300 metros a la redonda. De esa manera, despiadada y brutal, hacía su aparición alias “Guacho”, el jefe de la banda narcoterrorista que sería, más adelante, responsable de la muerte de cuatro mi-

litares, tres periodistas y dos civiles en uno de los momentos de mayor tensión y violencia en la frontera norte, en la última década.

Corrijo: la verdad es que “Guacho” ya no era un desconocido en ese instante. Varios meses atrás corría un ir y venir de mensajes, llamadas, informes y conversaciones reservadas entre mandos policiales, militares, investigadores, ministros y otras autoridades del poder político, que sabían de la existencia y las intenciones criminales de este personaje. Incluso, minutos antes de la explosión, investigadores del Departamento de Vigilancia Técnica Especializado (DVTE) pudieron interceptar los mensajes de la gente de “Guacho” y seguir, paso a paso, los preparativos del atentado. Lo que no pudieron fue evitarlo, porque estaban en Quito, a cientos de kilómetros, y ninguno de sus mensajes desesperados llegó a la Unidad de Gestión de Seguridad Interna (UGSI), encargada del seguimiento del caso. Entonces vino el estruendo, el olor a quemado, la destrucción y el despertar de un país al borde del horror.

Los párrafos anteriores son apenas una síntesis de uno de los pasajes más reveladores de un libro cargado justamente de pasajes reveladores acerca del contexto de violencia en que se produjo el secuestro y asesinato de Javier, Paúl y Efraín, periodistas de *El Comercio*, cuyo primer aniversario está por cumplirse. El libro se titula *Rehenes* y sus autores son Arturo Torres y María Belén Arroyo, periodistas con larga experiencia en llevar hasta su punto más alto la premisa central del periodismo de investigación: contar lo que alguien, en algún lugar del poder, no quiere que se sepa. El texto de 280 páginas es, en mi criterio, uno de los trabajos más detallados que sobre este tema ha ofrecido el periodismo ecuatoriano. Aparte de un excelente relato informativo, es un valioso documento histórico y, como dicen los autores en el Epílogo, un modo de honrar el

recuerdo y la memoria de quienes partieron a cumplir su trabajo y no regresaron.

Antes de continuar sobre el contenido de *Rehenes*, vale aclarar que no se debe confundir la investigación periodística con el periodismo de investigación, aunque la diferencia puede ser muy sutil en algunos casos. La primera es una práctica imprescindible del oficio para obtener información sobre cualquier tema. El segundo, en cambio, es la búsqueda de información acerca de temas que el poder, intencionalmente y con diversos métodos, quiere mantener ocultos. El libro de Arturo y María Belén se inscribe en el segundo grupo. Es periodismo de investigación de alto nivel porque en la mayoría de los hechos que narra permite entender cuál es el lugar y la acción del poder.

Dicho de otra manera, *Rehenes* también es un relato de la suma de acciones, errores y omisiones -intencionales o no- con que el poder político permitió que el crimen organizado convirtiera al Ecuador en su zona de operaciones. Y esa historia tiene, según los autores, varios momentos decisivos: los indicios no desmentidos de un supuesto aporte económico de las FARC a la campaña presidencial de Rafael Correa en 2006; la pasividad con que las fuerzas del orden vieron cómo crecía en la frontera el sistema de extorsión o "vacunas" de las bandas delincuenciales contra los campesinos y hacendados; el fiasco de los inservibles radares chinos, que costaron millones de dólares, pero nunca pudieron ser usados para vigilar la frontera; el infame papel que jugó durante el correísmo la entonces Secretaría Nacional de Inteligencia (Senain) que, en lugar de investigar a los grupos armados, se dedicó a vigilar y perseguir a políticos, periodistas, líderes sociales y otras voces críticas al gobierno; los intercambios de mensajes por whatsapp entre el jefe de los secuestradores y un oficial de la policía; la decisión tardía de aceptar un canje que implicaba la liberación de los periodistas a cambio de tres hombres del círculo íntimo de "Guacho", presos en la cárcel de Latacunga... Y muchos otros con los que cualquier lector de este libro puede hacer su propio ejercicio de relacionar unas cosas con otras.

Hay algo más que nos ofrece *Rehenes* y es la certeza de que en la búsqueda de la verdad el poder siempre, o casi siempre, opta por el silencio, y en la búsqueda de justicia el actor más confiable, el más cercano, es la sociedad civil organizada. Difícilmente el secretismo oficial con que el gobierno ha tratado de eludir su parte de responsabilidad en esta escalada de violencia hubiera podido romperse sin la persistencia de los familiares de las víctimas, de los organismos de derechos humanos, de las organizaciones de periodistas, de los abogados comprometidos con las causas sociales, de las marchas y plantones frente a Carondelet organizados por sus compañeros y amigos, de la presencia solidaria de los estudiantes ansiosos de entender qué futuro les espera en esta profesión de periodistas.

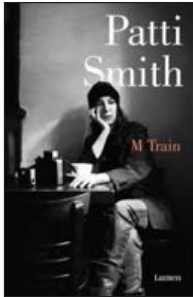
Este libro, como dicen sus autores, es un viaje que no termina aquí ni ahora, porque nada termina para el periodismo de investigación. La historia de la violencia no comienza ni termina con la foto de lo que, según la información oficial, es el cadáver de "Guacho" ultimado por un francotirador. Al contrario, esa foto genera más preguntas, porque el periodismo no es otra cosa que el ejercicio obstinado de la pregunta. Y la que queda latiendo en todo esto es: ¿cuánto silencio, cuantas historias ocultas subyacen detrás de esa foto de un hombre muerto?

Gustavo Abad Ordóñez • Correo: grabad@uce.edu.ec

Mi tren

Patti Smith • 2018

Barcelona: Debolsillo • 277 páginas



Más allá de cierta mirada exótica sobre Bolaño, Murakami o Frida, este es un libro conmovedor: un homenaje a la literatura, al arte, y a la vida, si no son todas lo mismo. Y es, también, un canto amoroso al café. Esa bebida despiadadamente deliciosa, sin la cual muchos mortales no encontraríamos sentido al despertar.

El café, como bebida estimulante, fue durante muchos años considerada como una pócima endemoniada, pues impulsaba a quienes la bebían a despertarlos de su letargo, exacerbar los ánimos, creer que la felicidad existía. Asociada también a la esclavitud, es decir, a una economía dominante, ha sido producto de reflexiones sociológicas, históricas, políticas. Patti Smith deja de lado cualquier resquicio de este tipo de visión, no hay en ella -en ningún sentido del libro- una voluntad de analizar, conjeturar o, peor aún, de sentenciar los usos y sentires alrededor del café. A ella le interesa, como trotamundo que siempre ha sido, acercarse sensitivamente a los placeres que produce el café, las cafeterías y las personas que los visitan.

Durante las páginas de estas memorias, los cafés saltan de un lugar a otro, como escenas amorosas, a partir de las cuales Smith rememora personajes, escenas y emociones que, en su momento, le marcaron el corazón. Y, como un hilo sentimental, está la imagen, la presencia, la voz de su esposo, Fred, con quien recorriera el mundo. Este libro es también un homenaje al amor que sigue ahí, a pesar de que el hombre de su vida ha partido ya.

Este es un libro sobre el tren de la memoria, y el amor reside ahí, como una mariposa en letargo, dispuesta a desplegar sus alas. Cada capítulo se constituye como uno de los vagones que habitan, precisamente, en la memoria de la autora. Y la memoria, devenida en literatura, resulta un acto de comunicación humana.

De Genet a Burroughs, de Bolaño a García Márquez, de los Estados Unidos a México y de ahí a Europa, Smith recorre la estela de la que ha vivido, de lo que ha sido, como si le memoria, el acto de la evocación, fuese ese mismo tren que regresa por los caminos recorridos. No hay en ese regreso un tono de tragedia, ni de dolor, quizás sí de melancolía, pues, como sabemos, la vida es un fulgor, un fulgor entre dos tinieblas, como decía Sartre.

La prosa de Smith está revestida de un ritmo musical, sensible. Es que ella misma es una estrella consumada del rock. Quizás por esa razón, sus palabras danzan sobre el papel como las notas musicales de una composición.

Cada capítulo -acompañado de ilustraciones y fotografías que dan cuenta de sus viajes, sus estancias, sus gustos o sus obsesiones- se engarza como un todo musical. Al fondo, como un paisaje sonoro, late el mundo, la cultura, el sexo, la estética, es decir, todo aquello que registra la mirada siempre atenta y sugestiva de una de las artistas más singulares del mundo contemporáneo.

Juan Pablo Castro • Correo: jpcastro@uce.edu.ec

Los efectos de los medios de comunicación de masas

Víctor Hernández Santaolalla • 2018

Barcelona: UOC • 200 páginas



En el último capítulo del libro *Los efectos de los medios de comunicación de masas* (2018), de Víctor Hernández-Santaolalla, se cuestiona el desarrollo investigativo de la comunicación, cuáles son los efectos de las plataformas sociales en los usuarios. Efectos e influencia son categorías que delinearon el sendero investigativo, inclusive, en las tesis de la zona latinoamericana durante varias décadas.

Hay publicaciones relevantes que no necesariamente se enfocan en temáticas inéditas o "actuales". Más bien, algunos textos trascienden como un material de trabajo pedagógico para entender la disciplina comunicacional de manera secuencial y sistemática en torno a las teorías clásicas. Es el caso del libro de Hernández-Santaolalla cuyo horizonte investigativo, sin embargo, eclipsa, parcialmente, asuntos como la comunicación digital y el imperio de los algoritmos.

Al parecer, los esfuerzos reflexivos de los comunicadores y académicos no se han decantado totalmente por la dinámica del universo de la internet o, en tensiones más específicas, de las redes sociales en estos tiempos de vértigo digital, en la zona Ibérica. También parecería que el debate sobre los medios de comunicación de masas y sus efectos e influencia ha quedado zanjada. Para Hernández-Santaolalla, cobra vigencia la teoría de los efectos y la influencia hoy por hoy.

Sobre lo anterior, Santaolalla esgrime un argumento: repensar la influencia de los medios, en términos no solo conductuales sino cognitivos. En realidad, lo mediático, además, es decisivo en su conexión con la sociedad. Acto seguido, Santaolalla ilustra con la televisión, medio de masas, y su relación con la violencia. A este medio no se le puede indilgar la generación de violencia en la sociedad. Dicha problemática es multidimensional.

La evolución de los media devino en un enjambre de plataformas con nuevas especies digitales que son analizadas a partir de packs teóricos o enfoques comunicacionales clásicos. Es decir, se intenta aplicar ciertas cuestiones teóricas de la comunicación tradicional para revelar asuntos actuales. De esta manera, se explica desde la espiral del silencio, el entramado digital, cuando, por ejemplo, los usuarios asumen una postura silente y, abrumados por el miedo al aislamiento, distinta frente a las opiniones de la mayoría del grupo o red.

Retornemos al capítulo inicial, en el cual Santaolalla retrotrae de manera sistemática las tradicionales teorías y modelos de la comunicación. Le importa sobremanera aproximarse a una conceptualización primordial del efecto de la comunicación. De ahí se bifurcan los efectos. A esto se suma una fórmula significativa que conlleva la persuasión o la posibilidad de forjar influjos en el comportamiento de los perceptores.

El capítulo más nutrido da cuenta de las fórmulas de la comunicación. Incluso se incorporan las coordenadas que engloban a la Escuela de Chicago, la aguja hipodérmica y la fórmula de Lasswell, la era de los efectos ilimitados, sleeper effect, la teoría de la información o matemática. Sin embargo, el estructuralismo y los modos de analizar los discursos, que se posicionaron en la zona latinoamericana, son soslayados en este punto.

De igual manera, se pone el foco en la contundencia de las premisas de McLuhan y, entre otras cosas, en su determinismo tecnológico. Hasta ahora, sujetos teóricos latinoamericanos también hurgan en el legado con ingentes esfuerzos en pos de descifrar sus propuestas. Así, la obsolescencia es rasgo fundamental, entre otros, de los medios y, además, uno de los elementos centrales para la mediaevolución.

En los capítulos medulares se incorporan libros emblema como el de MacCombs (2004) *La Agenda Setting* que dejaron su impronta a nivel periodístico y a nivel de investigación. MacCombs evidencia cómo se diseña, a veces de manera compleja, la agenda de los medios tradicionales que es permeable y, al mismo tiempo, influencia en lo que se denomina la opinión pública. Revela cómo las diversas organizaciones que orbitan, mediante agendas, presionan/accionan conductas en los ciudadanos.

Estableciendo la agenda planteó en los primeros años del siglo XXI una pregunta crucial, respaldado por estudios estadounidenses: ¿quién influencia a quién: los medios al público; el público a los medios?. En definitiva, MacCombs dirime esta interrogante: los medios influyen al público. De igual manera, existe una dimensión psicológica, en el sentido de que los medios y su influjo pueden modificar actitudes y comportamientos.

Existen múltiples elementos que construyen la agenda: "se ha esbozado una respuesta a quién fija la agenda mediática a partir de la consideración de tres elementos: las principales fuentes que suministran la información para las noticias, otras organizaciones informativas y las normas y tradiciones del periodismo" (223).

Los estudios culturales vinculados a la comunicación se instalan también en estas páginas. De hecho, la cultura es, definitivamente, una cuestión prevalente en el entramado social. La Escuela de Birmingham fue un enclave y referente en las indagaciones de la cultura. Su contingente teórico se trasladó y confrontó a pensadores quienes trasladaron sus marcos teóricos para identificar disputas hegemónicas más específicas en entornos culturales latinoamericanos.

En el último tramo del texto, el autor no distingue entre lo mediático, las redes sociales y los sistemas operativos. Aquí se limita a entender a dichas redes en tanto nuevas tecnologías. Cabe enfatizar que lo mediático tiene distinta organicidad a las redes sociales virtuales, que es restringido hablar de la internet como un nuevo medio. Consecuentemente, la comunicación digital se plantea inabarcable y desafiante para los investigadores sociales.

Noha Puma • Correo: noha7puma@gmail.com



textosycontextos

OPUSCULA OMNIA DIVI THOMAE AQUINATIS DOCTORIS ANGELICI, Quae ita magno studio ab innumeris vitiis sunt castigata, atque ita foeliciter suae pristinæ integritati restituta, ut nunc primum ab Authoris sui manu in lucem emitti videantur.

OBRA S CORTAS DEL DIVINO DOCTOR ANGÉLICO TOMÁS DE AQUINO, las cuales han sido corregidas de innumerables errores, y así, felizmente, han sido restituidas en su integridad a su forma original, que ahora parecen sacadas a la luz por primera vez por la mano del autor.

Impreso en 1562

Área Histórica del Centro de Información Integral
Universidad Central del Ecuador
Catalogador: Juan Carlos Jurado

